



**El paisaje cultural en el corregimiento de Mapachico (Nariño): contextos arqueológicos,
representaciones sociales y conciencia colectiva**

Cristhian Esteban Chicaiza Román

Trabajo de grado presentado para optar al título de Antropólogo

Director

Alejandro Marín Valencia Antropólogo Especialista (Esp) en Psicopatología

Asesor

William Andrés Posada Restrepo Doctor (PhD) en Geografía

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Antropología

Medellín, Antioquia, Colombia

2023

Cita	(Chicaiza Cristhian, 2023)
Referencia	Chicaiza Román, C. (2023). <i>El paisaje cultural en el corregimiento de Mapachico (Nariño): contextos arqueológicos, representaciones sociales y conciencia colectiva</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

La experiencia de conocer Mapachico a través de sus paisajes y personas ha sido infinitamente gratificante, no solo para este trabajo de grado, sino también para la vida personal. Su comunidad, su tierra y su historia se han entrelazado con la mía de una manera que ha dejado una huella imborrable en mi camino. Su generosidad, sabiduría y espíritu han sido la inspiración que ha dado vida a este trabajo de grado, por esto el agradecimiento difícilmente puede transmitirse con palabras.

Quiero extender mi gratitud a los habitantes de Mapachico por abrirme las puertas y permitirme aprender de su historia y forma de vivir. Pero quiero hacer una mención especial a la gobernadora Sonia Gómez y a su familia, cuyo apoyo y aliento han sido fundamentales en este camino. La dedicación hacia su comunidad y su compromiso con la preservación de sus raíces son una inspiración constante.

A la Universidad de Antioquia, al director Alejandro Marín y al asesor William Posada, les estoy profundamente agradecido por haberme brindado las herramientas y el apoyo necesarios para hacer realidad este proyecto. Su guía, paciencia y sabiduría han sido cruciales en cada etapa de este proceso. Su confianza en mí me ha impulsado a superar obstáculos y a crecer como estudiante y como persona.

A mis familiares y amigos, en especial a mis padres Amparo Román, William Chicaiza; mis hermanos Mauricio Salas, Santiago Chicaiza; mi primo Emanuel y el peludo Stive, quiero agradecerles por haber sido mi red de apoyo emocional inquebrantable. Sus palabras de aliento y su presencia en cada paso del camino me han dado la fuerza necesaria para seguir adelante.

Finalmente quiero mencionar y agradecer a mis queridos amigos Santiago Chamorro, Mónica Marín, Estefanía Pantoja y Fabián Daza cuyo apoyo me sirvió como pilar para vivir las diferentes etapas de este camino.

Este trabajo de grado es más que una simple investigación, es un viaje emocional en el que cada uno de ustedes ha sido una pieza fundamental. Espero que este trabajo pueda devolver al menos una pequeña parte de todo lo que he recibido.

Tabla de contenido

Resumen	11
Abstract	12
Introducción	13
1. Planteamiento del problema	15
2. Objetivos	17
2.1 Objetivos específicos.....	17
3. Contextualización del territorio.....	18
3.1 Contextualización del Valle de Atriz	18
3.1.1 Geología y geomorfología de Mapachico en el Valle de Atriz	19
3.1.2 Flora y fauna	25
3.2 Generalidades sobre la ocupación y configuración territorial del Valle de Atriz y Mapachico	26
4. Antecedentes: De Nariño a Mapachico.....	29
5. Justificación.....	35
6. Marco teórico	36
6.1 Paisaje cultural	37
6.2 El paisaje cultural y los procesos mentales	43
6.3 La percepción del paisaje en las representaciones sociales.....	48
7. Metodología	52
7.1 Procedimientos arqueológicos.....	52
7.2 Procedimientos etnográficos	53
7.3 Análisis del paisaje cultural.....	56
7.3.1 Descripción cerámica.....	58
7.3.2 Registro de arte rupestre	63

8. Resultados	70
8.1 Análisis y descripción de los contextos arqueológicos	70
8.1.1 Descripción de los puntos tomados.....	70
8.2 Representación del Mapachico actual	74
8.2.1 Entrevistas.....	74
8.2.2 Cartografía social	98
8.2.3 Una representación actual de Mapachico	105
8.3 Resultados de la metodología arqueológica	111
8.3.1 Arte rupestre.....	111
8.3.2 Análisis de Material cerámico	128
8.3.3 Interpretación de los contextos arqueológicos.....	155
8.4 Análisis Espacial	157
8.4.1 Análisis de pendiente	157
8.4.2 Análisis de visibilidad.....	159
8.4.3 Data Plotly	164
8.4.4 Mapa de calor.....	166
8.4.5 Discusión análisis Qgis.....	167
9. Análisis espacial del paisaje cultural y la conciencia colectiva	170
Referencias	178

Lista de Tablas

Tabla 1 Ficha de entrevistas	54
Tabla 2 Formato para registrar las representaciones rupestres en el área de estudio	57
Tabla 3 Tabla de atributos capa Arte Rupestre	65
Tabla 4 Tabla de atributos de la capa de puntos titulada Contextos arqueológicos	66
Tabla 5 Tabla de atributos de la capa de puntos titulada Sitios actuales.....	67

Lista de Figuras

Figura 1	Mapa de ubicación del Valle de Atriz sobre el municipio de Pasto	19
Figura 2	Cartografía de la geología del municipio de pasto.	22
Figura 3	Cartografía de la geomorfología del municipio de pasto.....	24
Figura 4	Cartografía ubicación de Mapachico sobre la geología del Valle de Atriz	26
Figura 5	Diagrama de categorías del paisaje cultural	36
Figura 6	Escala de Mohs	60
Figura 7	Secuencias cromáticas de atmósfera de cocción	61
Figura 8	Gráfico de porcentaje de los desgrasantes	62
Figura 9	Escala de ordenación de desgrasantes	62
Figura 10	Escala de estimación de la forma de los desgrasantes	63
Figura 11	Mapa de ubicación de todos los territorios sobre la geomorfología de Mapachico	73
Figura 12	Representación 1	100
Figura 13	Representación 2.....	100
Figura 14	Representación 3.....	101
Figura 15	Representación 4.....	101
Figura 16	Representación 5.....	102
Figura 17	Representación 6.....	102
Figura 18	Representación 7.....	103
Figura 19	Representación 8.....	103
Figura 20	Representación 9.....	104
Figura 21	Representación 10, 11 y 12.....	104
Figura 22	Mapa ubicación de los sitios rupestres sobre las unidades territoriales.....	113
Figura 23	Petroglifo el Socorro.....	114
Figura 24	Pictógrafo el Higuierón.....	115

Figura 25 Sección pictógrafo el Higuerón	116
Figura 26 Petroglifo Lucio 1	117
Figura 27 Escala petroglifo Lucio 1	117
Figura 28 Petroglifo Lucio 2	118
Figura 29 Escala petroglifo Lucio 2	119
Figura 30 Petroglifo Cascada Villa María	120
Figura 31 Escala petroglifo Cascada Villa María	120
Figura 32 Petroglifo Bolívar	121
Figura 33 Escala Petroglifo Bolívar	122
Figura 34 Petroglifos Guido 1, 2 y 3	122
Figura 35 Petroglifo Guido 1	123
Figura 36 Petroglifo Guido 1 editado en DStrech	124
Figura 37 Petroglifo Guido 2	124
Figura 38 Escala de petroglifo Guido 2	125
Figura 39 Petroglifo Guido 3	126
Figura 40 Petroglifo Vuelta Larga	127
Figura 41 Escala petroglifo Vuelta Larga	128
Figura 42 Mapa de ubicación de los sitios arqueológicos sobre la geomorfología de Mapachico	129
Figura 43 Zona de cultivo sector Briceño-Restaurante mi Pasto lindo	130
Figura 44 Fragmentos sector Briseño	131
Figura 45 Finca Lucio Figueroa	131
Figura 46 Fragmentos finca Lucio Figueroa	132
Figura 47 Predio Cascada de Villa María	133
Figura 48 Fragmento predio Cascada de Villa María	133
Figura 49 Fragmento predio familia Narváez	134

Figura 50 Características de pastas tipo 1	135
Figura 51 Fragmento con engobe.....	136
Figura 52 Fragmento con engobe y brillo	136
Figura 53 Características de la pasta tipo 2.....	137
Figura 54 Características de la pasta tipo 3.....	139
Figura 55 Fragmento con tratamiento en superficie externa con rastros de esmalte	139
Figura 56 Fragmento de borde de labio redondeado.....	140
Figura 57 Fragmento de superficie con costras no identificadas	140
Figura 58 Características de la pasta tipo 4.....	141
Figura 59 Fragmento de borde evertido de labio redondeado.....	142
Figura 60 Características de la pasta tipo 5.....	142
Figura 61 Características de la pasta tipo 6.....	143
Figura 62 Cerámica 1, instituto Andino de Artes de la Universidad de Nariño	145
Figura 63 Cerámica 2, instituto Andino de Artes de la Universidad de Nariño	145
Figura 64 Cerámica 3, instituto Andino de Artes de la Universidad de Nariño	145
Figura 65 Vasija 3	146
Figura 66 Superficie externa con posible pintura	147
Figura 67 Vasija 1	148
Figura 68 Vasija 5	149
Figura 69 Vasija 1 superficie externa 30X.....	149
Figura 70 Vasija 1 externa 60X	150
Figura 71 Vasija 1 con desgaste en la base 30x	150
Figura 72 Vasija 2	151
Figura 73 Vasija 4	152
Figura 74 Vasija 6	153

Figura 75 Características de la pasta vasija 6.....	154
Figura 76 Características externas 60X vasija 6	154
Figura 77 Mapa de ubicación de los sitios arqueológicos sobre la pendiente de Mapachico	158
Figura 78 Mapa de ubicación de los sitios rupestres sobre la pendiente de Mapachico	159
Figura 79 Mapa de visibilidad del paisaje de Mapachico teniendo como referente los sitios rupestres	161
Figura 80 Relación petroglifos Guido 1, 2 y 3 con la Quebrada.....	161
Figura 81 Vista del volcán Galeras desde Cementerio	162
Figura 82 Paisaje de Mapachico desde "el Púlpito"	163
Figura 83 Mapa de visibilidad del paisaje de Mapachico teniendo como referente los sitios arqueológicos	163
Figura 84 Relación energía - cantidad	164
Figura 85 Relación energía - mito.....	165
Figura 86 Mapa de calor de los contextos prehispánicos sobre la delimitación de Mapachico..	167
Figura 87 Réplica del Pictógrafo el Higuerón.....	172
Figura 88 Virgen de la vuelta larga.....	173
Figura 89 Representación de Mapachico en el letrero de bienvenida al corregimiento	176

Resumen

El presente escrito analizó el paisaje cultural percibido por los habitantes del corregimiento de Mapachico (Nariño), teniendo como eje principal las percepciones de sus habitantes sobre los contextos arqueológicos y su influencia sobre la conciencia colectiva. Para esto, se planteó: realizar un análisis espacial, análisis del arte rupestre, descripción-clasificación de pastas cerámicas y entrevistas.

Como resultado, se encontró una relación entre el corregimiento y sus habitantes, en la cual, la vida social se vuelve una con el entorno, creando una identidad definida por representaciones que dan origen al *paisaje cultural*. Asimismo, dichas representaciones pueden expresarse gracias a un factor que actúa como un individuo psíquico que coacciona el comportamiento, sentimiento y conocimiento de la población a través de acuerdos establecidos, la *conciencia colectiva*.

El abordaje del tema se construyó a través de los *contextos arqueológicos* de la zona, cuyo origen se asocia a la etnia Quillasinga. Entendiendo que las representaciones están abiertas al cambio, siempre y cuando, existan influencias de gran magnitud que las transforme, en este caso se generan tres tipos de representaciones *Quillasinga, de conquista y producto del desconocimiento*.

Por último, se menciona la importancia que tienen estos contextos arqueológicos en la construcción del paisaje cultural de Mapachico, incentivando estudios arqueológicos que permitan revelar otros aspectos sobre el pasado prehispánico, incitando la protección del Patrimonio Cultural y arqueológico, el cual devela la relación que se tiene con el espacio y el origen de una identidad que sigue en desarrollo.

Palabras clave: Paisaje cultural, conciencia colectiva, contextos arqueológicos, Mapachico.

Abstract

This paper analyzed the cultural landscape perceived by the inhabitants of the village of Mapachico (Nariño), having as main axis the perceptions of its inhabitants on the archaeological contexts and their influence on the collective consciousness. For this purpose, it was proposed: to carry out a spatial analysis, analysis of rock art, description-classification of ceramic pastes and interviews.

As a result, we found a relationship between the village and its inhabitants, in which social life becomes one with the environment, creating an identity defined by representations that give rise to the cultural landscape. Likewise, these representations can be expressed thanks to a factor that acts as a psychic individual that coerces the behavior, feelings and knowledge of the population through established agreements, the collective conscience.

The approach to the subject was built through the archaeological contexts of the area, whose origin is associated with the Quillasinga ethnic group. Understanding that representations are open to change, as long as there are influences of great magnitude that transform them, in this case three types of Quillasinga representations are generated, of conquest and product of ignorance.

Finally, the importance of these archaeological contexts in the construction of the cultural landscape of Mapachico is mentioned, encouraging archaeological studies that reveal other aspects of the pre-Hispanic past, encouraging the protection of cultural and archaeological heritage, which reveals the relationship with space and the origin of an identity that is still developing.

Keywords: Cultural landscape, collective consciousness, archaeological contexts, Mapachico.

Introducción

Mapachico además de ser uno de los corregimientos con mayor proximidad a la boca del volcán Galeras, alberga unas formas de interactuar con el territorio que se expresan en el paisaje cultural del lugar. A su vez, este paisaje comprende numerosos sitios con potencial arqueológico los cuales han trascendido el carácter patrimonial adquiriendo un sentido mágico-espiritual. Al observar la relación entre los pobladores y los componentes del paisaje es posible conocer una forma particular de representación y de identificación en el contexto. Asimismo, para conocer esta forma de representación es crucial partir de un elemento que, aunque parte de la individualidad, sólo es completo cuando interactúa en comunidad: la conciencia colectiva.

Si bien la representación generada sobre un paisaje o un elemento del mismo tienen como eje principal la conciencia colectiva. Desde sus inicios, dicha transmisión se ha dado gracias a la performatividad del conocimiento desarrollado por los grupos humanos bajo diferentes expresiones como la oralidad, la escritura, la música, la materialidad o el arte. El interés del presente escrito es el conjunto de huellas del pasado en el territorio de Mapachico, en este caso percibidas a través de la materialidad y el arte rupestre que son tomados como contextos arqueológicos. Estos son elementos del paisaje que, a pesar de ser hechos en el pasado, son considerados hoy en día como patrimonio cultural y son influenciados e influyen la conciencia colectiva actual, perdurando y generando nuevas representaciones de los contextos arqueológicos y el territorio.

En resumen, este trabajo tiene como objetivo analizar el paisaje cultural percibido en el corregimiento de Mapachico (Nariño), teniendo como eje principal las percepciones que tienen sus habitantes de los contextos arqueológicos y su influencia sobre la conciencia colectiva.

Para cumplir el objetivo, se parte desde una perspectiva interdisciplinar que conecta métodos provenientes de la arqueología optando por un análisis espacial y la antropología social con énfasis en la conciencia para obtener un análisis más completo. Esta relación permitiría determinar la conexión de las personas, quienes exponen la convivencia con los contextos arqueológicos, observando cómo los estímulos en la conciencia permiten representaciones, incentivando estudios desde este enfoque. Por otra parte, con este trabajo se pretende fomentar la conservación y cuidado del patrimonio arqueológico que da cuenta de nuestro proceso como seres humanos, teniendo en cuenta que, por lo general, han sido olvidados por el gobierno y la mayoría están en pésimas condiciones, estimulando proyectos de salvaguardia.

De esta forma, el presente escrito se divide en tres secciones: la primera una contextualización del planteamiento del problema; del territorio, teniendo en cuenta el contexto en el que se ubica Mapachico; y los antecedentes planteados en la región (sur de Nariño), el valle de atriz y el corregimiento. La segunda sección aborda y explica las categorías que se utilizan en este caso (paisaje cultural, conciencia colectiva y representaciones, incluyendo los contextos arqueológicos) y la metodología empleada para cumplir con los objetivos. Por último, se exponen los resultados con su respectivo análisis, la discusión que genera la información obtenida y las conclusiones finales del ejercicio.

1 Planteamiento del problema

Habitar el espacio significa interiorizar los elementos que lo componen, en el caso del ser humano, dichos componentes no solo corresponden al ambiente con el que se desarrolla, sino también las interacciones sociales que se pueden dar en esa interiorización. Un elemento crucial en el desarrollo habitacional de las personas es el paisaje cultural, una influencia mutua entre los individuos del corregimiento y el medio natural que los rodea que se expresa a través de representaciones únicas establecidas en contextos específicos.

Para que estas representaciones se puedan dar, es necesario entender los procesos mentales que permiten responder a los estímulos ambientales como el clima, la fauna, la flora, la geomorfología; o estímulos sociales como el lenguaje y las intervenciones en el espacio. Dichos procesos mentales son efectuados a partir de un elemento que, aunque parte desde la individualidad, sólo es completo cuando interacciona en comunidad: la conciencia colectiva. Característica del ser humano que le permite identificarse en un espacio delimitado y construirse en él a través de un entramado de acuerdos y lineamientos que pertenece a una sociedad que dictamina el comportamiento de sus habitantes por medio del conocimiento obtenido en el tiempo.

En el caso de Mapachico, éste posee un conjunto de elementos ambientales y sociales que permitieron crear maneras de relacionarse con el paisaje, haciendo posible conocer formas particulares de representación e identificación en el contexto. Dentro de este conjunto de elementos resaltan los contextos arqueológicos, entendiendo que en la zona sur de Colombia y en todo el territorio colombiano, las primeras formas de relacionarse con el paisaje se dan a partir de las huellas dejadas por los grupos indígenas. Para este corregimiento, la etnia indígena que habitaba dicho espacio y la que aún se sigue reconociendo en la actualidad son los Quillasingas.

Un ejemplo del paisaje cultural fundado por estos grupos primigenios es el arte rupestre esparcido por el corregimiento, que ha sido abordado por Quijano (2003; 2007; 2008; 2020; entre otros), o Granda (1985; 2001; 2007; 2010; entre otros)¹. Sin embargo, los procesos de conquista y globalización lograron transformar esta manera más tradicional de entender el mundo y fomentó imágenes de otra índole que se mantienen hasta el día de hoy. Se entiende entonces que cada imagen lograda por la unión de las personas en función del territorio es sinónimo de características

¹ No se han realizado trabajos que aborden otro tipo de intervención, sin embargo, como se verá más adelante el arte rupestre no es la única forma de experiencia del paisaje.

particulares de un pensamiento, de una forma de vivir, o de una identidad bajo la representación del territorio que son observables al momento de abordar la cotidianidad de las personas y su forma de expresión sobre su entorno.

En Nariño y el Valle de Atríz se dan todas estas confluencias de imágenes. Tal es el caso del museo encontrado en el Santuario Nuestra Señora de Las Lajas (SITUR Nariño, 2023); la intervención al frente de la catedral Sagrado Corazón de Jesús en Pasto, donde en el año 2018 (ICANH) se realizó una intervención de arqueología de rescate producto de un hallazgo fortuito donde se encontraron tumbas de pozo sencillo; o como en este caso, que se han encontrado imágenes de la religión católica (como es la virgen de la vuelta larga) coexistiendo con contextos arqueológicos cercanos (petroglifo de la Vuelta Larga); logrando que distintas representaciones que mezclen estos elementos se encuentren presentes en la actualidad; no obstante, no quiere decir que esas maneras de ver el mundo estén separadas entre sí, al contrario, el surgimiento de nuevas imágenes permite la mezcla de todas ellas.

Como se verá a través del escrito, dichas mezclas van a ser un producto del conocimiento transmitido por generaciones, por lo tanto, la conciencia colectiva del lugar dictamina una confluencia de sentires, pensamiento y acciones que permean y son cambiadas por el paisaje cultural del corregimiento. Un ejemplo son los comportamientos que los habitantes de Mapachico tienen sobre los lugares naturales como las fuentes hídricas o la mayoría de contextos arqueológicos, pues a pesar de ser producto de un pensamiento prehispánico y ahora patrimonio nacional, siguen influenciando el comportamiento de los habitantes, teniendo en cuenta que en estos casos, se dice que cada sitio contiene y proyecta una energía que infunde respeto. Esta cualidad es tomada como una capacidad natural e intrínseca de cada lugar, la cual produce sensaciones y reacciones en el cuerpo humano que varían en cada individuo. Esto se ve reflejado en: la hora a la que se puede transitar por ciertos sitios o la intención de acercarse o no a ellos, por lo que incluso las rutas de tránsito son diversas. De ahí nace la importancia de entender en la actualidad cómo se está construyendo una conciencia colectiva sobre el territorio a partir de las primeras manifestaciones presentes en el territorio, es decir los contextos arqueológicos, entendiendo la importancia que tienen no sólo como un bien patrimonial, sino teniendo en cuenta su influencia sobre la conciencia colectiva actual.

2 Objetivos

Analizar el paisaje cultural percibido en el corregimiento de Mapachico (Nariño), teniendo como eje principal las percepciones que tienen sus habitantes de los contextos arqueológicos y su influencia sobre la conciencia colectiva.

2.1 Objetivos específicos

- Identificar patrones de organización espacial entre los asentamientos prehispánicos, el arte rupestre y las entidades naturales de Mapachico.
- Relacionar los contextos arqueológicos a un complejo específico perteneciente a la región.
- Conocer el papel que tiene la conciencia colectiva sobre la representación actual de los contextos arqueológicos.
- Analizar la influencia que tiene la conciencia colectiva en la formación de un paisaje cultural.

3 Contextualización del territorio

3.1 Contextualización del Valle de Atriz

Siendo un macizo que da origen a las tres cordilleras que atraviesan Colombia, el Valle de Atriz, perteneciente al departamento de Nariño, es donde se asienta el municipio de Pasto y sus corregimientos. Esta extensa tierra ubicada en la “Zona suroccidente de Colombia, en medio de la Cordillera de los Andes, en el macizo montañoso llamado Nudo de los Pastos, (...) al pie del volcán Galeras, a 2.599 MSNM.” (Alcaldía de Pasto, 2015) Tiene como aspecto general la división entre las provincias Norandina y Amazónica cerca de la línea ecuatorial (1° 21' 53”). El área se limita por la confluencia de la Quebrada La Honda con el río Pasto (0° 48' 45”), la confluencia del río Patascoy con el río Guamués (77° 02' 12”), el cerro Patascoy y el Volcán Galeras (Plan de Ordenamiento Territorial [POT], 2015) (**Figura 1**). La ecología municipal se divide principalmente en dos áreas naturales, una andino amazónica y la otra andino pacífica: la primera corresponde al sector de la cordillera centro-oriental, esta limita con los municipios de Buesaco, Funes y el departamento del Putumayo. Al incorporar la cuenca alta del río Guamués, el corregimiento de El Encano, el Páramo de Ovejas, el Cerro Alcalde en la cuenca del río Alisales y el corregimiento de Santa Bárbara, que son zonas de nacimiento del río Amazonas en el suroccidente colombiano, se forma el llamado Corredor alto andino amazónico, caracterizado por tener un paisaje montañoso volcánico con ecosistemas de páramo, alta montaña, colinas que rodean zonas de planicie y humedales lacustres de origen tectónico glacial, como es el caso del Lago Guamués, El Estero y Alisales. Esta área cuenta con conos volcánicos que están distribuidos por todo el territorio, los cuales parecen tener un orden dado desde los tiempos de la Era Cenozoica, periodo Terciario Pliopleistoceno hasta reciente (POT, 2015).

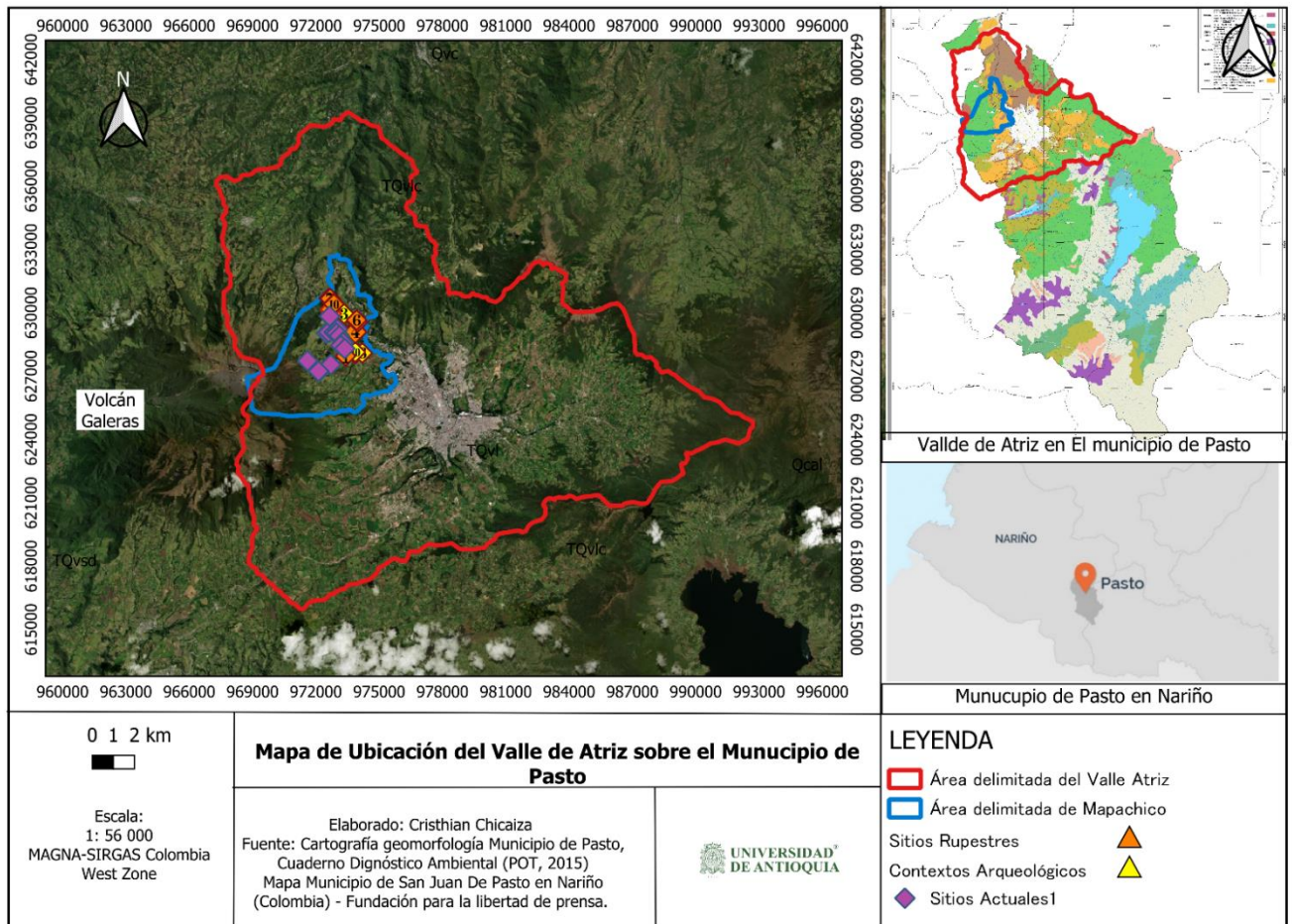
Por otra parte, el paisaje Norandino se caracteriza por tener:

Geoformas volcánicas, zonas de alta montaña y coladas de lava, artesas y campos morrenicos de páramos bajos, valle en V, filas y vigas, cubiertas por depósitos relacionados con la actividad del terciario y cuaternario, asociados a los complejos volcánicos de Bordoncillo, Morasurco y Galeras formados por alineamientos de cráteres y conos

volcánicos secundarios, ubicados regularmente en las intersecciones de fallamientos tectónicos, de los cuales el único activo es el volcán Galeras. (POT, 2015, p. 27)

Figura 1

Mapa de ubicación del Valle de Atriz sobre el municipio de Pasto



Nota. Fuentes: 1. Cartografía de la geomorfología del municipio de Pasto, cuaderno Diagnóstico Ambiental (POT, 2015). 2. Mapa de San Juan De Pasto en Nariño (Colombia) – Fundación para la libertad de prensa.

3.1.1 Geología y geomorfología de Mapachico en el Valle de Atriz

El componente geológico del Valle de Atriz (**Figura 2**), tiene un origen sedimentario derivado de la colmatación de depresiones orogénicas, con una altitud entre los 2.400 y 2.700 msnm, da la impresión de tener un paisaje conformado por altiplanicies que encierra lomas, mesas, cerros y terrazas aluviales. Los componentes litológicos de esta región corresponden a rocas ígneas volcánicas piroclásticas provenientes del Volcán Galeras y el volcán inactivo Morasurco

superpuestas sobre lavas andesíticas y dacíticas como tobas y cenizas volcánicas depositadas. También se logra identificar el inicio de la formación de la cordillera occidental por los depósitos glaciares, fluvio-glaciares, sedimentarios y registros del Mesozoico Cretácico superior ubicados en el sur-occidente y el nororiente; gracias a las cuencas Pasto y Bobo, en el suroriente por intrusiones magmáticas hipoabisales transportadas por las corrientes fluviales a las partes más bajas, el suroccidente denominado como sector viejo Galeras por la aparición de morrenas creadas a partir de antiguos glaciares y al oriente de la ciudad de Pasto por terrazas provenientes de la depositación de rocas sedimentarias del cuaternario, en donde se almacena agua subterránea (POT, 2015).

De esta forma las unidades geológicas que componen el municipio de Pasto, según el cuaderno diagnóstico ambiental del Plan de Ordenamiento Territorial (POT, 2015), se derivan en:

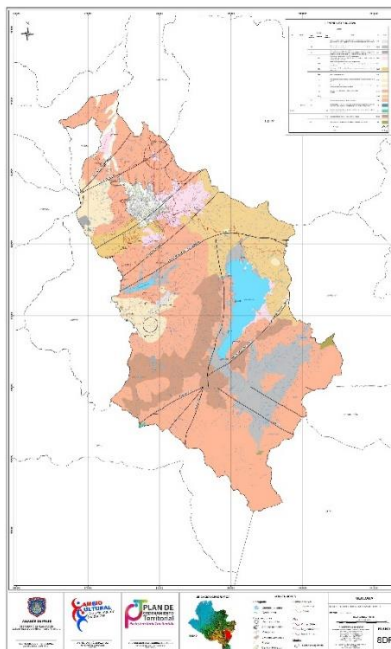
- **Depósitos coluviales y Aluviales:** correspondientes a conos de deyección conformados por material de tamaño heterogéneo y origen diverso. En general son depósitos cuaternarios recientes compuestos por gravas, arenas, limos y arcillas relacionadas con canales fluviales y valles de inundación.
- **Depósitos Lacustres:** son materiales que conforman la zona plana correspondiente a la Laguna de la Cocha y parte central de algunos volcanes ubicados en la zona de interés.
- **Depósitos Glaciares y Fluvio-Glaciares:** son depósitos representados por gravas en una matriz limo arenosa y los clastos se presentan en forma caótica, sin ninguna selección, ni estratificación interna. Se encuentran en el área del Galeras en el sector Peñas Blancas y La Aguada, en forma de circos glaciares, valles en U, lagunas represadas por morrenas de recesión y morrenas laterales.
- **Depósitos de lapilli y lluvias de ceniza:** la edad de estos depósitos es del Cuaternario, siendo del Holoceno reciente las secuencias de paleosuelos intercalados.
- **Coluvios:** se presentan especialmente en la zona montañosa, se encuentran relacionados con cambios morfológicos fuertes, algunos generados por los movimientos de las fallas o a sectores en donde las unidades de rocas se encuentran muy meteorizadas o las rocas tienen alto grado de fracturamiento.
- **Formación Chingual:** se trata de una secuencia sedimentaria de lutitas y arenitas que se formaron por debajo de la acción de las olas, pero posteriormente fueron afectadas por eventos de metamorfismo dinámico.

- **Complejo Magmatítico la Cocha - rio Tellez:** es una unidad compuesta por neises, anfibolitas esquistos, granitoides de anatexia y esporádicamente flujos básicos con desarrollo de estructuras y texturas migmatíticas las rocas que constituyen esta unidad fueron agrupadas, inicialmente, por Ponce (1979, citado por POT, 2015) como Complejo Migmatítico de Nariño, al referirse a los afloramientos expuestos en el flanco oeste de la Cordillera Centro Oriental, en el páramo de Los Alisales y en los ríos Téllez, San Francisco, Chingual, Sucio y San Pedro, este último cerca al valle de Sibundoy.
- **Monzogranito Mocoa:** constituye un cuerpo intrusivo fragmentado y elongado, que se extiende desde la parte suroriental del municipio de Pasto hasta Mocoa. Se trata de un cuerpo de composición monzogranito, de textura fanerítica, constituida por cuarzo, plagioclasa y feldespato potásico y en cantidades variable por anfíbol y biotita. Presenta una morfología abrupta de montañas, con pendientes elevadas que resaltan entre las demás unidades litológicas.
- Otros componentes asociados a la actividad volcánica son:
- **Pórfidos dacíticos – andesíticos:** conforman stocks que desarrollan un relieve fuerte y están constituidos por rocas de composición dacítica.
- **Lavas y piroclastos:** siendo producto de depósitos volcánicos y volcanosedimentarios, tanto flujos de lava como lahares y depósitos piroclásticos de flujo y caída, desarrollando una morfología irregular y ondulada. Estos depósitos pueden cubrir zonas de varios kilómetros, y en otras oportunidades son afloramientos aislados a manera de ventanas.
- Con relación a la unidad anterior se encuentran las **Lavas y Cenizas:** que tienen como diferencia el estado avanzado de meteorización dando como resultado un grado elevado de fracturación y presencia de diaclasas en posición horizontal, presentándose en su mayoría por la zona de la Vía El Encano-Santiago, parte nororiental y sur del Lago Guamués, San José, Naranjal, Afiladores y Estero alto.
- **Lahares y Lavas:** se encuentran ampliamente distribuidos en la zona y se cartografiaron en las áreas donde el espesor de los depósitos de ceniza y lapilli es mayor a 15 metros. Son depósitos asociados al Complejo Volcánico del Galeras, se trata de depósitos caóticos relacionados con la actividad volcánica, se forman a partir del avance de una avalancha sobresaturada en agua.

- **Flujos de ceniza, pumita y escoria:** son depósitos conformados por fragmentos de escoria y/o pumita en una matriz de ceniza o solo por clastos de tamaño ceniza. Se trata de depósitos sin soldar y constituidos por fragmentos de composición dacítica.
- **Avalanchas Ardientes y de escombros:** siendo rocas volcánicas consolidadas y no consolidadas, compuestas por fragmentos de material formado en el momento de la explosión o de fragmentos de un domo o lava que se colapsa; poseen un color rojizo por la presencia de óxidos de hierro sineruptivos. Los depósitos son caóticos debido al carácter turbulento y violento de flujo, algunos se encuentran cementados, presentándose en la cuchilla El Tábaro, sobre la vía que conduce de El Encano a Pasto. El espesor de estos depósitos puede llegar hasta los 100 m y provienen de los flujos de los volcanes presentes en la zona de estudio.
- **Ignimbritas Eutaxíticas:** representan depósitos volcánicos constituidos por coladas de forma tabular, con fracturamiento columnar y en buena parte soldadas y evidencias texturas de flujo.
- **Lavas:** compuestas por afloramientos de composición andesítica con variaciones locales a dacitas y latandesitas. Se identifica esta unidad en los depósitos de lava del complejo volcánico Galeras, en las cercanías de conos volcánicos extintos, en los alrededores de la Laguna de la Cocha y el embalse del río Bobo.

Figura 2

Cartografía de la geología del municipio de pasto.



Nota. Fuente: Cuaderno Diagnóstico Ambiental (POT, 2015)

Toda esta actividad ha moldeado la topografía ocupando la totalidad del territorio del municipio de Pasto, dando origen a terrazas fluviovolcánicas, valles en V y escarpes (**Figura 3**). Dicha zona cuenta con una de las posiciones fisiográficas más importantes en la parte central del departamento de Nariño al englobar el valle del río Pasto, donde se distingue una parte alta, amplia y suave a consecuencia del manto de cenizas y lapilis que forman el suelo, lugar donde se asienta la ciudad de San Juan de Pasto; y otra sección baja conocida con el nombre de Chachagüí. Entre estas dos zonas el río se profundiza formando riveras casi verticales o muy inclinadas, en cuya parte alta se conservan restos de terrazas con depósitos volcánicos (POT, 2015).

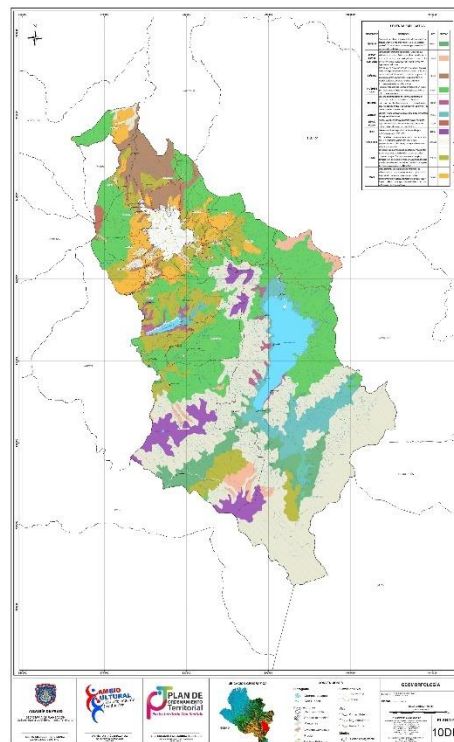
Es así que, continuando con la caracterización de la geomorfología del Valle de Atriz y teniendo como base el Cuaderno Diagnóstico Ambiental del Plan de Ordenamiento Territorial (POT, 2015) se describe el territorio compuesto por:

- **Abanicos:** superficies planas y ligeramente inclinadas de forma triangular con inclinaciones hacia el valle, estos procesos están representados por la acumulación de materiales detríticos.
- **Cañones:** asociados a fallas en formas de líneas trazadas que fueron desarrolladas durante las fases de deformación tectónica ocurrida durante las orogenias del paleozoico, cretácico, terciario y la posterior fase de erosión geológica, que dieron origen a entalles e incisiones profundas sobre las laderas.
- **Artesa y campo morrénico:** corresponden a un típico deposicional Glaciárico que subsiste en el páramo. Están constituidos por rellenos de material de suelo y derrubios de gelifracción provenientes de las áreas altas adyacentes y unas formas de relieve ligeramente onduladas.
- **Coluvios:** constituido por depósitos de ladera compuestos por materiales clásticos heterométricos, pobremente sorteados, sin estratificación y cuya composición litológica está relacionada con las laderas superiores adyacentes, de donde proceden los materiales.
- **Las Filas:** son crestas montañosas longitudinales de flancos abruptos excavados por valles estrechos.
- **Filas y vigas:** son un tipo de relieve que se asemeja a la estructura de un techo, con un eje axial (fila) y elementos transversales perpendiculares a la fila (vigas). Las vigas alternan con vallecitos de torrentes.
- **Depresión:** es una zona del relieve terrestre situada a una altura inferior que las regiones circundantes.

- **Lomas:** son el resultado de movimientos tectónicos y procesos de disección producidos por las corrientes de agua. Estas se encuentran en los pisos térmicos frío y medio (frío húmedo y muy húmedo, frío seco y medio húmedo y muy húmedo) los 1000 y 3000 msnm, con temperaturas promedios de 11°C a 19°C.
- **Mesas:** estas geoformas son el producto de fenómenos de solevantamiento, provocado por rupturas longitudinales, hundimientos y zonas de depresión, afectadas posteriormente por aportes de materiales piroclásticos y luego modeladas por el agua, formando disecciones muy profundas e interfluvios planos.
- **Estrato Volcán:** es un volcán constituido por una superposición de múltiples capas de materiales piroclásticos de origen explosivo, coladas lávicas efusivas y ceniza volcánica, se caracteriza por un perfil escarpado y erupciones periódicas y explosivas. La lava que fluye desde su interior es altamente viscosa y se enfría y endurece antes de que pueda llegar lejos. La fuente de magma de estas montañas está clasificada como ácida o alta en sílice, con presencia de riolita, dacita y andesita.

Figura 3

Cartografía de la geomorfología del municipio de pasto



Nota. Fuente: Cuaderno Diagnóstico Ambiental (POT, 2015)

Hablando específicamente de Mapachico y su componente geológico mostrado en el siguiente gráfico (**Figura 4**), se obtiene que este corregimiento está compuesto principalmente por: (Qcal) Depósitos Coluviales y aluviales, exceptuando terrazas. (Qvc) Lluvias de Ceniza presentadas en varios niveles separados por paleosuelos de tipo “ash fall”. (TQvl) Lavas, principalmente macizas, escoriáceas, y en bloque. Son cuarzo-latiandesitas, cuarzo-andesitas, latiandesitas, andesitas y dacitas de la serie calcoalcalina. (TQvlc). Lavas y cenizas, generalmente lacas cubiertas y/o intercaladas con cenizas del tipo “ash fall”. (TQvsd) Depósitos volcánicos sin diferenciar, intercalaciones de lavas, piroclásticas, depósitos fluvio-glaciares y lahares en diferentes proporciones.

Por otra parte, la geomorfología que compone dicho corregimiento, mostrado en el mapa 2 está conformada por: un estrato volcán constituido por una superposición de materiales piroclásticos, un campo morrénico y artesa siendo un deposicional glacial, también coladas de lava de roca basáltica formada alrededor del volcán Galeras, lomas que corresponden a las actuales geofomas, cañones que dan origen a entalles e incisiones profundas sobre las laderas, mesas producto de fenómenos de solapamiento, filas y vigas.

3.1.2 Flora y fauna

A partir de los relieves de la tierra, la ubicación y la altura que conforman al Valle de Atriz, se desarrolla en su extensión una variedad de flora y fauna que abarcan tanto las temperaturas cálidas como las que se tornan más frías. Especificando las características del municipio de Pasto, éste se encuentra en la parte Norandina del departamento de Nariño donde existen 1822 especies vegetales organizadas en 860 géneros y 230 familias, de las cuales las más representativas son: 84 géneros de Astareceae, 53 géneros de Poaceae, 22 géneros de Orchidaceae, 18 géneros de Apiaceae, 15 géneros de Ericaceae, 15 géneros de Scrophulariaceae, 14 géneros de Brassicaceae, 11 géneros de Melastomataceae, 10 géneros de Caryophyllaceae, 10 géneros de Cyperaceae, siete géneros de Rosaceae. Por otro lado, la fauna se compone por peces: representado por 16 especies, repartidas en siete familias y 12 géneros, entre las cuales la familia más diversa Charidae; aves repartidas en 123 especies, agrupadas en 31 familias y 86 géneros, correspondiendo al 80% de las existentes en Colombia (Delgado Et al., 2008).

expresaba lo siguiente: "...ya Aldana había llegado al valle de Guaquanquer, donde entonces se fundó la villa viciosa de Pasto, y después se mudó al Valle de Atríz, donde ágora está... (Guerra de Chupas citado en Cabrera, 2020)

A través de su historia se han mencionado distintos límites del valle de Atríz, por esta razón se elige una referencia más actual para definir el área, así sus límites aparecen "por el norte con los municipios de Chachaguí y Buesaco; por el sur con los Municipios de Tangua, Funes e Ipiales, al oriente con el Departamento del Putumayo y al occidente con Consacá." (Alcaldía de Pasto, 2015) De esta forma el Valle está conformado por "17 corregimientos. La cabecera, a su vez, está conformada por 12 comunas con un total de 388 barrios." (Alcaldía de Pasto, 2015)

Dentro de esta delimitación se pueden encontrar resguardos o cabildos que son reconocidos por el ministerio de interior, estos son: "Resguardo indígena la Laguna Pejendino y cabildos indígenas de Jenoy, Obonuco, Mocondino y Catambuco" (Secretaría de desarrollo, 2020) y otros en proceso de reconocimiento o de protección como: Cabildo Mapachico, Cabildo indígena Quillasinga de Botanilla, Cabildo Indígena Quillasinga del Calle de Aranda. Principalmente en estos lugares que componen el valle de Atríz históricamente se ha hablado de la influencia de dos principales pueblos indígenas, los Pastos y los Quillasingas, quienes a través de su historia han dejado huella, mostrando como eran sus códigos para entender el mundo por medio de la oralidad y el arte rupestre, manteniéndose por sus sucesores hasta el día de hoy.

Municipios como Genoy, Mapachico, la Ciudad de Pasto, Ipiales, entre otros. Son lugares con una gran cantidad de material arqueológico que dan cuenta de lo que fueron estos pueblos, concretamente los Pastos y los Quillasingas. Considerando la proximidad del territorio, se escogió el arte rupestre encontrada en Mapachico como el centro de la investigación; pues estas evidencias del pasado existen en diferentes expresiones, tanto así que de los Pastos se afirma:

La cerámica alcanzó un notable desarrollo técnico: fabricaron cerámica utilitaria para las necesidades diarias (cuencos, copas, cazuelas y ollas) y para los rituales de ofrendas (figuras zoomorfas, antropomorfas, diseños geométricos en gamas de colores) (...) Existen obras pictóricas o piedras pintadas, verdaderos murales precolombinos, que forma un centro ceremonial de gran interés para conocer el pensamiento mágico-religioso del mundo precolombino. (Sinic, s.f.)

Por su parte los Quillasingas además de trabajar con cerámica también tenían el trabajo en piedra que:

Tuvo gran importancia según se deduce de la amplia difusión del arte rupestre y de la fabricación de monolitos. Estos se encuentran distribuidos regularmente en todo el territorio y de manera especial en los municipios de Pasto, Buesaco. (...) La cerámica alcanzó un notable desarrollo técnico a pesar de que no conocieron el torno. Fabricaron cerámica utilitaria para las necesidades diarias y para sus rituales. (Sinic, s.f.)

Sobre Mapachico como tal, se tienen registros de su mención en documentos desde el siglo XVI con el nombre de “Mapascoy”, el cual también fue parte del pueblo de Anganoy en la época colonial. (Merchancano, 2020) Es de las poblaciones que vive más cerca a la cima del volcán galeras, con una altura entre 2900 y 3700 m.s.n.m, ubicada a 7 km al noroccidente de Pasto. Los límites del corregimiento son los siguientes: norte, corregimiento de Jenoy y Morasurco, por el sur, corregimiento de Obonuco, hasta encontrar la línea del perímetro urbano, oriente área urbana del municipio y con el corregimiento Morasurco y por el occidente con los municipios de Sandoná y Consacá y estribaciones del volcán Galeras al medio. (Merchancano, 2020)

El corregimiento está dividido políticamente de la siguiente forma: lo conforman la Cabecera: Mapachico Centro y las veredas de Villa María, El Rosal, Briceño, La Victoria, San Cayetano, San Francisco Briceño. Los Lirios, San Juan de Anganoy y Anganoy.

Tiene una economía basada en la agricultura dadas sus tierras fértiles y en la ganadería. Se sabe que durante la colonización española la población en su mayoría era de Quillasingas, por lo que hasta el día de hoy se siguen reconociendo como tal. Producto de la imposición religiosa, hoy en día en su centro reconocen a la patrona religiosa, la Divina Pastora. A pesar de eso la gente de Mapachico sabe de distintos lugares que albergan vestigios dejados por los indígenas, la forma de relacionarse es un tema a tratar, pero lo que es claro es que dicho corregimiento es un lugar con un gran potencial arqueológico por trabajar de la mano con la comunidad para salvaguardar el patrimonio cultural que se encuentra ahí y entender como influyen en la representación del territorio.

4 Antecedentes: De Nariño a Mapachico

Haciendo un recorrido por los antecedentes, se puntualiza en este caso la región que envuelve al corregimiento de Mapachico, en este sentido se mencionan primero que todo, los trabajos arqueológicos hechos en el departamento de Nariño, luego se puntualiza en algunas investigaciones del valle de Atriz, y por último se menciona los trabajos en el corregimiento de Mapachico.

Las primeras investigaciones que se realizaron en el departamento de Nariño corresponden a la descripción de hallazgos arqueológicos, en este caso hechos principalmente por Wenceslao Cabrera (1966) o Alejandro López (1934). Sin embargo, para la década de los setenta, a raíz de la gran problemática causada por la guaquería en la zona sur del departamento, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) haría múltiples trabajos arqueológicos que buscaban salvaguardar los sitios que aún se conservaban. De este modo, se resaltan los trabajos realizados en la zona sur de Nariño, los cuales tienen cercanía con Ecuador. Estos se refieren al municipio de Pupiales y la ciudad de Ipiales; con trabajos como los de Correal y Morales (1972) o los de Lucia Rojas de Perdomo (1974). En esta misma zona, también se encuentran los trabajos que abordan el tema del Qhapaq Ñan en el territorio colombiano (Hernández Et al., 2019; Bernal, 2020; Pereira-Solarte, 2021) los cuales tratan la importancia, los límites y la afectación que tuvieron los Incas en la parte Norte de los Andes teniendo como eje principal este entramado de caminos en la zona sur del departamento de Nariño y la zona Norte de Ecuador. Por ejemplo, en el caso de Bernal, acepta por el momento que la región comprendida en “los altiplanos y valles interandinos de los actuales Nariño y Carchi sea considerado como un espacio fronterizo dentro del cual se alternaban sectores de dominación efectiva con un mundo andino no sometido pero relacionado de alguna manera con los incas” (Salomón citado por Bernal, 2020, p. 12). Teniendo en cuenta que las evidencias arqueológicas como la cerámica o las estructuras demuestran una mayor influencia Incaica sobre la parte Norte de Ecuador que en la zona sur de Nariño.

Por su parte, uno de los trabajos más representativos en la zona de Ipiales son los de María Victoria Uribe, quien ha trabajado tanto contextos funerarios como habitacionales. Hasta ese entonces se encontraban dos complejos arqueológicos “en el Ecuador, el altiplano Túquerres - Ipiales, y parte del valle de Atriz en el departamento de Nariño” (Uribe, 1988, p. 36). Esta autora, le agrega a uno de estos complejos cerámicos conocidos como Piartal-Tuza una cronología que va

del siglo IX al siglo XVI AD y es posible asignárselo a los antecesores de los pastos, quienes ocupaban la zona a la llegada de los españoles en el siglo XVI (Uribe, 1988). Estos se caracterizaban por vivir en altiplanos a 3000 metros de altitud en forma de pequeños enclaves.

Teniendo en cuenta los asentamientos de la zona, Uribe expone en su artículo *estructuras de pensamiento en el altiplano nariñense: evidencias de la arqueología* un proceso de arqueología de rescate en el municipio de Pupiales en la zona Miraflores, donde se propone abstraer unas estructuras profundas referidas al manejo del espacio presentes en distintas instancias y manifestaciones culturales y sociales en la organización espacial de los cementerios, la disposición del espacio interno de las tumbas y a los motivos iconográficos de los objetos depositados en ellas (1988). En dicho escrito hace una diferenciación de dos grupos, los protopastos, quienes habitaban en una pequeña elevación con una sociedad estratificada, y los pastos quienes ocupaban todo el territorio agrupándose en aldeas de hasta 100 casas. Al puntualizar en la forma de habitar el espacio, ella reconoce que, en un área de habitación, las casas son de forma circular, donde las personas más importantes se ubican en el centro y exponencialmente disminuye hasta la periferia. Además, las viviendas están conectadas directamente con los cementerios, pues los entierros se realizan en el centro de la casa justo debajo del fogón, al realizar esto, la familia abandona la casa, pues dicho lugar pasa a ser el hogar del fallecido. Desde esta concepción sale a relucir la visión de una dualidad, no solo en el espacio, sino que integra la cosmovisión en su forma de vivir el espacio; como ella menciona, se cambia el centro de la vida social, en este caso el fogón, por el centro espiritual o de la vida después de la muerte, donde el agujero que lleva hacia la tumba se ubica en su lugar. Esto también se refleja en la pintura, donde las piezas cerámicas que consiguieron en el terreno, reflejan la dualidad habitacional, por eso Uribe (1988) termina diciendo que:

Es posible afirmar que los poblados (y por lo tanto los cementerios), eran sectorizados y tenían una organización concéntrica, con las tumbas de los principales al centro y las de los comuneros en la periferia. Los muertos eran enterrados en los pisos de las casas y éstas abandonadas. En este abandono se intuye la presencia de un plano de reflexión, en el que la morada de los muertos (el cementerio), reemplaza y desplaza en este espacio al pueblo de los vivos. La tumba del jefe de la familia ocupaba el centro de la casa y era superpuesta al fogón: "No lloran por los muertos, antes bailan y cantan; entiérranlos en los fogones de sus casas" (Porrás 1973:15). La tumba es la morada de los muertos y su disposición interna

es similar a la de la vivienda de los vivos. El centro de la tumba equivale espacial y simbólicamente al fogón de la vivienda. Los dos se comunican por un túnel. Este contraste entre planos y el conducto vertical que los une, nos parece constituirse en una especie de modelo rico en significados simbólicos. Los espacios pictóricos también pueden tener una oposición similar en la que se expresen los grandes temas de lo social y lo cósmico, y la transformación profunda de la muerte. (Uribe, 1988, p. 58)

Uno de los trabajos más representativos en la región de Nariño fue realizado por Ana María Groot titulado *“intento de delimitación del territorio de los grupos étnicos pastos y quillacingas en el altiplano nariñense”* (1991) En este, plantea una investigación que junta los componentes etnohistóricos con la ayuda de la Historiadora Eva María Hooykaas y el arqueológico. El objetivo de ese estudio fue tratar de establecer el territorio ocupado por los grupos étnicos “Pastos y Quillacingas”. Para esto, se realiza una delimitación espacial según las fuentes históricas y se la compara con los resultados obtenidos de la metodología arqueológica. La delimitación regional se plantea desde la época de la conquista, donde el cronista Pedro Cieza de León, en los años cuarenta del siglo XVI, menciona cuatro provincias: “la de los Abades”, “la de los Pastos”, “la de los Quillacingas” y “la de Cibundoy. Además, menciona un pueblo llamado “Pastoco” y otro sin nombre específico (Groot & Hooykaas, 1991).

A la hora de definir el territorio habitado por los grupos indígenas, parte de lo estipulado por la historiadora K. Romoli (1979, citado por Groot & Hooykaas, 1991) donde sólo se distinguen los grupos Quillacingas, Pastos y Abades quienes se dividen de la siguiente manera:

Los Pastos ocupaban la mayor parte de la región interandina comprendida entre el tajo del río Chota, en el Ecuador, hasta la población de Ancuya en la banda izquierda del río Guáitara. y, hasta la confluencia del río Curiaco en la margen oriental del Guáitara en sentido este y oeste sus límites lo constituían las cimas de las cordilleras, con excepción de una extensión que tenían hacia el occidente por el valle del río Guaba y por las estribaciones del nevado-volcán Cumbal. Los Quillacingas ocupaban el territorio al norte de los Pastos. hacia la banda oriental del Guáitara; estaban poblados en el valle de Sibundoy. en cercanías de la laguna de La Cocha, en el valle de Atriz, en gran parte del río Juanambú y en la hoya alta y media del río Mayo. Por último, los Abades

tenían sus asientos al norte de la población de Ancuya, en la margen occidental del Guáitara, hasta aproximadamente la fosa patiana, colindaban con los Sindagua por el norte y el oeste. (pp. 72-74)

En su propuesta, también retoma la caracterización de los conjuntos arqueológicos que se basan en los planteamientos de los Andes carchenses del Ecuador y los Andes nariñenses en Colombia, los cuales fueron trabajados por Alice E. Francisco y conservados por Groot para diferenciarlos tres grupos: *Capulí*, representado por cerámica decorada con pintura negativa negro sobre rojo y, sobresalen formas tales como copas con base de pedestal altas con figuras antropomorfas integradas a la base, vasijas y figuras antropomorfas, entre otras. El grupo *piartal*, caracterizado por la combinación en la decoración de pintura negativa y positiva, utilizando colores rojo, negro y crema principalmente, donde las formas más frecuentes son cuencos abiertos (platos); copas abiertas de base anular, vasijas de cuerpo alargado, ovoidal vertical cuyo fondo termina en punta (botijuelas); vasijas de cuerpo angular y cuello estrecho (botellones) y ollas lenticulares. Por último, el grupo *Tuza* se caracteriza principalmente por la presencia de cerámica decorada con pintura positiva roja sobre crema, rica en motivos geométricos y realistas, antropo y zoomorfos. Entre las formas más frecuentes se pueden mencionar copas con base anular, cuencos; ollas lenticulares; vasijas sin cuello, de cuerpo alargado con paredes rectas y fondo plano (ánforas). (Groot & Hooykaas, 1991)

Finalmente aclara en el escrito que entre la delimitación histórica descrita por Pedro Cieza de León y los resultados del planteamiento arqueológico existe una correlación que varía en algunos aspectos, estos son: la toponimia del territorio de los Pastos demuestra homogeneidad interna; por otro lado, la toponimia de la zona considerada como Quillasinga, tiende a ser heterogénea y sugiere una ocupación de varios grupos probablemente emparentados. Por otro lado, los toponímicos que abarca el territorio Abad se extienden hacia el bajo río Juanambú, cerca de su desembocadura del río Patía. Además, aclara que los tres grupos cerámicos han tenido fechas relativas en las que se demuestra que en algún momento fueron contemporáneos, por lo que no son un marcador temporal, sino más bien un marcador de estilo y posiblemente de un grupo particular. (Groot & Hooykaas, 1991)

Adentrándose en el valle de Atriz, es necesario mencionar los trabajos de Felipe Cárdenas (1996; 2020), teniendo en cuenta que en la zona ha habido una gran controversia sobre la ocupación de estas tierras. Sin embargo, en uno de sus escritos aborda la problemática que representa plantear una delimitación del territorio bajo unas fronteras que parten desde lo etnohistórico, en

contraposición de las evidencias arqueológicas presentes en la en el territorio. En su escrito *Frontera Arqueológica Vs Frontera Etnohistórica: Pastos y Quillacingas en la Arqueología del Sur de Colombia*. expone la problemática que representa para el sur de Colombia tratar el tema de la división territorial de un grupo étnico particular, en este caso los Pastos y los Quillasingas, teniendo en cuenta la contradicción que representa conectar los aspectos históricos y arqueológicos.

Uno de los puntos clave para exponer dicha problemática se basa en la división de los tres complejos cerámicos encontrados en esta zona, Capulí, Piartal – Tuza, pues en sus orígenes estas divisiones trataron de conectar, en una delimitación territorial hecha por el componente histórico, los complejos y los grupos étnicos. Sin embargo, esto presenta varias inconsistencias a la hora de caracterizar los materiales arqueológicos, pues los datos arrojaban inconsistencias que no correspondían a las fronteras expuestas.

Por otro lado, resalta el mapa étnico basado en crónicas y documentos modificados por K. Romoli (1977, citado por Cárdenas, 1996) pues en este, se toma los complejos cerámicos como una “trama” que traspasa límites territoriales, es decir, lo que se encuentra en las evidencias arqueológicas. Esta división:

Establece el territorio pasto desde el norte del río Chota en el Ecuador, hasta el curso medio del río Guáitara en su margen occidental, aun cuando se extiende un poco hasta la margen oriental en su curso inferior. El territorio Quillasinga aparece al oriente del río Guáitara, hasta la margen sur del río Juanambú y sube hasta el río Mayo, ocupando también la región de la Cocha. Con respecto al valle de Sibundoy, algunos autores presentan datos que indican su posible ocupación por grupos aparentemente Quillacingas (p. 50)

Finalmente, Cárdenas plantea que si es posible definir territorios por medio del registro natural, pero que es el modelo espacio temporal dado por los cronistas del siglo XVI quien opera como una camisa de fuerza, dejando en claro que asignar una manifestación cerámica un espacio determinado “no solo se puede considerar la decoración de los objetos, sino su proceso de fabricación y transporte a lo largo de cientos o miles de kilómetros durante cientos de años”. (Cárdenas, 1996, p. 54)

En el libro *Arqueología en el Valle de Atriz*, Cárdenas (2020) propone describir y analizar la información arqueológica en el altiplano de Pasto a partir de excavaciones en los sitios Maridiaz,

Mijitayo 1 y Catambuco 1 y 2. Además realiza análisis: arqueometalurgios, líticos, de ceniza, antropología física, fechas en radiocarbonos y restos de arqueofauna.

En su escrito propone que dicho valle fue ocupado principalmente por la etnia Quillasinga quienes habitaron sobre todo la provincia fisiográfica de montaña Nariñense en alturas entre los 1500 y los 3000 metros, obteniendo así una gran variedad de suelos y climas que les permitía obtener alimentos variados. Por otro lado, recalca el cambio sufrido por esta sociedad al momento del contacto con los españoles. Sobre el territorio, continúa describiendo su principal característica, unas tierras muy “fértiles gracias, en parte, a la mineralización de los suelos por el depósito de cenizas volcánicas y a la abundancia de agua”. (Cárdenas, 2020, p. 1)

Además, plantea que el paisaje en esta zona está dominado por el volcán Galeras, una característica geomorfológica que alcanza los 4276 msnm, quién es rodeado por los municipios de Pasto (contando obviamente el corregimiento de Mapachico), Sandoná, La Florida, Consacá y Yacuencquer; todos ellos de habitación Quillasinga. Esta habitabilidad daría como resultado tomar al volcán como un referente del mundo socioreligioso, teniendo en cuenta que usualmente los accidentes orográficos son tomados de esta manera en comunidades indígenas. Sobre los asentamientos, menciona las zonas altas de las montañas en las laderas. En conclusión, hace el llamado de atención para ver la sociedad Quillasinga según la complejidad que merece, pues “todo lo anterior apunta hacia una sociedad nativa que tenía una jerarquización política emergente y tal vez en proceso de complejización al momento del arribo de los españoles.” (Cárdenas, 2020, p. 221)

Por último, cabe mencionar que en el corregimiento de Mapachico se ha trabajado más que todo el tema referente al arte rupestre, los autores que hablan al respecto son Wenceslao Cabrera (1966) Armando Quijano (2007; 2008; 2020) y Osvaldo Granda (1985; 2010) quienes por medio de la delimitación histórica de esta zona, las características estilísticas del arte rupestre (por ejemplo, el uso del color amarillo) y referencias sobre el territorio, asocian las características de estos sitios a la etnia Quillasinga, especialmente teniendo como eje principal el *pictógrafo El Higuero*.

5 Justificación

Partiendo desde una perspectiva interdisciplinaria para la obtención de conocimiento, se haría un enlace de métodos provenientes de la arqueología y la antropología social para obtener un análisis espacial más completo. Esta relación permitiría determinar la conexión existente entre los contextos arqueológicos y las personas, observando cómo los estímulos en la conciencia siendo estos ambientales (geomorfología, clima, flora, etc.) y sociales (conocimientos heredados o reconocimiento del espacio a través de la intervención del mismo) permiten representaciones actuales de lo prehispánico. Por otra parte, con este trabajo se pretende fomentar la importancia del patrimonio arqueológico para estimular proyectos de salvaguardia, teniendo en cuenta que, por lo general, estos han sido olvidados por el gobierno y la mayoría de las personas, dando como resultado que gran parte se encuentran en pésimas condiciones. Para esto, se pretende realizar un registro de lugares nuevos y conocidos con arte rupestre y sitios donde se ha encontrado cerámica para relacionarlos con la historia y arraigo del corregimiento, entendiendo que el reconocimiento de este patrimonio permite que las comunidades refuercen el sentido de pertenencia al territorio y a su historia, fortaleciendo “el tejido social y cultural y las nociones de identidad y apropiación de los lugares que habitan.” (ICANH, 2021, p. 13)

El interés de los habitantes de Mapachico por entender mejor su relación con los contextos arqueológicos por medio de los aportes que la academia pueda hacer y la proximidad que tiene el corregimiento sobre la ciudad de Pasto, hacen posible que el proyecto sea viable y cumplir con los objetivos propuestos.

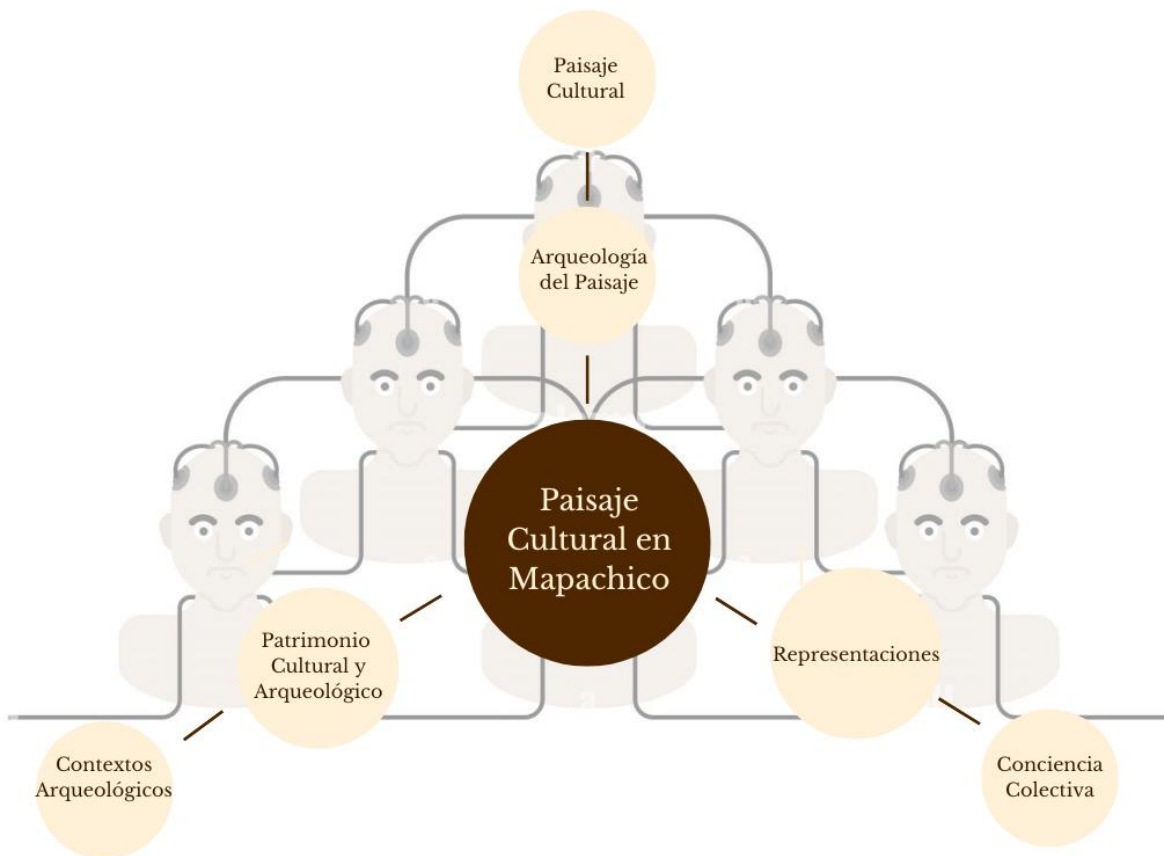
De esta forma, los resultados mostrarían una afectación latente entre la conciencia humana y el paisaje. Se incentivaría una exploración del estudio de las manifestaciones humanas desde la conciencia colectiva viéndola desde su afectación por la cultura, además de hacer un llamado a la conservación y cuidado de lugares y objetos históricos que dan cuenta de nuestro proceso como seres humanos. Remitiendo por medio de georreferenciación y el respectivo registro frente al ICANH, los sitios rupestres para que sean tenidos en cuenta como patrimonio cultural, entendiendo que esto podría reforzar la identidad de la comunidad frente al estado, incentivando otro tipo de procesos sociales.

6 Marco teórico

Para abordar el paisaje cultural presente en Mapachico, es necesario partir desde dos categorías fundamentales que permiten observar la cadena de relaciones que conecta los habitantes del corregimiento con el entorno, estos son *el paisaje cultural* y *la conciencia colectiva*. Sin embargo, antes de definirlos, es necesario entender de dónde parten y cuáles son los aspectos con los que se conectan dentro de la vida social.

Figura 5

Diagrama de categorías del paisaje cultural



La **Figura 5**, representa cómo, para llegar a analizar un lugar específico bajo dichas categorías, es crucial tener en cuenta la relación entre ellas. El *paisaje cultural* es una categoría que se relaciona con la teoría de arqueología del paisaje siendo un componente de esta, cuyo fin es

ensanchar la noción de la relación entre un entorno y el ser humano, añadiendo los distintos puntos de vista que puede tener una porción del espacio, relacionando el entramado de concepciones que configuran una realidad social, lo que por ejemplo daría “oportunidad de conquistar un nuevo papel para la arqueología que vaya más allá de la delimitación de yacimientos y áreas de potencialidad arqueológica” (Ballesteros Et al., 2005, p. 4). Por otro lado, se tiene la *conciencia colectiva*, término usado para comprender la influencia de la vida social sobre las representaciones generadas del entorno, entendiendo que este proceso es mental y tienen consecuencias en la individualidad y el colectivo. Estos dos factores, a pesar de sonar tan diferentes, operan en los mismos ámbitos de la vida en sociedad, por eso es necesario especificar la esfera que se va a analizar en este caso, siendo esta los *contextos arqueológicos*, cuya mención irá de la mano con la descripción de su valor como patrimonio cultural y arqueológico de la nación. Al momento de relacionar estos tres engranajes, se puede llegar a un análisis del paisaje cultural que tenga en cuenta las percepciones que tienen los individuos sobre los contextos arqueológicos en su entorno, ver su influencia sobre la conciencia colectiva y resaltar su importancia patrimonial y social.

6.1 Paisaje cultural

La arqueología del paisaje, es un conjunto de teorías y metodologías que abordan el estudio del espacio habitado por sociedades pretéritas. Todas estas propuestas teórico-metodológicas son el producto de una constante crítica dirigida a reevaluar la forma como construimos el conocimiento y las nuevas formas de análisis. Un tema en común de los diferentes académicos interesados en el tema es su énfasis en la producción de significados de lo que se entiende por paisaje. En la actualidad se cuenta con acercamientos procesuales que han desarrollado estudios de arqueología espacial con una fuerte influencia de la geografía espacial, análisis estadísticos, la ecología, entre otros. Recientemente, posturas más posprocesuales (críticas de la inclusión de teorías y metodologías propias de otras disciplinas) se interesan en abordar las construcciones sociales del paisaje desde las formas de relación persona-entorno, la percepción, y métodos que integran técnicas de análisis espacial como los Sistemas de Información Geográfica (Gordillo, 2014). La arqueología espacial no es una corriente investigativa originada en los últimos años sino que ha estado presente desde mitad de siglo XX y ha hecho parte de las diferentes propuestas evolucionistas o de la nueva arqueología, cada una con sus propios desarrollos conceptuales,

teóricos y metodológicos para estudiar el espacio y a la vez incorporando las nuevas propuestas científicas que iban surgiendo a lo largo del tiempo y que resultaban útiles en su momento para comprender mejor los procesos naturales y sociales. Así es como la influencia del evolucionismo da origen a la antropología cultural donde se estudia la relación del hombre con el entorno, es aquí donde se hace evidente como siempre se ha tenido presente la relación hombre - naturaleza en los estudios arqueológicos (Hodder & Orton, 1990; Trigger, 1992).

Desde entonces, la nueva arqueología se preocupó por estudiar los procesos y observar cómo cambian los sistemas, una arqueología que "explica" los procesos y el cambio. Más tarde, Binford se interesó en la sistematización, lo que llevó al uso de modelos cuantitativos y estadísticos con los que buscó dar una explicación a los datos. El estudio de las viviendas (pequeña escala), sus cambios en el tiempo o tal vez la demografía permitió examinar los procesos sociales en el tiempo (Trigger, 1992).

Por su parte, David Clarke planteó un modelo atributual desde la teoría de sistemas que trata de construir un modelo para la teoría arqueológica. Trató dos esferas de análisis, uno contextual que aborda el lugar donde se encuentran los artefactos (estrato, yacimiento, sitio, horizonte) y un análisis específico que trata los atributos. Para Clarke los grupos culturales eran conjuntos de culturas con objetos y atributos, su interpretación pasó de un atributo a una acción humana. Con esto, propuso que las relaciones de algunos elementos del espacio pueden hablar de la ocupación de un lugar mediado por las características del entorno, lo que producirá patrones espaciales de distribución (Hodder & Orton, 1990; Trigger, 1992).

Al mismo tiempo, K. C. Chang planteó que el patrón de asentamiento debe entenderse como la relación del hombre con el medio ambiente, y a la vez Flannery expuso que el patrón de asentamiento y el sistema de asentamiento son el producto de las relaciones de un sitio con el entorno y las relaciones entre los mismos sitios. Su estudio permite un acercamiento a la estructura social y política de una sociedad y a la manera en que ocuparon un espacio; en otras palabras, una estructura social y política está reflejada en su patrón de asentamiento, esto le otorgó una gran importancia a los análisis espaciales (Flannery, 1976).

En cuanto a la arqueología espacial, cuyo análisis parte desde los modelos socioeconómicos y socioecológicos, los cuales tratan de caracterizar lo que fue una sociedad por niveles micro, semi-micro y macro escalar donde el primero hace referencia al tipo de actividades que se desarrollaron en un yacimiento y a la duración y clase del asentamiento a lo largo del tiempo; en cambio el

segundo, estudia principalmente el sistema de cultivo que pudo emplearse en el área estudiada. (Hodder & Orton, 1990; Trigger, 1992). Para esto, se han usado herramientas como la prospección donde se busca en un área evidencias de ocupación humana, la cartografía, estudios históricos y etnohistóricos, entre otros, para tener un mayor conocimiento del área que será intervenida (Trigger, 1992). También se usan modelos cuantitativos, los cuales han sido usados desde el enfoque histórico cultural y la corriente procesual, puesto que permiten examinar patrones estructurados o no estructurados con el fin de tratar los datos dando referencia a la densidad, localización, agrupación, dispersión, orientación y forma de las poblaciones humanas (Hodder & Orton, 1990; Trigger, 1992). La matematización de los datos arqueológicos permite un mayor control sobre ellos y sobre la información que pueden brindar (esto según el manejo que le da cada uno), logrando una abstracción tal. Aunque difícil, resulta muy interesante el uso de los modelos, si bien puede llegar a encasillar las interpretaciones que se realicen también pueden proporcionar una comprensión y organización de los resultados (Hodder & Orton, 1990).

Además la forma como se va a tratar el registro arqueológico y por su puesto como se va a interpretar ha obligado a conceptualizar elementos que son necesarios en el estudio arqueológico y que van a permitir una mejor comprensión como por ejemplo, yacimiento (lugar en el espacio con huellas de ocupación humana), espacio (lugar donde se sitúan las cosas), territorio (extensión humana sobre el espacio-simbólica y estética), paisaje (espacio socio-cultural humano cambiante) o contexto (trama compleja de relaciones significativas).

La arqueología del paisaje en su variante española es una propuesta teórica y metodológica desarrollada en las últimas décadas como resultado de la "implementación" de distintas teorías que se generaron años atrás, pero con las nuevas necesidades que ha exigido no sólo la disciplina arqueológica, sino como parte de todo un movimiento crítico y que conocemos como posmodernidad. Es así como este enfoque se aproxima a comprender el sentido y funcionalidad que encierran las diferentes unidades espaciales, analizando los elementos y dimensiones espaciales que lo comprenden, en este caso el entorno físico, el social y el simbólico; este último considerado como la base para entender las relaciones del hombre con su medio. Todo esto con el objetivo de identificar los patrones que construyeron las personas para organizar los espacios que habitaron, dándoles no sólo un uso práctico sino un sentido simbólico a cada uno de ellos (Criado, 1999). Esta Arqueología del paisaje además redefine el concepto de paisaje, por lo cual se concibe

como una domesticación del entorno por parte del hombre, de una nueva relación de éste con la naturaleza.

De esta forma, el paisaje pasa de ser considerado como algo estático y dado, a ser concebido como dinámico e históricamente construido. Gordillo (2014) señala, basada en los postulados de Christopher Tilley en su trabajo de 1996, que el paisaje es producido culturalmente y así mismo puede ser experimentado como algo ajeno a la producción humana. Así mismo, agrega que la concepción del espacio está influenciada por la experiencia de cada persona, en la que influye en las relaciones de poder que son estructuradas por condiciones sociales y económicas, como el género, la edad, el nivel económico, etc. De acuerdo con esto, retoma las palabras de Soler Segura (2007, citado por Gordillo, 2014) para afirmar que los paisajes son polisémicos, es decir:

Diferentes concepciones del paisaje pueden convivir al mismo tiempo. Ya sea como morada de los ancestros, como distribución de recursos o como lugar en el que se localizan sus hogares, el paisaje permite renovar la herencia ancestral, recolectar el alimento necesario para la subsistencia, crear lazos de identidad común, etc. Así, una misma realidad física adquiere, para un mismo colectivo humano, diversas formas y sentidos, los cuales están en constante construcción y reconstrucción. (p. 198)

El paisaje entonces es vivido, pensado e imaginado, en este ha quedado materializado la acción social de los diferentes grupos humanos que lo han habitado a lo largo del tiempo, por esto el paisaje adquiere un valor patrimonial donde “los paisajes -actuales y pretéritos- siempre contienen los restos materiales del pasado dentro de una red de interpretaciones coetáneas y sucesivas, por lo que su análisis arqueológico también permite abordar la manera en la que las sociedades se relacionaron y relacionan con su propio pasado” (Gordillo, 2014, p. 199). Esta valoración del paisaje se debe, según Zubelzu y Allende (2015), a que el paisaje es considerado como un recurso (principalmente económico) gracias a la percepción que las comunidades tienen de él, así que si un grupo humano establece un valor patrimonial a su paisaje conlleva a una gestión de los bienes pasados y actuales (Zubelzu y Allende, 2015).

Por su parte, la categoría de *paisaje cultural* al ser parte de la teoría de arqueología del paisaje, permite ensanchar la noción de la relación entre un entorno y el ser humano. Teniendo en cuenta que dicha teoría realiza una lectura ambiental, social, política, económica e ideológica del

entorno, el paisaje cultural añade el “punto de vista del observador” como un factor que determina el desarrollo de estos aspectos agregando varios puntos de vista sobre un espacio (Ballesteros Et al., 2005). El resultado sería un entendimiento mayor del entramado de concepciones que configuran una realidad social, lo que por ejemplo daría “oportunidad de conquistar un nuevo papel para la arqueología que vaya más allá de la delimitación de yacimientos y áreas de potencialidad arqueológica” (Ballesteros Et al., 2005, p. 4). Asimismo, esta categoría se ha proliferado al momento de tratar la materia del paisaje, pues se ha convertido en un concepto utilizado en diversos campos: desde la investigación en áreas como pintura, antropología, arqueología, arquitectura, biología, geografía, geología, etcétera. Hasta ser un modo de gestión en áreas como ordenación del territorio, medio ambiente, cultura, entre otros (Munárriz, 2019).

El origen de este concepto se lo adjudica a Kroeber quien generó esta definición: “El paisaje cultural es modelado desde un paisaje natural por un grupo cultural. La cultura es el agente, el área natural el medio y el paisaje cultural el resultado” (Munárriz, 2019, p. 4). Es decir, el área natural es el espacio que impone ciertas condiciones definidas por la estructura ambiental de la zona, la cultura los grupos humanos que interiorizan los estímulos provenientes del entorno y el paisaje cultural sería la respuesta que adoptan los seres humanos para familiarizarse y garantizar una vida social en la zona. Además, Munárriz agrega que este proceso de relación entre el espacio y el ser humano opera tanto a nivel consciente como inconsciente y se manifiesta en el medio ambiente en tres ámbitos: economía (pago), social (país) y simbólica (paisaje) (2019).

En relación con el ámbito de la arqueología del paisaje, el concepto de paisaje cultural se relaciona mucho con lo planteado por esta rama teórica, pues en los dos casos el tema central es la adaptabilidad de los seres humanos con un entorno que modifica y es modificado a través de un desarrollo social. Sin embargo, la diferencia entre estos dos radica en la naturaleza de su origen y en el enfoque que manejan, mientras la arqueología del paisaje se plantea como un instrumento teórico, el *paisaje cultural* en la actualidad se desempeña como un instrumento político, por ejemplo, la UNESCO al tratar el *paisaje cultural* dice que estos:

Representan la obra combinada de la naturaleza y el hombre (...) ilustran la evolución de la sociedad y los asentamientos humanos en el transcurso del tiempo, bajo la influencia de las restricciones físicas y/o las oportunidades presentadas por su ambiente natural y de las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto internas como externas. (Rigol, 2009, p. 11)

Dicha definición se planteó en el marco de consolidar un término que englobe no solo una afectación particular en cierta zona de un territorio que opera bajo una percepción de un grupo de personas, al contrario, dicha acepción hace referencia a que la relación del medio ambiente y los seres humanos tiene distintas formas de apreciación y relación, por lo que al momento de querer salvaguardar un *paisaje cultural*, la visión debe ser más amplia. Uno de estos resultados políticos se manifiesta en la Convención Europea del Paisaje, “único instrumento jurídico de carácter internacional referido específicamente a este tema. En ella se rechaza la identificación simplista “paisaje = realidad física” y se complementa este concepto con un componente subjetivo: la percepción del observador” (Florencia, 2000, citado por Ballesteros Et al., 2005, p. 4). Bajo este planteamiento el paisaje es definido por la interpretación de las personas. Partiendo de lo anterior, cuando se integra el paisaje cultural al marco de la arqueología del paisaje, abre la posibilidad de ampliar la noción de registro y la difusión del Patrimonio Arqueológico teniendo en cuenta que estos abarcarían una nueva escala conceptual y espacial: el *paisaje cultural*.

Para el caso de Mapachico, merece la pena subrayar esta última noción de registro y difusión del Patrimonio arqueológico, pues este va de la mano con las diferentes percepciones que se dan dentro de la vida social del corregimiento, de las cuales se resalta la concepción del estado, cuyo punto de interés va de la mano con lo estipulado por la UNESCO quien busca salvaguardar el patrimonio cultural. De esta forma se puede observar como el estado colombiano ha establecido un régimen legal para la gestión, protección y salvaguardia del patrimonio cultural de la nación. La Constitución Política Colombiana de 1991 y la Ley General de Cultura establecieron un concepto de patrimonio que valoriza no solo un patrimonio mueble (monumental) sino también el inmueble (que comprende expresiones vivas de la cultura que generan procesos de identidad social). Es decir, para el estado el patrimonio cultural se define según la Ley 1185 de 2008 (*Colombia. Congreso de la república, 2008*) como:

Constituido por todos los bienes materiales, las manifestaciones inmateriales, los productos y las representaciones de la cultura que son expresión de la nacionalidad colombiana, tales como:

La lengua castellana, las lenguas y dialectos de las comunidades indígenas, negras y creoles, la tradición, el conocimiento ancestral, el paisaje cultural, las costumbres y los hábitos, así como los bienes materiales de naturaleza mueble e inmueble a los que se les atribuye, entre otros, especial

interés histórico, artístico, científico, estético o simbólico en ámbitos como el plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, lingüístico, sonoro, musical, audiovisual, fílmico, testimonial, documental, literario, bibliográfico, museológico o antropológico. (Colombia. Congreso de la República, 2008 citado por Colombia. Ministerio de Cultura, 2009, p. 231)

En resumen, tanto el concepto de paisaje cultural como el enfoque de la arqueología del paisaje, tratan de comprender y valorar la interacción entre los seres humanos y su entorno reconociendo la importancia de las manifestaciones particulares que se dan a la hora de desarrollar los paisajes. Lo que diferencia estos aspectos es la naturaleza con la que se hicieron; sin embargo, lo importante es reconocer su complementariedad para aprovechar sus características y abordar en este caso no solo los contextos que tengan potencial arqueológico, sino el papel que estos tienen dentro del entramado social en el que se desarrollan, entendiendo que las personas se siguen desarrollando alrededor de dichos contextos, creando formas de relacionarse con ellos. Por lo tanto, los contextos arqueológicos tienen intrínsecamente un valor dentro de la comunidad que es señalado por los diferentes puntos de vista que los determina como patrimonio cultural. Por esta razón el paisaje cultural será tomado en este caso como la categoría que reúne el interés por comprender la relación entre el ser humano en su entorno total, teniendo en cuenta los diversos factores que interactúan en el desarrollo de una vida social, sean actuales o pasados, y su intencionalidad por conservar y transmitir a las próximas generaciones el patrimonio arqueológico (Colombia. Ministerio de Cultura, 2009).

Un factor clave en la operación del paisaje cultural, parte desde el proceso mental llevado a cabo por la conciencia que posee cada individuo. Ésta es el génesis que permite conectar con el mundo y con los demás para formar un colectivo, el cual designa acuerdos para establecer una realidad que funcione en un contexto determinado, siendo esta la conciencia colectiva.

6.2 El paisaje cultural y los procesos mentales

La importancia de analizar el proceso mental de los sujetos pertenecientes a un grupo social, radica en entender cómo logran implementar respuestas sobre los estímulos que vienen desde el ambiente, un hecho social y por un “yo”. Para esto, el concepto que reúne este fenómeno es *conciencia colectiva*, y para entenderla es preciso traer a tres autores quienes, a pesar de tratar el

tema desde distintas perspectivas, logran conectar en algunas características; estos son: Edgar Morín (2010), Roger Bartra (2005) y Émilie Durkheim (1985/2001; 1987/2016).

Cuando Morín trata la *conciencia*, este afirma que le “permite al sujeto objetivar y tratar subjetivamente, en un segundo grado, todas sus actividades psíquicas y todos sus comportamientos subjetivos”. (2010) Entonces:

Es como un mirador, que le permite al espíritu considerarse a sí mismo desde un punto de vista superior sin por ello dejar de estar en el interior de sí mismo. No obstante, a diferencia de un mirador, la conciencia no es en absoluto un edificio fijo y estable. Es un bucle auto-(cerebro-psico)-productor que, en sí mismo, constituye el metasistema superior, aunque interior al sistema cerebro-espiritual, y que permite la autodescripción, la autocorrección y el autodesarrollo del conocimiento, del pensamiento, de la psicología y del comportamiento del ser consciente. (Morín, 2010)

Como consecuencia, es posible reflexionar lo que representa ser un humano en su entorno, debido a que la conciencia actúa como un mediador que conceptualiza los puntos de interés que rodean al individuo; en otras palabras, se toma conciencia de algo. Según lo anterior la conciencia también:

Puede ser concebida como “intencionalidad” tendente principalmente bien sea al objeto de conocimiento, bien sea al proceso de conocimiento (que entonces se convierte en su propio objeto), bien sea a los estados y comportamientos del sujeto cognoscente, que de este modo se convierte en sujeto/objeto de sí mismo. (Morín, 2010, P. 208)

Por otro lado, y sabiendo que la conciencia es un mero hecho subjetivo, se pone en consideración la influencia de la vida social como el nicho por el cual las personas van agregando representaciones para desarrollar la individualidad dentro de un conjunto, pues como menciona Morín, el “*Homo sapiens* dispone de la posibilidad de conciencia. Pero no puede ponerla en funcionamiento sino con un lenguaje y dentro de una sociedad” (2010). En este orden de ideas, se puede considerar esta influencia como un proceso que se va transmitiendo de generación en generación, por lo cual “La conciencia no sólo es historizada (que depende de las condiciones socio

– culturales de una época), sino también historial, nacida en la historia, que vive en su historia y está sometida a la historia” (Morín, 2010, p. 214).

En resumen, se puede entender que la conciencia para este primer autor es la capacidad de poder verse desde una manera relacional entre lo objetivo y subjetivo, dando como resultado un ejercicio de autorreconocimiento que varía según la intención que se tenga. Además, dicha capacidad no viene definida sólo por la aptitud individual, pues necesita de un código social (lenguaje) que le permita desarrollarse.

En cuanto a Bartra, él toma dicho aspecto como una unión entre los aspectos biológicos inherentes en el ser humano y la influencia del mundo, como consecuencia afirma que “el fenómeno de la conciencia, entendida como el percatarse de estar consciente (o autoconciencia), implica necesariamente la conexión de ciertos circuitos neuronales con espacios extrasomáticos de prótesis culturales” (Bartra, 2005, p. 104). Este aspecto cultural lo denominó *exocerebro*, y lo plantea de la siguiente manera: “imagina un organismo cuyo cerebro, en lugar de estar oculto dentro del cráneo, está distribuido fuera de su cuerpo como una piel. Se trata del “exocerebro”, similar al exoesqueleto de los insectos o los crustáceos” (Bartra, 2005, p. 103).

Así, Bartra plantea que biológicamente el ser humano tiene incapacidades para completar tareas mentales, y la cultura en este sentido tomaría el papel de una herramienta que le ayuda a completar dicha acción. Como resultado se entiende que:

La conciencia no radica en el percatarse de que hay un mundo exterior (un hábitat), sino en que una porción de ese contorno externo “funciona” como si fuese parte de los circuitos neuronales. Para decirlo de otra manera: la incapacidad y disfuncionalidad del circuito somático cerebral son compensadas por funcionalidades y capacidades de índole cultural. (Bartra, 2005, p. 104)

Cabe señalar que este proceso de complementariedad no puede ser logrado sin un intermediario que facilite la comunicación entre lo cultural y lo biológico, es así como aparecen las señales y los símbolos, en donde “las señales *anuncian* sus objetos a un sujeto, mientras que los símbolos lo conducen a concebirlos” (Bartra, 2005, p. 105).

En definitiva, para Bartra la conciencia es la capacidad de percatarse de sí mismo; y que, para lograrlo las aptitudes individuales no son suficientes, pues es necesario de un medio extrasomáticos, en este caso la cultura, que complemente la conexión entre el mundo y el sujeto.

Es ahí donde surgen las respuestas a los estímulos externos de distinta índole, por ejemplo, el lenguaje y los símbolos utilizados en la vida social.

Las anteriores observaciones tanto de Bartra como de Morín, a pesar de partir desde partes distintas tienen dos puntos clave en común, el primero considerando que el desarrollo de la *conciencia* no puede ser vista sólo desde un proceso interior del ser humano, sino que este se encuentra ligado a factores objetivos, en este caso la cultura, su historia y su paisaje. Por otro lado, los dos llegan a la conclusión que se necesita una especie de vehículo que permita lograr esta conexión entre los aspectos exteriores e interiores y que para esto se tiene al lenguaje con sus símbolos.

Entendiendo la dependencia del ser individual a factores externos que se relacionan entre sí, es notoria la importancia de la colectividad en la formación de un producto común. La formación resultante es comprendida por varias conciencias que obedecen a unos impulsos inconscientes nacidos desde el mismo lugar en el que se originó la vida en sociedad, esta primera conjunción de individuos que conectaron con un sitio específico da lugar a una conciencia precursora. Es decir, un grupo humano originario que juntó varias conciencias individuales a través de su historia por medio de un paisaje, formaron un cúmulo de hechos sociales que son la expresión de la conciencia colectiva quien dota a sus participantes de pautas de comportamiento que se transfieren a través de la manifestación.

Cuando Durkheim menciona los hechos sociales, éste los define como toda “manera de hacer, establecida o no, susceptible de ejercer sobre el individuo una coacción exterior; o también, el que es general en la extensión de una sociedad determinada teniendo al mismo tiempo una existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales” (1895/2001, p. 51). En otras palabras, son: unas conductas establecidas a partir de unos acuerdos sociales que tienen una existencia propia, las cuales serían exteriores a los individuos y se imponen a este para formar acuerdos de comportamiento. Algunas de sus manifestaciones se dan en materia de religión, política, arte, etc. Y se constituyen en instituciones como el matrimonio o el estado.

Por otro lado, al introducir la conciencia colectiva, Durkheim explica que la sociedad es un sistema formado por un cúmulo de individuos que representan una realidad específica con caracteres propios en su asociación (1897/2016). Esta combinación de seres que resultan en un producto psíquico nuevo es la definición principal de la conciencia colectiva, pues “al aglomerarse,

al penetrarse, al fusionarse, las almas individuales engendran un ser, psíquico si se quiere, pero que constituye una individualidad psíquica de un género nuevo” (Durkheim, 1897/2016, p. 156).

Ahora bien, cuando se habla de los hechos sociales como una expresión de la conciencia colectiva, esto tiene que ver con el origen de ambas, puesto que se desarrollan a partir de una combinación de conciencias individuales que dan como resultado un agente externo que tiene la cualidad de coaccionar el comportamiento de los integrantes de una sociedad. Sin embargo, es la conciencia colectiva quien moldea la forma de los hechos sociales; es decir, ésta nueva individualidad psíquica se crea a partir de la vida social de las personas que es externa a ellas, obteniendo su propia conciencia, siendo esta la colectiva, y su propia corporalidad siendo los hechos sociales. A su vez, estos últimos al ser la corporalidad del ente, son los componentes que interactúan con las personas influyendo en sus sentimientos, pensamientos y acciones, como se ve ejemplificado en los acuerdos e instituciones.

Teniendo claro lo anterior, se establece el origen de la conciencia colectiva en los individuos que ocupan un mismo territorio, quienes crean ideas y costumbres comunes que no son como las de sus vecinos o integrantes de una vida social distinta (Durkheim, 1897/2016). Esto último sugiere que, dentro de un mismo cuerpo social, la conciencia colectiva presenta variaciones en sus partes, debido a que no está desligada de las conciencias individuales quienes pueden experimentar y responder a un estímulo con variaciones a lo estipulado socialmente a través de su propia autonomía o de grupos más pequeños como las familias.

El resultado de estas variaciones abre las puertas a una segunda característica de la conciencia colectiva, el carácter de cambio, éste se forma a partir de las condiciones en las que habita una sociedad. Durkheim señala que estas condiciones nacen a partir de:

Un conjunto de fuerzas definidas que no se pueden desordenar ni reordenar por medio de simples inducciones. Depende de la forma en que se agrupan y organizan los elementos sociales. De un pueblo formado por cierto número de individuos dispuestos de determinada manera, resultan un conjunto de ideas y prácticas colectivas que permanecen constantes mientras no cambien las condiciones de las que dependen. (Durkheim, 1897/2016, p. 313)

En este orden de ideas, si las condiciones de las que dependen los elementos sociales cambian, es posible que la estructura inicial de la conciencia colectiva también lo haga. Cabe

aclarar que las condiciones estarían agrupadas dentro de los estímulos que influyen en la conciencia del ser humano, por lo que la naturaleza de éstas son naturales (geomorfología, fauna, flora, clima, etc.) y sociales (los acuerdos colectivos o las instituciones).

En conclusión, al momento de hablar de conciencia colectiva, ésta se refiere a la capacidad de auto percibirse por medio de la interacción con otros y con un entorno a través del exocerebro, quien permite la comunicación y la capacidad de desarrollarse como individuo y sociedad en un contexto específico. Esto da como resultado la aparición de una individualidad psíquica que tiene su propia conciencia y corporalidad (Hechos sociales) que coacciona los sentimientos, pensamientos y acciones de los individuos por medio de acuerdos e instituciones. No hay que olvidar que esta individualidad no es homogénea, pues los individuos tienen respuestas particulares y en grupos pequeños que responden de manera distinta a los estímulos de la vida social.

Además, el resultado de inmiscuir un “Yo” en un entorno cultural y extrasomático, da como resultado unas herramientas sociales que le ayudan al sujeto a desenvolverse en su entorno y sociedad. Dichas herramientas serían generadas a partir de expresiones del pensamiento establecidas bajo códigos comunes, en otras palabras, el lenguaje, el cual se encarga de formar representaciones sobre el entorno que se transmiten en el tiempo. Lo anterior no quiere decir que el sujeto y el medio extrasomático estén separados, al contrario, están unidos y se afectan simultáneamente en el desarrollo del ser humano. Como resultado, la categoría denominada conciencia colectiva afecta y es afectada por la percepción de un conglomerado de sujetos, los cuales pueden transformar sus atributos siempre y cuando los estímulos físicos y sociales también cambien. Por último, se debe tener en cuenta que la comprensión de dichos estímulos se genera a través de unos símbolos dados por una representación que se origina y representa la sociedad; por ejemplo, “los mitos, las leyendas populares, los conceptos religiosos de todo tipo, las creencias morales, etc.” (Durkheim, 1895/2001, p. 24).

6.3 La percepción del paisaje en las representaciones sociales

Partiendo desde la conciencia colectiva, donde es clara la relación entre un colectivo de individuos y su entorno, se puede ver el origen de una *representación social*, la cual, según Moscovici es “una modalidad particular de conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (1979, p. 17), o también:

Un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (Moscovici, 1979, p. 18)

A causa de las modalidades de conocimiento, aparecen unos conjuntos dinámicos que “su característica es la producción de comportamientos y de relaciones con el medio, es una acción que modifica a ambos” (1979, p. 33) yendo más allá de una reproducción o una reacción frente a un estímulo.

Moscovici sigue planteando:

Vemos sistemas que tienen una lógica y un lenguaje particulares, una estructura de implicaciones que se refieren tanto a valores como a conceptos, un estilo de discurso que le es propio. No los consideramos “opiniones sobre” o “imágenes de”, sino “teorías” de las “ciencias colectivas” sui generis, destinadas a interpretar y a construir lo real. (1979, p. 33)

Entonces, las *representaciones* como resultado de la acción de la conciencia colectiva, es una forma de conocimiento, la cual forma sistemas que permiten la construcción de una realidad, interpretando el territorio y relacionándose por medio de lenguajes que comprenden un grupo particular. Así, los conjuntos de procesos mentales que permiten formar una idea del medio modifican tanto al(los) sujeto(s) como al contexto.

La realidad como resultado de las representaciones, está constituida por el elemento paisajístico que engloba a la naturaleza y al ser humano como puntos interconectados de un mismo conjunto que permite una construcción social que, al percibir el mundo que los rodea, categoriza todo aquello que experimentan los sujetos, de esta forma:

La predicación de lo no humano por referencia a lo humano constituye no una estructura mental universal sino “propiedades de objetificación de las prácticas sociales, diagramas cognitivos o representaciones intermediarias que ayudan a subsumir la diversidad de la vida real en un conjunto básico de categorías de relación.” (2001 [1996]: 106). Dichas propiedades se reúnen

analíticamente bajo la categoría de esquemas de praxis, compuestos de modos de identificación, modos de relación y modos de clasificación o categorización. (Pease, 2013, p. 102)

Esta objetivación de las prácticas sociales son particulares entre cada grupo social, entonces “las concepciones de la naturaleza son construidas socialmente y varían de acuerdo con determinaciones culturales e históricas” (Descola, 2001, p. 101). Cabe resaltar el papel de la categorización de los elementos que constituyen el mundo en todo este proceso, pues es gracias a esto que se puede tejer las redes de conocimiento que implica un reconocimiento de sí mismo y la formación de una otredad organizada en un espacio.

Recapitulando hasta ahora, el proceso por el cual se debe analizar el paisaje cultural de un contexto determinado, surge desde la influencia mutua que tienen los seres humanos con un espacio, para esto se puede partir desde la noción misma de *paisaje cultural* entendiendo que este se refiere a un entramado teórico que ayuda a entender los aspectos involucrados en una relación entre el territorio y sus habitantes, y que también opera como un instrumento jurídico que permite salvaguardar el contexto en el que se desarrollan dichas relaciones, teniendo en cuenta todo el círculo operativo de correspondencias y representaciones que se dan en un círculo social. De esta forma para que toda esta relación se dé, es necesario tener en cuenta el vehículo que hace posible la conexión entre el entorno y los seres humanos. Pues es la conciencia colectiva, como una individualidad psíquica que tiene su propia conciencia y corporalidad (Hechos sociales), quien da las pautas sociales y fuerza a los integrantes de un territorio para que puedan desarrollarse en sociedad, teniendo en cuenta que estas varían según las zonas en las que se desarrollen, pues los estímulos serán diferentes.

Aterrizando lo anterior al caso a tratar, se puede plantear que los habitantes de Mapachico habitan en un paisaje cultural que es definido por un área natural enorme instaurada en lo que se denomina el valle de Atriz, este territorio cuenta con unos estímulos específicos que son: la altura, la geomorfología la vegetación, los animales, etc. Y los hechos sociales que constituyen el estado, la religión católica, las leyendas y otros aspectos de los que resalta el punto a tratar en este caso, los contextos arqueológicos. Estos empiezan a definir pautas de comportamiento que, al ser procesadas bajo la conciencia colectiva quien crea acuerdos sociales para desarrollarse en el contexto, comienza un proceso de apropiación del entorno producto del conocimiento. Como

resultado, se obtiene una relación con el paisaje que permite la identidad de la población inscrita en el espacio ejemplificada por las representaciones.

Para la permanencia de esta identificación espacial, las personas transmiten el conocimiento por medio del lenguaje a través de la historia. Dicha transmisión puede ser expuesta de distintas formas, pues la performatividad del conocimiento puede ser expresada bajo la oralidad, la escritura, la música, el arte, etc., logrando ver en este caso varias de estas manifestaciones repartidas por todo Mapachico, quienes ejemplifican el patrimonio cultural de la nación, siendo estos una “expresión de la nacionalidad colombiana”, a través del valor que ha sido otorgado por las mismas comunidades. (Colombia. Ministerio de Cultura, 2009).

7 Metodología

Esta investigación planteó analizar el paisaje cultural percibido por los habitantes del corregimiento de Mapachico – Nariño, teniendo como eje principal el análisis espacial de los contextos arqueológicos identificados en el lugar; como los petroglifos y las geoformas con cerámica, y su influencia sobre la conciencia colectiva, que da como resultado una representación actual de los mismos. Por tanto, la primera tarea fue determinar los bienes arqueológicos y posibles contextos presentes en el lugar para identificar patrones de organización espacial entre los asentamientos prehispánicos, el arte rupestre y las entidades naturales de Mapachico, por medio de Sistemas de Información Geográfica (SIG), en este caso se emplearon la aplicación Qgis y las fichas para el registro de cada lugar y objeto. Así mismo, para el registro de la información obtenida a través de la comunidad se emplearon herramientas etnográficas como son: el diario de campo, entrevistas semiestructuradas y cartografía social para tener un acercamiento al conocimiento del territorio y analizar la influencia que tiene la conciencia colectiva sobre la formación de una representación actual de dichos contextos arqueológicos pertenecientes al paisaje cultural de Mapachico. De esta forma se hizo un acercamiento al corregimiento durante los meses de junio y julio del año 2022 para, en un primer momento, visitar y registrar los sitios rupestres y tener un primer acercamiento con la comunidad. Posteriormente, entre enero y abril de 2023 se realizaron inspecciones a las geoformas con cerámica y a los caminos prehispánicos; siempre hablando con las personas para conocer la percepción que tienen sobre dichos lugares y objetos y encontrar la ubicación de nuevos sitios asociados a los contextos. Así como las entrevistas a algunos pobladores. Por último, se procesó la información recolectada para el análisis de los datos teniendo como apoyo el software Qgis, las fichas de registro, fotografías y herramientas como DStretch para procesar fotografías tratando de mejorar la visibilidad de los motivos rupestres.

7.1 Procedimientos arqueológicos

Como se mencionó anteriormente, al tratar de entender la formación de un paisaje cultural a través de la representación actual de los contextos arqueológicos. La metodología en este caso mixta se dividió principalmente en dos aspectos, la parte arqueológica tratando de una manera más técnica los sitios y materiales recuperados, y por otro, el registro de la experiencia de la gente en

su territorio, teniendo en cuenta que estos aspectos están ligados al paisaje. Debido a esto el análisis realizado se acercó al planteado por la arqueología del paisaje (Criado, 1999 citado por Gómez, 2011). De esta forma se pretende entregar el escrito final y las cartografías resultantes de este a la comunidad, para que sirva como un soporte que demuestre la apropiación que los habitantes de Mapachico tienen con los contextos arqueológicos, incentivando la salvaguardia de estos lugares considerados como patrimonio cultural, del que hace parte el Patrimonio Arqueológico el cual es inalienable, inembargable e imprescriptible (Colombia. Presidencia de la República, 1991). Involucrando también a la autoridad encargada de proteger el patrimonio arqueológico en el territorio colombiano, siendo este el Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH quien acoge a la Constitución Nacional, artículo 72 y Artículos 4 y 6 de la Ley 397 de 1997, modificados por los Artículos 1 y 3 de la Ley 1185 de 2008 (Colombia. Congreso de la República, 2008, citado por Régimen legal y lineamientos técnicos de los Programas de Arqueología Preventiva en Colombia, 2010). Decreto 833 de 2002, Artículo 4 para que puedan fortalecer su cuidado (Colombia. Congreso de la República, 2002, citado por Régimen legal y lineamientos técnicos de los Programas de Arqueología Preventiva en Colombia, 2010).

7.2 Procedimientos etnográficos





Para entender la representación que tienen los pobladores de Mapachico actualmente sobre los contextos arqueológicos, se parte del estudio de las representaciones sociales, por lo cual, la experiencia en campo se basó en aplicar una serie de entrevistas semi estructuradas que posteriormente se categorizaron por medio de una ficha que trata de separar en los discursos lo que sea referente a dos categorías: la manifestación de la *conciencia colectiva* plasmada en los comportamientos que tienen hoy en día sobre el territorio y la expresión de la *influencia del paisaje* sobre su modo de vivir (**Tabla 1**). Estas entrevistas se hicieron siguiendo una ruta que se guía por la forma de habitar el espacio en estos momentos, es decir, siguiendo la dirección Sur-Norte. La idea fue hablar con personas que vivieran en distintas zonas, desde el sector central donde está la cabecera principal que tiene como subdivisión Mapachico alto, Mapachico San José y Mapachico Aticance; la parte norte siendo el sector Villa María y la parte este siendo el sector Briceño. Como resultado, se realizaron 10 entrevistas semiestructuradas a un total de 13 personas cuya selección siguió dos criterios: el primero, personas pertenecientes o simpatizantes al cabildo indígena de

Mapachico y personas que sean ajenas al mismo. El segundo fue encontrar personas jóvenes (16-18 años), adultos (18-60 años) y adultos mayores (60-más de 80 años) que hayan habitado toda su vida en el corregimiento de Mapachico. El objetivo de las entrevistas fue identificar la relación que tienen los habitantes con el territorio y los contextos arqueológicos, analizando cómo esto interactúa con la conciencia colectiva. Para esto, se guía la conversación utilizando las siguientes 7 preguntas²:

- ¿Usted ha escuchado/visitado las piedras talladas?
- ¿Qué piensa usted cuando escucha piedras talladas?
- ¿Cuál es su comportamiento frente a estos lugares?
- ¿Cree que estos sitios son importantes para el territorio?
- ¿Cuál es la relación entre su territorio y los contextos arqueológicos (piedras talladas, objetos cerámicos y los caminos prehispánicos)?
- ¿Cree que estos lugares afectan su forma de vivir?
- ¿Qué le han contado sus ancestros y que cuenta usted sobre estos lugares?

Cabe aclarar que, la presentación de las respuestas no se hará identificando una frase que se conecte a una pregunta puntual, sino que más bien se presentarán resaltando la información correspondiente al uso del espacio, las sensaciones que provoquen y el conocimiento heredado y transmitido. Además, se tiene en cuenta “la observación participante de tendencias etnológicas o el análisis minucioso del lenguaje de los individuos” (Mora, 2002, p. 13) para entender cómo ellos se identifican al interactuar con el territorio y los contextos arqueológicos.

Tabla 1
Ficha de entrevistas

Nombre	Lola Gomajoa	Fecha	No	3
		29 Mar 23	Ficha	
Mapachico	Mapachico Alto	Edad aprx		
Entrevista	Paisaje Cultural		Conciencia colectiva	
Ambos				
Diario de campo				
Ambos				

² Algunas palabras e incluso algunas preguntas cambiaron según el interlocutor, por ejemplo, *piedras talladas* es la expresión que más se entendía, pero se usan también: Piedras tatuadas, piedras de los indios, piedras de los indígenas o piedras sagradas.

Leyendas o historias mencionadas Espanto, mal ojo, etc	Síntomas/lugares en los que da	Tratamientos
---	-----------------------------------	--------------

Asimismo, se recogió el pensamiento de los habitantes más jóvenes a través de la cartografía social, en la que participan trece niños, siete de grado quinto y seis de grado cuarto, pertenecientes al colegio ITSIM (Institución Educativa Municipal Técnico Industrial) sede Mapachico encargado de la educación preescolar y básica hasta grado quinto de primaria. Para esto la actividad constó de tres partes: la primera presentación del ejercicio e indagación oral respecto a los contextos arqueológicos o historias y leyendas referentes al territorio, segundo la socialización de fotografías de contextos rupestres³ visitados, acompañados de la ubicación de los mismos y tercero la entrega de los materiales (cartulina, lapiceros, lápices, colores y marcadores) con los que pueden plasmar por medio de la escritura o los dibujos el conocimiento que es transmitido actualmente hacia las generaciones más jóvenes.

Podemos entender a la cartografía social como una estrategia que permite caracterizar, analizar y representar de forma participativa el lugar desde la perspectiva de los actores que lo habitan, conocen y producen cotidianamente. Ésta posibilita una producción dialógica y situada de conocimiento, que puede combinarse con recursos como imágenes audiovisuales, memorias recreadas a través de recorridos, historias y relatos de vida, fotografías y archivos gráficos, dibujos y expresiones creativas, así como mapas dibujados colectivamente (Montoya Et al., citado en Valderrama, 2018, p. 45).

Conviene especificar que existe una situación transversal a los dos aspectos metodológicos mencionados anteriormente, y es que para acercarse a los sitios rupestres y al territorio es inevitable una interacción con las personas quienes manifiestan su conocimiento sin que necesariamente éste quede registrado de manera estricta como puede hacerlo una entrevista o una cartografía social. Es por eso que, en la etapa de trabajo de campo, al realizar los recorridos territoriales en los que se habla con la gente, se hace indispensable el uso del diario de campo como método de registro para registrar el conocimiento que se expresa gracias a un momento y lugar específico “buscando identificar lugares, objetos, eventos y personajes significativos para la vida cotidiana de los

³ En este caso fotografías de *la Piedra del Socorro*, *petroglifo Vuelta Larga* y *el pictograma EL Higuieron*.

participantes y su relación con los recuerdos y vivencias del pasado” (Montoya Et al., citado en Valderrama, 2018, p. 47).

7.3 Análisis del paisaje cultural

El estudio de los contextos arqueológicos partió de unos recorridos en campo con pobladores, para esto no se realizó un muestreo sistemático del área si no uno dirigido, en el cual las personas indicaban geoformas de interés, como las terrazas, los caminos y lugares con piedras talladas. Retomando el análisis de los contextos arqueológicos, al realizar un acercamiento a campo, lo primero que se requiere para un análisis posterior es su ubicación y la descripción detallada de los mismos. Para el primer aspecto, se utiliza en este caso un teléfono celular con *SW maps* siendo “una aplicación de cartografía móvil y GIS gratuita para recopilar, presentar y compartir información geográfica” (Google Play, S.F) y la brújula, quienes permiten guardar la ubicación, la orientación y la elevación de los sitios, obteniendo información sobre una porción de los contextos arqueológicos ubicados en el corregimiento de Mapachico. Esto permitió la identificación de tres tipos de contextos divididos en: lugares con arte rupestre tomados en este caso como *sitios rupestres*, geoformas en las que se encontró cerámica superficial y piezas completas guardadas u obtenidas por los mismos habitantes a través de hallazgos fortuitos tomados en este caso como *contextos arqueológicos* y por último caminos prehispánicos que la gente conoce como “caminos de siempre”.

Como primer paso, se realiza un registro detallado tanto fotográficamente, como por escrito de los sitios rupestres, la cerámica y el entorno que los conforma. Por ejemplo, para la porción de lugares donde se encontró arte rupestre, que en su mayoría están distribuidos en pendientes a distintas alturas por todo el territorio, se consignó por medio de una ficha adaptada que tuvo como base la *propuesta de una ficha de registro para el arte rupestre* del Licenciado Philippe Costa (2007) y la *ficha de registro y monitoreo del arte rupestre en un contexto minero* de Christian Vitry (2019). Con esta se inicia la caracterización de los sitios para empezar el proceso de registro frente al ICANH, ente encargado de salvaguardar el patrimonio arqueológico nacional. Dichas características van desde las mediciones tanto del lienzo como de las figuras plasmadas en ellos, los colores, la cantidad, la cualidad de los motivos (figurativos o no figurativos), el estado de

conservación, la orientación, la descripción de los componentes del contexto, el acceso al sitio, las fuentes naturales cercanas o la visibilidad desde ese punto (**Tabla 2**).

Tabla 2

Formato para registrar las representaciones rupestres en el área de estudio

Representación del arte rupestre en Mapachico - Nariño				
FICHA DE REGISTRO N°				
1. UBICACIÓN				
NOMBRE DEL SITIO:				
MUNICIPIO:				
CORREGIMIENTO:				
VEREDA:				
FINCA:				
TENENCIA DE LA PROPIEDAD:				
Pública		Privada		
NOMBRE DEL PROPIETARIO(S):				
COORDENADAS:			LATITUD	
LONGITUD		ALTURA msnm:		
DESCRIPCIÓN RUTA DE ACCESO AL SITIO:				
2. CONTEXTO INMEDIATO				
TOPOGRAFÍA: Plana Semiplana Accidentada Pendiente				
DESCRIPCIÓN DEL ENTORNO:				
USO DEL SUELO ACTUAL:				
RECURSOS NATURALES ASOCIADOS:				
SITIOS ARQUEOLÓGICOS CERCANOS:				
RECOLECCIÓN SUPERFICIAL DE ARTEFACTOS:				
3. DATOS GENERALES				
TIPO DE YACIMIENTO: Cueva Abrigo rocoso Roca al aire libre				
INCLINACIÓN DEL YACIMIENTO: Vertical Oblicua (>10°) Suelo horizontal Techo horizontal				
DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO:				
TIPO DE ROCA:				
ORIENTACIÓN REPRESENTACIÓN:				

COLOR DE LA ROCA:

TIPO DE SUELO:

CARACTERÍSTICAS NATURALES REMARCABLES: Grietas Relieves Pareidolia Ninguna

OBSERVACIONES:

4. DATOS SOBRE LA MANIFESTACIÓN RUPESTRE

PETROGRABADOS

TÉCNICA: Punteado Rallado Bajo relieve Alto relieve Cúpulas Otro

OBSERVACIONES:

PINTURA

TÉCNICA: Negativa Positiva Otro

COLORES POR ORDEN PREDOMINANTE:

OBSERVACIONES:

MOTIVOS: Figurativos No figurativos

DESCRIPCIÓN DE LOS MOTIVOS:

5. ESTADO DE CONSERVACIÓN

DESCRIPCIÓN:

6. DATOS ANTROPOLÓGICOS

OPINIÓN DE LOS POBLADORES SOBRE EL LUGAR:

7. DIMENSIONES

DIMENSIONES SUPERFICIE NATURAL: Largo Ancho Alto

DIMENSIONES SUPERFICIE DECORADA: Largo Ancho Alto

PLANO DEL SITIO

REPRESENTACIÓN
RUPESTRE

8. REGISTRADOR

NOMBRE DEL REGISTRADOR:

FECHA DE REGISTRO:

7.3.1 Descripción cerámica

Por otra parte, los materiales encontrados principalmente en las terrazas coluviales del corregimiento y en el sector de Briceño fueron fragmentos y recipientes cerámicos que permitieron definir los sitios nombrados en este trabajo como *contextos arqueológicos*. Para estas evidencias

se realizó un análisis arqueológico al material cerámico correspondiente a 26 fragmentos recuperados superficialmente en los sitios *Mi Pasto lindo*; ubicado en el sector de Briceño al Noroeste del municipio de Pasto, y en la finca de Lucio Figueroa, el predio Cascada de Villa María y el predio de Doña Ángela Narváez; localizados en el corregimiento de Mapachico (Pasto). Además, el análisis de seis recipientes cerámicos hallados fortuitamente en los predios de la familia Gómez y Narváez.

Para el análisis del material cerámico, se diseñó una ficha para el registro de los datos que tiene en cuenta los siguientes elementos:

- Sitio.
- Localidad.
- Descripción del sitio.
- Tipo de recuperación.
- Tipo de fragmento.
- Alto (mm).
- Ancho (mm).
- Grosor (mm).
- Peso (gr).
- Técnica de elaboración.
- Textura de superficie.
- Textura de pasta.
- Dureza (Mohs).
- Color superficie interna.
- Color superficie externa.
- Color pasta.
- Atmosfera de cocción.
- Tipo de desgrasante.
- Tipo cerámico.
- Forma desgrasante.
- Tamaño desgrasante.
- Ordenación desgrasante.

- Estimación de porcentaje de inclusiones.
- Tratamiento superficie.
- Color.
- Hollín.
- Técnica decorativa.

Estas variables fueron tomadas considerando la siguiente información:

Pasta: se describen las inclusiones (tipo de desgrasante, tamaño, forma, cantidad), color de pasta (Tabla de color Munsell), textura, tipo de cocción.

Tratamiento de superficie: el color de las dos superficies, la dureza en la escala de Mohs (**Figura 6**), textura de la superficie, brillo, engobe, baño.

Figura 6

Escala de Mohs

Dureza	Mineral	Comentario
1	Talco	Se puede rayar fácilmente con la uña
2	Yeso	Se puede rayar con la uña con más dificultad
3	Calcita	Se puede rayar con una moneda de cobre
4	Fluorita	Se puede rayar con un cuchillo
5	Apatito	Se puede rayar difícilmente con un cuchillo
6	Ortoclasa	Se puede rayar con una lija de acero
7	Cuarzo	Raya el vidrio
8	Topacio	Raya a todos los anteriores. Esmeralda
9	Corindón	Zafiros y rubíes son formas de corindón
10	Diamante	Es el mineral natural más duro

Nota. Fuente: El ovíparo. (2012, 31 enero). Escala de Mohs. Todos no somos mamíferos. <https://eloviparo.wordpress.com/2012/02/10/escala-de-mohs/>

Técnica de manufactura: Identificación de rollos, modelado, moldeado, placas. Según la descripción de Rice (1987) y Shepard (1985).













Forma del recipiente: descripción de la forma y dirección del borde y del labio. Descripción de la forma del recipiente (globular, subglobular, tecomate, cuenco, plato, vaso, etc.), espesor de la pared, diámetro de la boca. Según la descripción de Rice (1987) y Shepard (1985).

Decoración: se describe la técnica de decoración (incisión, aplicación, modelada, roulette, esgrafiado, escisión, pintura positiva, pintura negativa, etc.), conjunto decorativo (líneas

horizontales, transversales, verticales, hachurado, zig-zag, puntos, volutas, etc.), ubicación. Según la descripción de Rice (1987) y Shepard (1985).

Para la atmósfera de cocción se empleó una tabla más detallada para la determinación de esta (**Figura 7**) la cual fue adaptada por Feely (2010) de un estudio realizado por Rye (1981) y García y Calvo (2006).

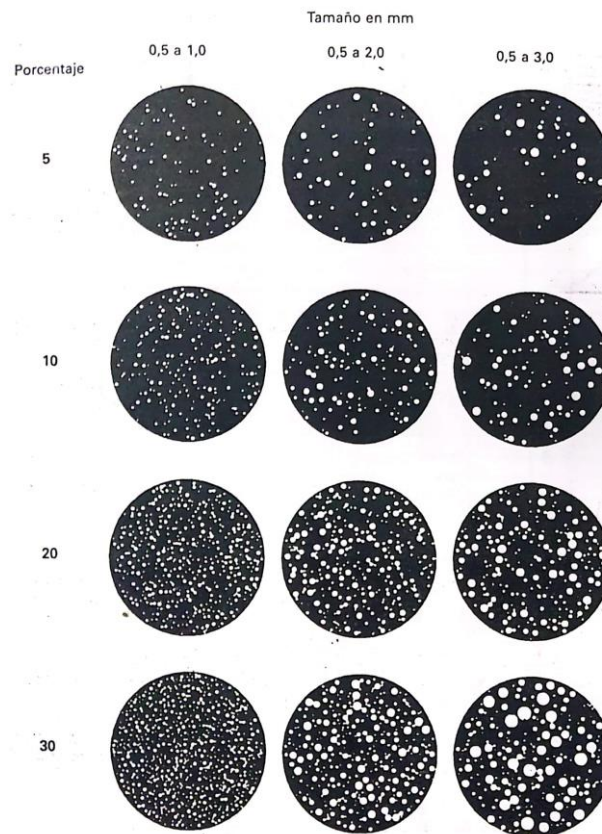
Figura 7
Secuencias cromáticas de atmósfera de cocción

Variable secuencia cromática -SC-	Tonos	Atributos		Estado variable SC
	Anaranjados-rojizos		Sin diferencias cromáticas	
		Con diferencias cromáticas en el núcleo		B
		Con diferencias cromáticas en las superficies		C
		Con diferencias cromáticas en parte de una o ambas superficies		D
Grises a negras		Sin diferencias cromáticas		E
		Con diferencias cromáticas en el núcleo		F
		Con diferencias cromáticas en las superficies		G
		Diferencias cromáticas en parte de una o ambas superficies		H
		Diferencias cromáticas entre margen y superficie int. y ext.		I
Mixtas		Diferencias cromáticas entre núcleo, márgenes y superficies		J
				K
				L

Nota. Fuente: Feely, A. (2010). Estilos tecnológicos y tradiciones cerámicas del Bolsón de Fiambal (Dto. Tinogasta, Catamarca) Vol 1. Tesis para optar al grado de doctor en filosofía y letras. Universidad de Buenos Aires.

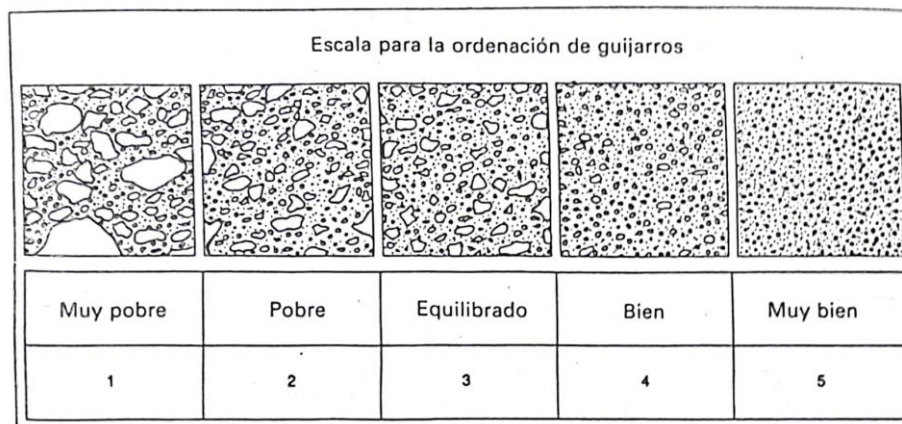
Para la descripción de las pastas también se realizó una estimación del porcentaje de inclusiones, para esto se utilizó la estimación de porcentaje elaborado por Mathew, Woods y Oliver (1991) y retomada por Orton, Tyers y Vince (1996) (**Figura 8**). Igualmente, se hizo una estimación de la ordenación de las inclusiones comparando la muestra con la tabla de estimación propuesta por Barraclough (1992) y retomada por Orton Et al., (1996) (**Figura 9**). Finalmente, la forma de los desgrasantes se definió basado en la secuencia propuesta por Barraclough (1992) (**Figura 10**).

Figura 8
Gráfico de porcentaje de los desgrasantes















Nota. Fuente: Orton, C; Tyres, P. y Vince, A. (1993). La cerámica en arqueología. Crítica. Barcelona.

Figura 9
Escala de ordenación de desgrasantes



Nota. Fuente: Orton, C; Tyres, P. y Vince, A. (1993). La cerámica en arqueología. Crítica. Barcelona.

Figura 10*Escala de estimación de la forma de los desgrasantes*

Clase	1	2	3	4	5	6
	Muy anguloso	Anguloso	Sub-anguloso	Sub-redondeado	Redondeado	Muy redondeado
Esfericidad alta						
Esfericidad baja						

Nota. Fuente: Orton, C; Tyres, P. y Vince, A. (1993). La cerámica en arqueología. Crítica. Barcelona.

7.3.2 Registro de arte rupestre

Además, se usa como apoyo de la descripción visual por medio de fotografías el complemento DStretch el cual “permite la obtención de datos visuales más completos que hacen posible establecer hipótesis más precisas y mejor fundamentadas sobre la definición formal de las pictografías” (Collado Et al., 2013, p. 121), por medio de “la intensificación, plasmada en una imagen de falsos colores, del contraste de las variables cromáticas presentes en un archivo gráfico” (Collado el tal., 2013, p. 114), quien hace parte de ImageJ (un programa de procesamiento de imágenes) con el fin de ver con más detalle los motivos encontrados en los sitios rupestres o la misma cerámica.

Luego del registro, se continúa con el análisis espacial teniendo como base los contextos arqueológicos y la representación dada por la conciencia colectiva. Para esto se procesa el contenido recolectado por medio de Sistemas de Información Geográfica (SIG), en este caso la aplicación Qgis quien permite crear, editar, visualizar, analizar y publicar información geoespacial en Windows, macOS, Linux, BSD y dispositivos móviles siendo de código abierto y licenciado bajo GNY – General Public License (QGIS, S.F). Primero se delimita el corregimiento de Mapachico a través de un polígono usando como referencia la cartografía local del municipio de

Pasto, teniendo en cuenta que el sistema de coordenadas usado en este caso al ser el más preciso es MAGNA-SIRGAS / Colombia West Zone con ID EPSG:3115. Luego se sitúan en dicho polígono tres capas tipo puntos exportados desde la aplicación *SW maps*, quien maneja el sistema de coordenadas WGS-84 con ID EPSG:4323⁴, estos son: los *sitios actuales* conjunto de lugares representativos y usados actualmente por los habitantes del corregimiento, los *sitios rupestres* lugares en los que se encuentran el arte rupestre y los *contextos arqueológicos* donde se han encontrado piezas cerámicas completas por hallazgo fortuito de los habitantes y los fragmentos encontrados por RS (Recolección superficial). La información que complementa cada elemento georreferenciando se expresa en una tabla de atributos dada en cada capa de la siguiente manera:

- **Sitios rupestres**

En esta capa de puntos, las categorías utilizadas mezclan la información recopilada a través del enfoque mixto, entonces se mezclan factores cuantitativos y cualitativos dando como resultado: *El fid*, orden determinado por la cantidad de puntos obtenidos; *las remarks* o nombres de cada lugar específico, las coordenadas dadas por *latitud y longitud*, *la elevación* para saber la altura de cada sitio, el *ID* para identificar cada punto, *la cantidad* de motivos rupestres por cada sitio, el tamaño del lienzo representado por el *largo y ancho*, la existencia de las *leyendas* contadas por los habitantes asociadas a los puntos arqueológicos, la *relación* de cada lugar con las personas en tanto si hay un contacto *directo*, es decir, un acercamiento cotidiano o el caso contrario que sería *indirecto*; el *tipo de representación* si es figurativo (figuras que representan el orden natural del mundo por ejemplo las figuras geométricas), abstracto (que sale de la naturaleza del mundo por ejemplo las espirales) o un enfoque mixto que combina las dos anteriores; el *tipo de intervención* identificando la técnica aplicada al lienzo, es decir petroglifo o pictograma; y por último la *energía*, creada a partir de la manifestación oral de las personas quienes afirman que este tipo de lugares propician una afectación mental, física y espiritual gracias a la energía que cargan. En este caso se vuelve un factor cuantitativo dando una valoración de 1 a 3 donde 1 es poca energía, 2 es cantidad

⁴ En todas las capas de la aplicación Qgis se estará usando únicamente dos sistemas de coordenadas: MAGNA-SIRGAS / Colombia West Zone con ID EPSG:3115 por ser un sistema que aumenta la exactitud de la zona oeste de Colombia y WGS-84 con ID EPSG:4323 porque la aplicación *WS maps* trabaja predeterminadamente con ese sistema y al cambiarlo, da como resultado que la ubicación de los puntos tomados también cambien.

Tabla 3*Tabla de atributos capa Arte Rupestre*

Fid	REMARKS	LATITUDE	LONGITUDE	ELEVATION	ID	Tipo repre	Cantidad	Tipo inter	Largo	Ancho	Energía	Leyendas	Relación
1	Petroglifo del Socorro	1.231638	-77.316408	2797	1	Abstracto	4	Petroglifo	150	140	2	Si	Directa
2	P Vuelta larga	1.24975	-77.32255	2618	2	Mixta	8	Petroglifo	500	600	3	Si	Indirecta
3	Petroglifo Bolivar	1.251601	-77.322764	2606	3	Abstracto	5	Petroglifo	220	282	1	No	Directa
4	Pictograma El Higueron	1.241906	-77.312325	2629	4	Mixta	8	Pictograma	600	800	3	Si	Indirecta
5	Petroglifo Lucio 1	1.246121	-77.311324	2565	5	Mixta	1	Petroglifo	300	200	1	No	Indirecta
6	Petroglifo Lucio 2	1.247027	-77.31176	2562	6	Abstracto	2	Petroglifo	250	300	1	No	Directa
7	Petroglifo Cascadas	1.256189	-77.323009	2531.599854	7	Figurativa	3	Petroglifo	180	95	1	No	Indirecta
8	Petroglifo Guido 1	1.25412	-77.321402	2483.758057	8	Mixta	7	Petroglifo	380	400	2	Si	Indirecta
9	Petroglifo Guido 2	1.253936	-77.321266	2472.326172	9	Mixta	6	Petroglifo	180	210	2	Si	Indirecta
10	Petroglifo Guido 3	1.253848	-77.321419	2481.369629	10	Abstracto	3	Petroglifo	210	120	2	Si	Indirecta

de energía media y 3 mucha energía. Se debe tener en cuenta que, para dar el valor a cada sitio rupestre (**Tabla 3**) donde se muestra los criterios⁵ tomados a partir de las mismas personas para darle un valor a cada sitio rupestre.

- **Contextos arqueológicos**

Esta capa de puntos (**Tabla 4**) está representada por los sitios asociados a materiales arqueológicos encontrados en el corregimiento gracias a hallazgos fortuitos de las personas, recolecciones superficiales hechas en algunas zonas e historias contadas por los locales quienes asocian a un punto una actividad prehispánica, como es el caso del “pulpito”, guacalona y campanaguaico. Cabe aclarar que el primero ha sido destruido por la minería, el segundo ha sido afectado por el cultivo y hallazgos fortuitos y el tercero es de difícil acceso. Como resultado, las categorías usadas en este caso son: *El fid*, orden determinado por la cantidad de puntos obtenidos, *las remarks* o nombres de cada lugar específico, las coordenadas dadas por *latitud y longitud*; *la elevación* para saber la altura de cada sitio, el *ID* para identificar cada punto, la existencia de las *leyendas* contadas por los habitantes asociadas a los puntos arqueológicos, la *relación* de cada lugar con las personas en tanto si hay un contacto *directo*, es decir, un acercamiento cotidiano o por el contrario sería *indirecto* y por último la *cerámica* para entender las características del material encontrado o la ausencia del mismo. Para esta categoría se utiliza un intervalo de 1 a 3 para encasillar las particularidades de los objetos encontrados, es decir el 0 representa la ausencia de cerámica, el 1 el hallazgo de solamente un fragmento cerámico, el número 2 el hallazgo de más de un fragmento cerámico y el 3 representa piezas completas.

Tabla 4

Tabla de atributos de la capa de puntos titulada Contextos arqueológicos

Fid	REMARKS	LATITUDE	LONGITUDE	ELEVATION	ID	Leyenda	Relación	Ceramica
1	Pulpito RS-	1.243495	-77.321041	2737.049561	1	No	Indirecta	0
2	Posible_cementerio_1	1.243309	-77.320256	2739.943115	2	No	Directa	2

⁵ Los criterios tomados en cuenta fueron: Cantidad de personas que conocías el lugar, número de historias asociadas, la cantidad de imágenes religiosas puestas en el sitio o muy cerca de él y el grado de protección usado para acercarse al lugar, es decir los elementos y acciones usadas que muestran respeto por los lugares.

3	Guacaloma	1.249726	-77.317154	2716.153809	3	Si	Indirecta	0
4	Rs_C_1	1.243628	-77.319467	2737.374756	4	No	Directa	2
5	Cementerio_2	1.232587	-77.312224	2771.958008	5	Si	Directa	3
6	Campanaguaico	1.232922	-77.309355	2746.864502	6	Si	Indirecta	0
7	RS_7	1.244141	-77.320406	2735.198242	7	No	Directa	2
8	RS_Huaqueria Hallazgo	1.256361	-77.323428	2522.203125	8	No	Indirecta	1
9	fortuito_Doña_Angelita	1.233303	-77.312314	2764.039795	9	No	Directa	3
10	RS_Doña_Angelita	1.233303	-77.312316	2763.993164	10	No	Directa	1

- **Sitios actuales**

En esta capa de puntos (**Tabla 5**) están representados los lugares actuales de mayor actividad cotidiana o los que han sido creados interviniendo el territorio recientemente, para este caso las categorías usadas son: *El fid*, orden determinado por la cantidad de puntos obtenidos, *las remarks* o nombres de cada lugar específico, las coordenadas dadas por *latitud y longitud*; *la elevación* para saber la altura de cada sitio, el *ID* para identificar cada punto.

Tabla 5

Tabla de atributos de la capa de puntos titulada Sitios actuales

Fid	REMARKS	LATITUDE	LONGITUDE	ELEVATION	ID
1	Acueducto Rosal- bocatoma	1.24137	-77.324617	2755.10376	1
2	Fuente bella esperanza	1.241802	-77.32365	2756.370605	2
3	Quebrada mochiros	1.241799	-77.321284	2755.11792	3
4	Escuela Mapachico	1.243041	-77.319851	2745.341309	4
5	Iglesia Mapachico	1.241358	-77.320293	2759.519775	5
6	Casa vieja 1	1.241281	-77.32019	2756.529297	6

7	Casa vieja 2	1.241354	-77.320248	2757.258301	7
8	Quejereque	1.240255	-77.319051	2757.143311	8
9	Salon comunal	1.237546	-77.317546	2736.088135	9
10	Centro de pensamiento	1.237304	-77.317378	2739.300537	10
11	Cancha Mapachico	1.237301	-77.317523	2738.700439	11
12	Piedra San Jose	1.236127	-77.318482	2756.3479	12
13	Capilla niño Jesus	1.234799	-77.31679	2764.916016	13
14	Virgen vuelta larga	1.248658	-77.323219	2579.311523	14
15	Casa Vieja 3 Don Tarcicio	1.227945	-77.322782	2999.071045	15
16	Altar San Sebastian	1.224892	-77.327763	3140.608643	16
17	Inicio Parques Nacionales	1.225104	-77.327951	3147.164063	17
18	Reja parques nacionales	1.229527	-77.332646	3258.620117	18

Además de estos tres tipos de capa de puntos, se ubican en el polígono dos tipos de tracks: el primero haciendo referencia a vallados encontrados en la zona noroccidente del territorio y los segundos, georreferenciando los caminos asociados a la actividad prehispánica, llamados localmente como *caminos de siempre*. Posteriormente, se agrega información del espacio teniendo en cuenta otros aspectos del paisaje como las fuentes hídricas en el polígono, la altitud del terreno a través de curvas de nivel cada 30 metros y la cartografía de la geología, la geomorfología y la división municipal del área de Pasto. En cuanto a la relación de todos los aspectos mencionados anteriormente, se utilizan complementos pertenecientes a la misma aplicación Qgis con el fin de enlazar la información descrita y dar cuenta de la existencia o no de conexiones entre ellos para completar un análisis espacial. En este caso los complementos que se utilizaron son:

- **Análisis de visibilidad:** Determina las *áreas visibles* desde cada punto o conjunto de puntos, bien simultáneamente o en secuencia, con vistas a la posterior evaluación de la medida en que cada área contribuye a la percepción del *paisaje* y la obtención de ciertos parámetros globales que permitan caracterizar un territorio en términos visuales.

(Alonso, S.F) En este caso, se utiliza el complemento para saber que partes del corregimiento son visibles teniendo como referencia los *sitios rupestres* por un lado y los *contextos arqueológicos* por otro.

- **Data Plotly:** Es un complemento de QGIS 3 cuyo objetivo es el de representar la información que deseamos, en diferentes tipos de diagramas vinculados a las capas vectoriales que tenemos cargadas en nuestro proyecto. (GeoInnova, 2020) En este caso se utiliza el complemento para relacionar las diferentes categorías expuestas en las tablas de atributos mencionadas anteriormente, para ver si existe una relación o no entre ellas teniendo como base la estadística.
- **Mapa de calor:** Usa Estimación de Densidad de Kernel para crear un ráster de densidad (mapa de calor) de una capa de puntos de entrada. La densidad se calcula con base al número de puntos en una ubicación, de forma que un mayor número de puntos agrupados resulta en valores mayores. Los mapas de calor permiten una fácil identificación de los “puntos calientes” y la agrupación de los puntos. (QGIS, S.F) En otras palabras, permite representar visualmente una acumulación de uno o varios puntos en el espacio. En este caso se utiliza este complemento para analizar la categoría *energía*, encontrada en la tabla de atributos perteneciente a la capa de puntos *Arte Rupestre*; con la finalidad de entender, teniendo como base la ubicación de estos sitios, donde se concentra la energía.
- **Interpolación:** Es una técnica usada comúnmente en SIG para crear una superficie continua a partir de puntos discretos. Bastantes fenómenos del mundo real son continuos - elevaciones, suelos, temperaturas, etc. Si quisiéramos modelar estas superficies para análisis, es imposible tomar medidas a lo largo de la superficie. De ahí, que las mediciones de campo son tomadas en varios puntos a lo largo de la superficie y los valores intermedios son inferidos mediante un proceso llamado “interpolación”. (Gandhi, 2021) En este caso, dicho complemento facilitó la identificación de las porciones del territorio que tienen la característica de ser más empinadas o por el contrario más planas, de esta forma se puede saber si cada lugar georreferenciado se asocia más a las planicies o a las pendientes.

Por último, se esperaría comparar los resultados del análisis arqueológico, con los procesos etnográficos y así entender la representación actual que tienen los habitantes de Mapachico sobre dichos contextos arqueológicos pertenecientes al paisaje cultural.

8 Resultados

Al implementar la metodología planteada bajo los dos enfoques arqueológico y etnográfico, los resultados se hacen visibles de la siguiente manera:

8.1 Análisis y descripción de los contextos arqueológicos

8.1.1 Descripción de los puntos tomados

Para correlacionar el paisaje encontrado en el corregimiento de Mapachico y los contextos arqueológicos ubicados en él, es necesario caracterizar distintos componentes que comprenden la totalidad del territorio. Es así que, el polígono que representa el área de estudio, es delimitado usando los Sistemas de Información Geográfica (SIG), en este caso la aplicación *Qgis*, teniendo como base la cartografía presente en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT, 2015). De esta forma el polígono tiene como límites “al norte con el Corregimiento de Morasurco, al sur con Corregimiento de Obonuco, al oriente con Pasto y al occidente con el Corregimiento de Genoy” (PDT, 2021) además, al tener conexión directa con el Volcán Galeras, se elige como límite la boca del mismo, representada de esta forma por la cartografía del corregimiento.

Dentro del polígono, se ubican cuatro tipos de sitios principales, estos son: *sitios rupestres*, *sitios arqueológicos*, *tracks* y *sitios actuales*. Los cuales se dividen en cinco capas de archivo shape con geometría de puntos que representan la distribución o concentración de los lugares a través de la georreferenciación (**Figura 11**). Las características obtenidas de cada sitio son las siguientes⁶:

- **Sitios rupestres:** esta capa hace parte del contexto prehispánico de Mapachico y se define por la georreferenciación de los diez (10) sitios rupestres ubicados hasta el momento en el territorio, siendo estos: Petroglifo del Socorro, Petroglifo Vuelta Larga, Petroglifo Bolívar,

⁶ La cartografía que especifica características de las capas sobre contextos arqueológicos serán mostradas más adelante.

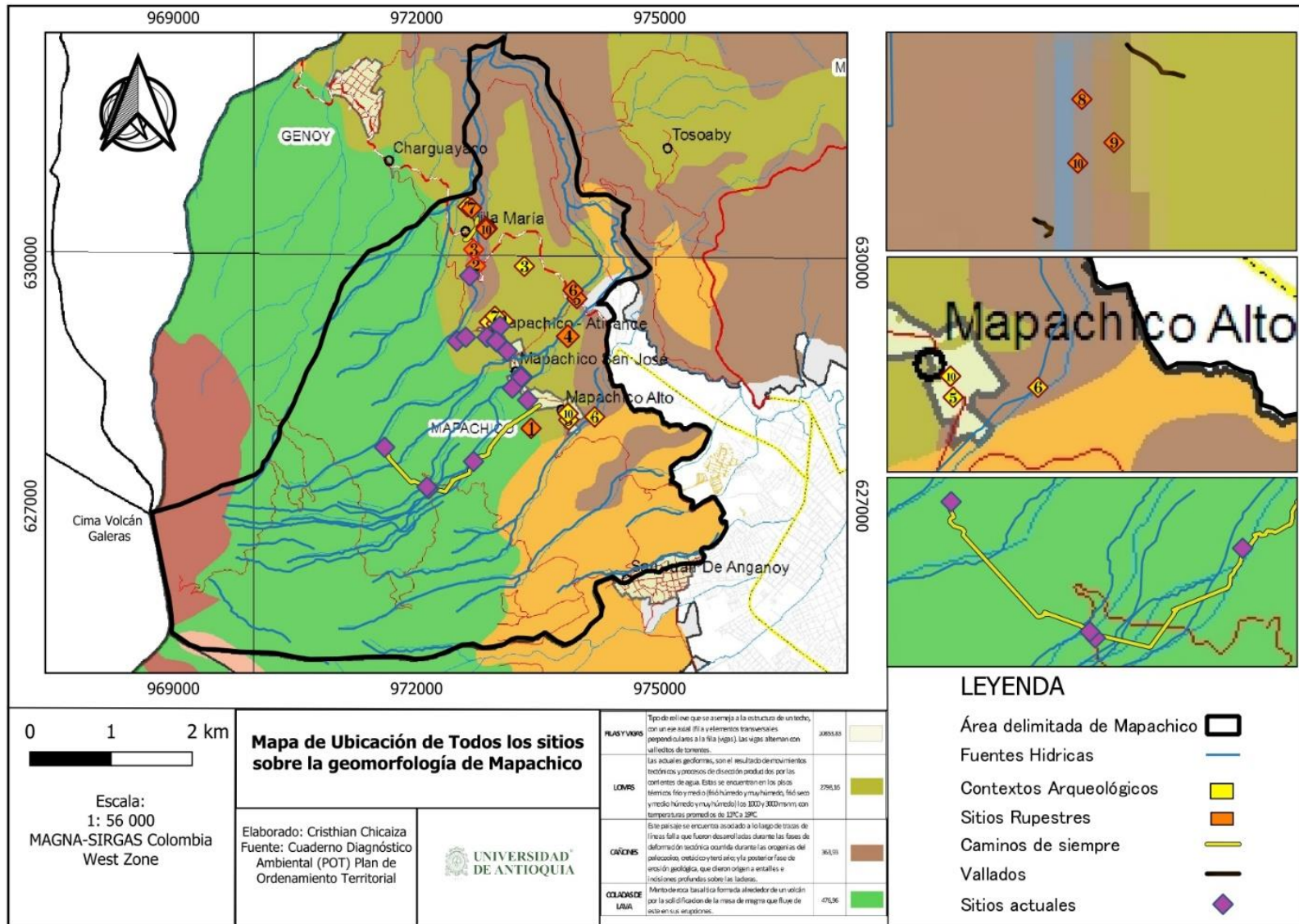
Pictograma EL Higuerón, Petroglifos Lucio 1 y 2, petroglifo Cascadas de Villa María y Petroglifos Guido 1,2 y 3.

- **Contextos Arqueológicos:** Al igual que la anterior, es una capa creada a partir de los contextos prehispánicos del territorio, sin embargo, para este caso se tienen en cuenta otras fuentes de información. La primera, aborda el conocimiento de las personas, quienes a través de sus relatos heredados expresan la relación existente entre algunas zonas del territorio y un pasado prehispánico (en este caso Quillasinga), como es el caso del Pulpito, Guacaloma y Campanaguaico. Por otro lado, se tiene como base el material cerámico recolectado por medio de Recolecciones Superficiales (RS) en los sectores denominados como *Posible Cementerio 1*, *Posible Cementerio 2* y *Cascadas de Villa María* donde se obtuvieron un total de veintiséis (26) fragmentos. Asimismo, se pudo trabajar con seis piezas cerámicas completas, obtenidas por la comunidad a través de hallazgos fortuitos al hacer modificaciones de sus viviendas. En resumen, los puntos obtenidos gracias a la cerámica encontrada en el lugar y el conocimiento de las personas son: Pulpito, RS Posible Cementerio, Guacaloma, RS Cementerio 1, Cementerio 2, Campanaguaico, RS 7, RS Guaquería, Hallazgo Fortuito Doña Angela y RS Doña Angela.
- **Tracks:** esta capa es la última que hace referencia al pasado prehispánico, y como su nombre lo indica, son caminos georreferenciados obtenidos a través de un cúmulo de puntos que siguen una ruta planteada por una persona con un fin específico a través de los SIG. En este caso se usó la aplicación *SWmaps* para seguir la ruta de dos trayectos pertenecientes a los caminos prehispánicos encontrados en el corregimiento, llamados por los pobladores como *caminos de siempre*. También se realizó el track de tres *vallados* encontrados en la zona noroeste correspondiente al sector Villa María junto a los petroglifos denominados como *Guido (1,2 y 3)*.
- **Sitios Actuales:** Estas son las locaciones más frecuentadas en la actualidad y las que rigen con mayor fuerza la cotidianidad de las personas, para esta capa se tienen en cuenta: El acueducto Rosal-Bocatoma, la Fuente Bella Esperanza, la Quebrada Mochiros, la escuela de Mapachico, La iglesia de Mapachico, las Casas Viejas 1 y 2 que muestran una época diferente del corregimiento aún presentes en el pensamiento de las personas, el Quejereque siendo una roca ubicada en una curva que posee *energía pesada*, el Salón Comunal, el Centro de Pensamiento del Cabildo Indígena, la Cancha del corregimiento, la piedra San

José (escultura colocada para contrarrestar la energía pesada del sector), la Capilla Niño Jesús, la Virgen de la Vuelta larga, la Casa Vieja 3 del antiguo propietario Don Tarsicio quien experimento encuentros con *el Duende y la Vieja*, el Altar de San Sebastián en la entrada de *Parques Nacionales* subiendo el volcán, el inicio de la jurisdicción de los Parques Nacionales y La Reja que impide el paso hacia la cima del volcán Galeras perteneciente también a dicho parque.

Al tener ubicado cada sitio dentro del polígono, se continúa analizando los componentes del paisaje, por ejemplo tomando las características geomorfológicas, se obtuvo que todos los puntos se encuentran principalmente en: los cañones que dan origen a entalles e incisiones profundas sobre las laderas, en las lomas que corresponden a las actuales geoformas producto de los movimientos tectónicos y procesos de disección por las corrientes del agua, en las coladas de lava de roca basáltica formadas alrededor del volcán Galeras (POT, 2015) y en las filas y vigas siendo estas un tipo de relieve con una configuración que se asemeja a la estructura de un techo, con un eje axial (fila) y elementos transversales perpendiculares a la fila (vigas) (Zinck A. en Consorcio Pomcas Oriente Antioqueño, 2017) que por lo general se ven representadas en lomas o colinas.

Figura 11
 Mapa de ubicación de todos los territorios sobre la geomorfología de Mapachico



Nota Fuente cuaderno diagnostico ambiental (POT) plan de ordenamiento.

8.2 Representación del Mapachico actual

Teniendo clara la delimitación del área de estudio, la ubicación de los sitios que se van a tener en cuenta durante el análisis y la estructura geomorfológica del corregimiento, se trata en este apartado la relación entre el paisaje y la conciencia colectiva de los habitantes, la cual permite obtener una representación de los elementos que conforman el territorio, y como es el tema de interés en este caso, una representación actual de los contextos arqueológicos. Para esto, se describen a continuación los resultados obtenidos al aplicar la metodología etnográfica, haciendo énfasis en dos de sus tres partes: las entrevistas y la cartografía social, teniendo en cuenta que las intervenciones hechas durante las caminatas por el territorio atraviesan diversas partes del escrito.

8.2.1 Entrevistas

Con esto en mente, la primera persona en ser entrevistada es Isabel, mujer de entre 30 y 40 años quien vive en el sector de Mapachico alto, quien resalta primero que todo las enseñanzas de los mayores transmitidas a través del tiempo, teniendo en cuenta que, a la hora de abordar el paisaje en el que se habita, se debe tener en cuenta la conexión entre la persona y el medio natural. De este modo Isabel expresa que “ellos nos conversaban de las fuentes de agua, cómo habían comenzado, que habían hecho de los lugares de arriba, del volcán”. Por otro lado, cuando se refiere a los contextos arqueológicos ella no poseía mucha información, pues sus familiares no tocaban el tema con rigor y la única mención de un sitio rupestre la hicieron como manera de advertencia, pues a El Higuerón se puede ir “sin andarse subiendo.” Es decir, sin perturbar el lugar.

Mientras la conversación avanzaba también se podía ver el reflejo de la conciencia colectiva a través de su discurso, pues al tratar ciertos lugares de Mapachico que son “pesados” siendo este un adjetivo que usan los habitantes para referirse a la energía que contiene un lugar, menciona los efectos, enfermedades y curas que se tienen al interactuar con ellos; por ejemplo, sitios naturales como fuentes de agua, donde no pueden ir ni las mujeres ni un número grande de personas debido al peligro que éstas se sequen. También menciona los zanjones, donde una vez Isabel luego de sacar un ternero llegó a su casa “con decaimiento, dolor de cabeza y (...) dolor estómago, pues cualquier cosa le duele.” De estos lugares destacan los contextos arqueológicos denominados en este caso

como piedras tatuadas (manera común de referirse a los petroglifos de la zona) en los cuales “tocaba pasarse con todo el respeto porque son lugares que le pueden dar mal aire”. En este caso el mal aire, el espanto y otras variaciones, son enfermedades muy parecidas entre sí de carácter cultural, donde la energía que tiene un sitio interactúa con la persona que se relacione en él resultando en efectos distintos, puesto que dicho efecto depende de la disposición que tenga el individuo, y como lo menciona Isabel, con el respeto que trate. Tanto ella como su hija han pasado por las enfermedades mencionadas anteriormente y describen los síntomas que pueden ocasionar, siendo estos el dolor de cabeza, vómito, decaimiento, granos en la boca y en los niños, observando un pie más largo que el otro. Un caso cercano fue el de la suegra de Isabel quien:

Fue con los del cabildo a visitar una piedra de estas y ella decía que le había comenzado a doler la cabeza. Entonces le habían dicho que usted debe haber sido que no quería venir. Y a ella después le habían dicho, usted récele un padre nuestro a ver qué pasa y dice que ella había rezado un padre nuestro y un ave maría y después de un rato ella como que se había quedado como tranquila y dice ya me paso el dolor de cabeza y ya seguí normal, tranquila dice. I. Sánchez (Comunicación personal, 2023)

Por supuesto que estas enfermedades tienen una cura que, al igual que su mal, se relaciona más a la actividad cultural heredada, pues llevar ruda, altamisa, gallinazo, rezar, desahumarse⁷ con el humo de un tizón de palo de leña o el procedimiento de hacerse soplar (acto donde la persona especializada⁸ golpea el cuerpo del paciente con ruda, mientras realiza un sahumero y escupe al cuerpo de la persona un licor, que por lo general es aguardiente o chapil⁹) son medidas que curan o previenen efectos negativos.

Por esta razón a la hora de tratar con un sitio arqueológico, la postura que se tiene es la de respeto, pues la percepción de este lugar va determinada por la experiencia de las personas o el conocimiento heredado de ellas, es por esto que cuando Isabel dice que:

⁷ Acto de pasar un pedazo de carbón por todo el cuerpo con la finalidad de que el humo resultante se esparza por la persona y así limpiar las energías.

⁸ La persona especializada es tomada como un curandero o alguien que "sabe soplar". Este individuo se caracteriza por conocer las enfermedades culturales como el mal aire, el espanto o el mal de ojo y sus respectivos tratamientos y protecciones.

⁹ Chapil es una bebida alcohólica que se da a través de la destilación del guarapo que se extrae de la caña de azúcar, es decir es un aguardiente de caña.

Son lugares como un cementerio, yo creo que esos son lugares sagrados, que uno tiene que pasar o con todo el respeto o no ir, por ejemplo, hay piedras como tatuadas entonces uno no tiene que ir a subirse ni ir a hacer daño ni ir a rayarlas ni nada. I. Sánchez (Comunicación personal, 2023)

Esto estaría sujeto a la conciencia colectiva de Mapachico, la cual le enseña a las personas una cualidad de ciertos espacios que no todos notan, es decir la energía.

En cuestión de distribución en el espacio, la mayoría de los sitios no son frecuentados y no quedan en las rutas más utilizadas de la actualidad, por ende, el acercamiento debe ser intencional, pues no todos conocen la ruta. Si la intención es acercarse a uno de estos lugares, la recomendación que Isabel da es llevar un cogollito de ruda para el aire o un ajo para las serpientes. Las visitas que se hacen a los sitios con arte rupestre han sido impulsadas por el cabildo indígena de Mapachico que pertenece al grupo Quillasinga, el cual hace:

Un seguimiento de limpiezas o primero que todo de limpieza y descubrimiento y más que todo de hacerles memoria, porque esos lugares siempre han estado ocultos y antes no, nadie decíamos nada. Si los teníamos ahí, pero nadie lo sabía, nadie los había hecho salir a relucir, sino que ahora, pues por lo que hay el Cabildo de Mapachico, entonces por eso se los visita para que no esté todo ahí oculto. I. Sánchez (Comunicación personal, 2023)

Por último, se aborda el tema del conocimiento que actualmente se transmite a las generaciones futuras, donde Isabel les dice a sus hijos que en lugares como el cementerio o las piedras tatuadas “hay que pasar uno con todo el respeto, con toda la seriedad, no andarse plantando ni subiendo a hacer daños ni nada.” I. Sánchez (Comunicación personal, 2023)

La siguiente persona es cercana al cabildo del corregimiento, vive en el sector de Mapachico San José, su nombre es Doña Angela de entre 70 y 80 años. Al indagar sobre el conocimiento sobre el territorio, ella hace una diferenciación entre lo rural y lo ciudadano, pues no solo la distribución espacial es diferente, sino también el ambiente puesto que “a pesar de que ahora ya no hay tantos cultivos, hay tranquilidad” A. Narvárez (Comunicación personal, 2023), entendiendo que Mapachico es un campo abierto que posee casas a la orilla de la carretera.

Angela ha vivido toda su vida en el corregimiento, por tal razón los conocimientos que sus padres le infundían tenían que ver con los contextos arqueológicos, de los cuales:

Se decía que eran como unos mitos que nos daban a entender que nosotros no podíamos acercarnos a esos sitios, porque decían que eran sitios pesados, sitios sagrados, donde habían plasmado los indígenas las señales que habían existido aquí en la comunidad. Entonces, nos decían, por ejemplo, que en la cueva del higuerón es un sitio sagrado para nosotros los indígenas que ya nos reconocemos como indígenas y nos vamos adquiriendo el conocimiento sobre esos sitios y entonces, al pensar de nosotros como esto, fue parte habitado por indígenas y sacados por los colonos. A. Narváez (Comunicación personal, 2023)

Agregando que, en el momento de la llegada de los colonos, una de las formas para imponer su dominio fue evitar que los indígenas se acerquen a los sitios importantes para ellos usando el miedo para disiparlos, un ejemplo de eso fueron los mayores, quienes advertían del peligro a través de las leyendas donde aparecían criaturas sobrenaturales que habitan por toda la zona y se han manifestado en más de una ocasión. Uno de estos casos es el pictógrafo El Higuerón, al cual “le decían la cueva del higuerón, porque allá decían que el Viernes Santo se abría una puerta, y allá estaba el diablo.” A. Narváez (Comunicación personal, 2023) Otro caso es la aparición del “duende” (ente más mencionando por todas las personas) quien ha tenido apariciones en distintos sectores del corregimiento y se ha logrado caracterizar aspectos de su ser. Algunos lugares donde se aparece son: en la vuelta larga (zona petroglifo vuelta larga), el guaico (Campanaguaico) donde en Semana Santa “dicen los mayores que suena la campana” debido a que en una ocasión los padres capuchinos habían estado llevando el instrumento hacia La Florida en el Tambo (municipio de Nariño), y que en un descuido la “campana se les rodó y se les perdió, dicen que el duende se la cogió y la llevó abajo a la chorrera.” A. Narváez (Comunicación personal, 2023)

Sobre su aspecto cuenta que “hay duende blanco y duende negro” siendo una división entre bueno y malo, donde el segundo es “un niño sombrero negro churozo¹⁰” en cambio el primero es “un niño chiquito, sombrero y monito.” A quien le gusta jugar con las personas en ocasiones escondiendo las pertenencias o desorganizando espacios en el campo; además, “el duende tiene

¹⁰ Persona con el cabello rizado o crespo.

nombres selectivos, por ejemplo, yo nunca les puse (refiriéndose a sus hijas) juanitas, Tomasas, conchas o Cecilia. Ustedes por eso así no se llama porque esos son nombres que le gusta el duende.” A. Narváez (Comunicación personal, 2023)

Por último, menciona la presencia de “La vieja” un ser femenino que principalmente afecta a los hombres borrachos y trata de llevarlos a lugares específicos como fuentes hídricas o el cementerio, en Mapachico se aparecía en distintas zonas como en “una piedra plancha grande de la de arriba, ahí es que se sentaba la vieja y se llevaba los borrachos.” A. Narváez (Comunicación personal, 2023). Ubicada en el sector central del corregimiento, o en un nacimiento de agua en el monte, zona que no especificó muy bien, pero se cree que es por el lado de Briceño. También en “la otra capillita” por donde vive un tío de Sonia, el cual vive en el sector Briceño y a quien la vieja le amarró el caballo para que no se pueda mover.

Por supuesto, había personas intrépidas que por curiosidad accedían a los sitios ocultando dicha acción a sus familiares, pues estos acostumbraban a castigar a quienes no hacían caso. Por otra parte, mencionar el carácter energético de los contextos arqueológicos es importante porque esta característica está relacionada directamente con el aire o el viento, siendo estas creencias de la comunidad, donde las personas se enferman presentando síntomas como vómitos y dolores de cabeza; los cuales pueden ser curados por medio de remedios culturales llamados comúnmente como limpieza o hacerse soplar.

Cabe aclarar que, la energía no solo tiene efectos negativos sobre las personas, al contrario, doña Ángela dice que las energías reaccionan según el comportamiento de cada individuo, pues la energía de estos lugares es positiva cuando alguien tiene respeto hacia los sitios sagrados “porque los que van y se burlan eso si cae un aire y un mal viento.” A. Narváez (Comunicación personal, 2023). Como ejemplo de este comportamiento irrespetuoso, ella cuenta la experiencia de una niña pequeña que “había ido en son de burla, salió malísima y vino un taita a curarla. A ella le dio vómito y dolor de cabeza.” A. Narváez (Comunicación personal, 2023)

Como se vio anteriormente, las historias que comúnmente se cuentan se dividen en dos tipos de lugares, algunos representativos actuales del corregimiento (capillas o caminos transitados) y los contextos arqueológicos, al hablar de este último, doña Ángela afirma que generacionalmente había un temor hacia ellos y por eso también tienen sus historias; por ejemplo, el caso del tío Gerardo quien miraba que “a las 3 de la tarde se proyectaba la luz del sol y dizque era como un espejo que brillaba allá en la piedra” A. Narváez (Comunicación personal, 2023) o la presencia de

sitios rupestres como El Higuérón el cual fue visitado por el padre de ella al que se le apareció el Zanjón (figura mítica no especificada), también cuenta que “hay un cementerio acá en la casa y de la capillita, de la de la gruta de la Virgen. Cuando mi hermano construyó su casita encontraron un cementerio” A. Narváez (Comunicación personal, 2023) dicha casa es lo que en este caso se tiene como posible cementerio 2, el cual puede abarcar varios predios a la redonda y el hermano denominaba su hogar como un lugar “pesado”. Además, Doña Angela es una de las personas que conocen las historias de Guacaloma, zona de la que se dice hay personas enterradas; por último, cuenta que por todo el territorio hubo intervenciones donde encontraron piezas cerámicas; por ejemplo, en ciertos pozos sépticos donde “algunos las sacaban enteras y bonitas y otros quebradas, ollas grandes hechas pedazos.”

Al indagar sobre el conocimiento que se transmite actualmente, se resalta el papel que ha tenido participando en las actividades del cabildo, pues ella es una de las personas que han participado en la visita a los sitios rupestres manifestando el respeto que se debe tener hacia ellos:

Pues uno va a donde sea y sin burlarse porque son momentos donde la comunidad con la comunidad indígena hace los pagamentos y se va a hacer la siembra del agua de las semillas. Entonces a la piedra se le hace una ofrenda de flores y frutos, además se adorna y se limpia. Las ofrendas son papas, trigo, arvejas, frijol, maíz, todos son productos que se cultivan en la comunidad. Se lleva las plantas medicinales como altamizo, ruda, gallinazo, ajíes porque aquí el ají también es un producto sagrado porque ese es con el que se cura y se limpia. A. Narváez (Comunicación personal, 2023)

Enfatiza que el objetivo es enseñar a los niños “a reconocer los sitios y que vayan grabando los conocimientos de los mayores, para que no se olviden y ellos sigan generando las enseñanzas, las costumbres de las personas, las raíces son lo que somos.” A. Narváez (Comunicación personal, 2023)

La tercera persona es conocida solo como Guido, hombre de entre 60 y 70 años quien ha estado toda su vida en el sector norte del corregimiento en Villa María, es el dueño de los predios donde se encuentran los petroglifos Guido 1, 2 y 3. Su experiencia caminando el territorio lo ha hecho conocer el comportamiento de las distintas zonas, pues expresa que donde él vive el clima es más templado, al contrario de los otros sectores que son más altos; asimismo, al estar presente

en uno de los corregimientos con más proximidad al volcán, él ha explorado las zonas que cubren la falda del volcán e incluso más arriba, gracias a esto que sabe que la naturaleza tiene su temperamento y no le gusta que las personas atraviesen sus extensiones en son de burla, pues una vez en el volcán Galeras cuenta que hace como unos 15 años subió “con un grupo de trabajadores y nos fuimos al volcán. Allá hay unas rejas para mirar la Peña hacia abajo, estábamos molestando el uno al otro, como en unos cuatro segundos, cogió y se levantó algo del piso y era pura neblina” Guido (Comunicación personal, 2023). La densidad era tan alta que los hombres quedaron atrapados en el lugar debido a que no podían ver el camino para regresar, lo que tuvieron que hacer es esperar con calma caminando lejos de la peña hasta que el terreno se despejara para bajar de nuevo.

Respecto al conocimiento que le han transmitido, su principal fuente era su padre, quien le contaba historias del corregimiento en general y más específicamente del sector en el que viven, pues Guido ha estado familiarizado con dichas historias, las ha vivido y se ha familiarizado con los contextos arqueológicos encontrados. Él afirma que “hay entierros, porque nosotros hemos sacado. Pero todo es tallado en piedra (...) acá abajo hay unas piedras así, grandotas. Y ahí hay dibujado muñecos (...) Como a 20 minutos hay unas piedras grandes y ahí son talladas por los indígenas” Guido (Comunicación personal, 2023). Menciona también que Mapachico es atravesado por el camino real, siendo este una serie de caminos prehispánico que traspasa no solo el corregimiento, sino todo el volcán, pues este comunica el territorio con diferentes partes del valle de Atríz. Dichas rutas “bajan hasta la cueva santa y sigue hacia Genoy, (...) son como cuatro kilómetros, ese camino tiene años, pero ahora está abandonado porque ya no anda la gente por allá.” Guido (Comunicación personal, 2023). Además, agrega que tiene varias salidas a: Mapachico, Genoy, otra va por el bosque hasta Concretur y otros caminos que conectan las zonas del corregimiento. Con esto último se refiere a que una porción de camino se entrelaza con su vivienda y se conecta directamente con el camino hacia la parte alta del Volcán. Por otra parte, menciona otro sitio llamado La cueva Santa el cual se asocian a varias historias y ha sido muy visitada ya que se puede escalar en el sector. Su padre, haciendo mención al abuelo le contaba que “hace como 400 en esa parte hubo una guerra. De aquí disparaban allá y de allá hacia aquí y en esa parte acá abajo hubo entierro de muertos, se habían metido en las rocas” Guido (Comunicación personal, 2023). De los cuales su padre pudo encontrar varios cuerpos afirmando que el conflicto se dio por política; además, en esos tiempos su abuelo alimentó a un sacerdote que llegó a vivir y morir allá, este era el Padre Francisco de la

Villota quien como tributo fundaron un colegio a su nombre en la ciudad de Pasto, y del cual se afirma que “desde entonces aquí abajo sale el sacerdote, se lo escucha en cualquier momento, por el río” Guido (Comunicación personal, 2023) por lo que La Cueva Santa desde entonces tiene una energía pesada la cual alberga también a una “culebra grande encantada de oro.” Que se les aparece a ciertas personas.

Al referirse a la energía del sector, Guido parte del camino real que pasa frente a su casa el cual conecta con la quebrada y la Cueva Santa, pues en ocasiones al bajar “uno llega hasta cierta parte y se regresa, no sigue. Si va molestando le da aire, tiene que ir con respeto. Como son seres del más allá dicen” Guido (Comunicación personal, 2023). Por esto este sector está lleno de historias de conocidos de él o de experiencias propias en las cuales ha tenido encuentro con seres como la viuda, quien se aparecía en el camino cuando no había luz; o el duende, quien un día “hace como unos 20 años yo estaba con mi hermano aquí abajo, en una mina de piedra. (...) estábamos tomando el café, en eso tas, uno como pone el talego del pan ahí y ya, listo. Y yo tomando el café y busque el pan y nada, se desapareció” Guido (Comunicación personal, 2023). Menciona también a la vieja cuando se tomó unos tragos e iba a visitar a un amigo y “se apareció una señora bien bonita que me acompañó, luego volteeé a verla y era un esqueleto, ella se les ha aparecido a varias personas” Guido (Comunicación personal, 2023). Por esta razón los habitantes del sector o los visitantes que conocen la zona procuran no bajar a cualquier hora, teniendo en cuenta que les puede dar mal aire y que los más afectados son los niños; sin embargo, hay una forma de protegerse, esta es acostumbrarse a llevar ruda o carbón.

Por último, Guido considera la importancia que tiene el arte rupestre para su entorno, pues ha atraído gente que hablan sobre estos lugares y quieren visitarlos, permitiéndole a él preguntarse por la intención de los motivos que marcan el paisaje en el que ha vivido apreciando que los “indígenas hicieron esas figuras con una intención. Esas figuras pudieron servir de lindero marcado por los indígenas, porque en todo ese plan hay entierros” Guido (Comunicación personal, 2023). Además, asegura que el conocimiento de estos sitios solo lo tienen los mayores pues la juventud ya no lo tiene.

La cuarta entrevista se realizó a la pareja de esposos llamados Bolívar y Marta, de entre 40 y 50 años quienes viven en el sector Villa María, su hogar conecta directamente con el arte rupestre del corregimiento, más específicamente con el petroglifo Bolívar, este queda ubicado en el patio de la casa, por lo que la relación entre estas personas y el sitio es bastante estrecha. La pareja

comenta que nunca tuvo un nexo con el pensamiento del cabildo y el conocimiento sobre el tema; sin embargo al momento de experimentar algunas situaciones con la roca tallada la percepción sobre estos lugares cambió y ahora dicen que son lugares que “hay que cuidarlos, o conservarlos por lo menos, no hay que destruirlos” Bolívar y Marta (Comunicación personal, 2023), pues una mala relación con dichos sitios provoca enfermedades como mal de ojo o mal aire, cuyo tratamiento es realizado por personas específicas. En este orden de ideas la pareja logra definir el espanto como un susto que deja a la persona en un estado enfermizo, por ejemplo, cuando se lleva un niño a una zona abierta y se duerme, suele pasar que el niño se queda ahí, es decir, “usted se lleva el niño, pero el niño en sí le falta algo se queda, quedando con el ánimo decaído” Bolívar y Marta (Comunicación personal, 2023) sin poder dormir. Por otro lado, mencionan el “Ojo de cueche” el cual se asemeja al mal aire o mal de ojo que es una enfermedad que causa síntomas como dolor de cabeza, náuseas, vómito o pesadillas. También, a través de los relatos de los mayores, conocen la existencia de algunos de los caminos reales que se dispersan por el territorio, reconociéndolos como rutas que han estado desde hace mucho y que conectan a los municipios del valle de Atríz con Mapachico; además, los caminos desde ese sector llegan a La Cueva Santa.

Todos estos relatos y experiencias hacen que las personas sean conscientes de la energía que pueden tener los sitios rupestres, pues afirman que “energía si hay, porque si hay esos dibujitos debe haber, incluso aquí en la casa, en la cama o incluso ahí tras. Entonces, si hubo esos dibujitos de pronto hasta un entierro (...) entonces sí debe existir las energías” Bolívar y Marta (Comunicación personal, 2023). A raíz de esto, advierten que es inconveniente salir a altas horas de la noche o después de las 6 de la tarde para acercarse a los sitios rupestres o a las fuentes naturales (como acequias o incluso algunos caminos que puedan tener una carga energética) pues es más probable que las personas se enfermen de mal aire, mal de ojo, etc. En dado caso que una persona llegue a ser afectada por estas enfermedades, tendrían que recurrir a los remedios tradicionales como echarse aguardiente y tener siempre la ruda como protección.

Cabe aclarar que, la naturaleza de la energía según Bolívar y Marta se divide en positiva y negativa, pues ellos se dieron cuenta de su existencia una vez que se enfermó uno de sus hijos a quien el cuerpo se le engranajó todo lleno de ronchas, se sentía decaído, tenía fiebre, vómito y estaba pálido. Trataron de llevarlo al médico, pero no mejoraba, por lo que optaron por recurrir a “unas personas que saben del mal aire y mal del ojo” quienes al final pudieron curarlo cuando uno

de ellos “lo azotó, lo limpio”. A raíz de este suceso la familia empieza a temerle a estos lugares y cambia sus comportamientos, al no acercarse al patio luego de las 6 de la tarde.

Recordando el conocimiento de los mayores y las experiencias propias, identifican también leyendas como el duende en zonas como las aguas termales o los albergues, donde en las noches salen a jugar y les hacen travesuras a los vigilantes.

Para la quinta entrevista se tiene a otra pareja, en este caso nombrados como Ana y Alonso (Seudónimos) quienes tienen entre 30 y 40 años quienes viven en la parte central del corregimiento en el sector Mapachico San José. En un primer momento Alonso cuenta que sin haber ido ha escuchado sobre las piedras talladas presentes en el territorio, algunas cerca a su casa subiendo para el volcán y otras ubicadas en una cueva en la zona baja que corresponde al sector Briceño. Respecto a los contextos arqueológicos, la pareja ha escuchado sobre la campana perdida (Campanaguaico); aunque las historias más recurrentes replicadas por las personas son las que tienen que ver con las guacas, pues dicha zona cuenta con varias anécdotas de individuos que las han encontrado principalmente en semana santa, siempre en la noche. Para esto los hombres tienen que “llevar tabacos, aguardiente blanco, ruda, agua bendita, crucifijos, machete de 3 líneas y rosarios” Ana y Alonso (Comunicación personal, 2023) como protección. Además, deben ir en grupos impares con unas varillas que guían el camino; sin embargo, anota que sus padres o los mayores nunca le dieron mayor información al respecto, Alonso por su cuenta vivió la experiencia de buscar una guaca en el corregimiento de Genoy, yendo en un grupo de tres personas las cuales al cavar en la tierra les “llegaron 3 luces, eran como unas bolitas (...) y la tierra, alumbraba verde” Ana y Alonso (Comunicación personal, 2023). Lastimosamente para ellos la ambición de uno de sus compañeros hizo que el terreno se pusiera duro y no llegaran a su meta.

Asimismo, aceptan que este tipo de lugares que se involucran con lo indígena tienen una energía, pues por “algo están, pues pienso yo porque por nada no creo que la hayan hecho. Si debe de tener algo” Ana y Alonso (Comunicación personal, 2023). Dicha energía, es positiva para las personas que creen en eso, es decir para la comunidad del cabildo quienes se interesan por este tipo de lugares, realizando actividades simbólicas que reflejan una importancia dentro del territorio; pese a ello, esto no significa que todas las personas respeten el arte rupestre, pues también manifiestan que no creen que “toda la gente las respete porque hay unas que no le ponen cuidado. Usted llega, mira y pasa normal como si no fuera nada, por las personas que saben de acá, pues sí

la hacen con respeto y otras como si no hubiera nada.” Ana y Alonso (Comunicación personal, 2023)

Hablando sobre los efectos negativos de la energía, es importante tener en cuenta la hora y los lugares por los que camina una persona, pues si pasa por sitios donde falleció alguien u otros que la comunidad considere como pesados es más probable que adquieran síntomas como dolor de cabeza, vómito y fiebre. No obstante, para evitar enfermarse, se habla de llevar contras, las cuales pueden ser rezos en ocasiones específicos o plantas típicas como la ruda, también se puede llevar agua bendita, aguardiente y cigarros o tabaco. La pareja recuerda la ocasión donde Alonso tuvo que soplar a su hija por un mal aire, él supo lo que era pues al momento de curarla sintió una especie de efecto rebote que se identifica cuando “el aire es fuerte a usted le duele la cabeza y da vomito” ya que “cuando está curando le pasa a usted”. Asimismo, se especifica que los “días martes y viernes son buenos para curar después de las 6 de la tarde” Ana y Alonso (Comunicación personal, 2023).

Respecto a las leyendas, no conocen alguna referida específicamente a los contextos arqueológicos, pero sí admiten que hay muchas relacionadas con el corregimiento en general. Por ejemplo, del duende saben que “era chiquito, que era desnudo con un sombrero (...), lo miraban brincando (...) y que era travieso” Ana y Alonso (Comunicación personal, 2023) incluso contaron que una vez a una señora se le robó el sombrero y a Alonso lo trató de jalar en una ocasión. También mencionan la historia de “unos costales y bolas de fuego” que bajan por una ladera que se ubica entre el sector Mapachico San José y Mapachico Aticance. Por último, retratan casos cercanos con la vieja como cuando una vez un compañero de Alonso:

Dijo, voy al baño y parado estaba allá hablando solito. Y yo me quedé viéndolo porque ya se me hizo extraño porque ya era pasado el tiempo y no regresaba. Yo cogí lo jale y él estaba hablando y digo que estás haciendo. No, dice ve, es que estoy con esta vieja, dice bien bonita y hablando y era para allá atrás y allá atrás no había nadie. (Ana y Alonso, Comunicación personal, 2023)

Por último, al indagar sobre los conocimientos que se heredan, recalcan que a “los niños si se les cuentan las historias por hacerlos asustar. Sí es bonito contar cuando estamos así reunidos

todos” Ana y Alonso (Comunicación personal, 2023) refiriéndose a las historias que tienen que ver con las leyendas, más no a lo que se refiere los contextos arqueológicos.

La sexta entrevista fue con Héctor Narváez de aproximadamente cuarenta años, habitante de Mapachico Alto, por medio de esta entrevista en relación a su conocimiento del territorio, manifiesta conocer un lugar denominado la Guacamola, donde existe un cementerio al que acudieron varias personas conocidas como “guaqueros”; estos, según lo expresa Héctor, encontraron alrededor de seis tumbas. Su percepción inicial ante este evento es evitar el acercamiento, debido a la manifestación de otras personas al decir que el lugar era “pesado”. Más adelante del lugar ya nombrado, expresa que hay una piedra grande y, al mirarla se hace visible que se ha sido escarbada, en otras palabras, que ha sido un lugar donde también se ha buscado hablando en términos de g.uaquería. En este orden de ideas, habla de un lugar más, el cual está asociado directamente a una propiedad de su abuelo, donde una persona proveniente de la ciudad de Pasto realizó una búsqueda con un detector de metales, y según el:

Se fueron, se fueron y se metieron ese predio y llegó a cierto punto y les marcó oro, pero en un en algo mínimo, entonces estaban escarbando y se encontraron unas vasijas ya rotas ya partidas. Entonces en esas vasijas estaba impregnado y lo ha impregnado el mínimo que era es mínimo eso. Entonces sí se sacaban, o sea, hay. O sea, la. El, rumor y todo era que se sacaron ese muñeco de oro, o sea, sí se lo sacaron porque encontraron, o sea, lo que dejaron ahí partido. Héctor Narváez (comunicación personas, 19 de abril, 2023)

Manifiesta conocer otro lugar, donde hay una piedra y en la cual también se buscó, sin embargo, expresa que “llegó una parte que también marcó oro y es allí en una piedra, pero no sé, se hizo agua se desvaneció” (comunicación personas, 19 de abril, 2023); cuando se comienza a escarbar como don Hector lo expresa, se desvanece el punto marcado, alude a que pudieron ser las malas energías en su momento o también cuando se hace evidente la ambición; en consecuencia, se esfuma. Además, dice que la casa en donde vive actualmente se construyó encima de un cementerio de procedencia indígena, donde se encuentra una variedad de tumbas, lo define así debido a que cuando se encontraba:

Haciendo una acequia para meter unos tubos y llegó una parte que que estaba yo escarbando, cuando estaba suavcito y la tierra es diferente cuando está así, la tierra es, por ejemplo, es tierra negra, no, pero llega a cierta parte, que es como revuelta, como como con piedritas, como amarilla es de revuelta, es una tierra extraña sostenida. Héctor Narváez (comunicación personas, 19 de abril, 2023)

Lo anterior, lo lleva a deducir que es una tierra puesta, resalta su emoción al creer encontrar un enterramiento, que pudo haber sido una guaca, por lo contrario, se encontró con una quijada de procedencia animal; la cual volvió a dejar en el mismo lugar. Otro de los lugares de los que tiene conocimiento con relación a las guacas, en el territorio, se encuentra por la zona del mirador, donde según él se han extraído varias. También en la tierra perteneciente a una familia de apellido Delgado, donde según lo que le contaba su padre, se aparecía una gallina con unos pollos dorados y por lo tanto, siempre se dice al respecto que hay algo, inclusive desde la época de su abuelo.

Respecto a su concepción de este tipo de lugares, comenzando por los entierros presentes en su casa, expresa que no es un lugar "pesado", además, de manera más general, percibe que la energía en este tipo de lugares, en tanto guacas cercanas a las piedras talladas como las denominan comúnmente, es positiva, partiendo de un respeto a nivel personal de estos lugares y también de una concepción de los indígenas como personas más sanas. No obstante, expresa que cuando se va al monte siempre es necesario llevar algo, por ejemplo, ruda; ya que hay un riesgo constante a presentar un mal de aire sobre todo en la etapa de la niñez. Asimismo, resalta que, en tiempos anteriores, la relación de las personas con este tipo de lugares era más estrecha frente a diversas prácticas relacionadas a estos espacios "la gente tenía sus cosas con las barras, con las tijeras que dizque colocaban, daban vueltas, un poco de cosas, entonces." Héctor Narváez (comunicación personas, 19 de abril, 2023). En contraste, comenta que actualmente no se toman estos lugares con el mismo valor de antes, haciendo énfasis en la población joven, sin embargo; se presenta un interés por parte de los miembros del cabildo. Desde su concepción personal, destaca la importancia de estos lugares por sus antepasados y la curiosidad acerca de su origen.

Frente a la relación de estos contextos arqueológicos con historias o leyendas, don Héctor comenta principalmente lo concerniente a los espantos, a partir del recuerdo de lo que le contaba su tío abuelo de las vivencias en su época de juventud:

Se iba a jugar naipes iba tipo 12 o una de la mañana. Se iba caminando. Y, cuando llegaba al cementerio de San Juan que él sentía que se le colgaban alguien de gancho. Si y cuando volteaba a ver nada. Cuando se despertaba al otro, día 6 de la mañana en el cementerio metido en el mugre. Héctor Narváez (comunicación personas, 19 de abril, 2023)

Lo anterior, se convirtió en un suceso que era regular en el trayecto de su tío de regreso hacía su casa, según comenta Héctor, de esta manera, identifica que es una mujer la que se le colgó, quien posteriormente ya llegaba al pie de su cama de manera más frecuente, en uno de estos momentos la identifica como una calavera que reía mientras ejercía presión física sobre él; por lo cual, tuvo que acudir a las tradicionales curanderas producto del espanto, quienes le dijeron que no era un mal espíritu y que podía ser señal de que hubiera algo en el lugar por el que pasaba, en relación a los enterramientos. Otro tipo de relatos frecuentes, en tanto a la cercanía con las piedras talladas, es la visión de un caballo grande, un descabezado, e inclusive la viuda negra.

Otra historia que manifiesta sobre el territorio, la cuenta por parte de su abuela materna, cuando esta tenía diez años, quien dentro de sus labores cotidianas tenía la tarea de ordeñar; un día al no regresar pronto de su labor, su familia sale en su búsqueda, al encontrarla la miraron comiendo excremento de vaca y al interrogarla dijo que había un muchacho bonito quien le daba serenatas con flauta y gaita, se habla entonces del duende. Hace alusión a este ser nuevamente cuando recuerda su niñez, específicamente cuando junto a más niños jugaba en una piedra grande que estaba ubicada cerca de su actual vivienda, se decía que allí se sentaba el duende. En su relato, de manera más reciente también se lo nombra, respecto a hechos ocurridos en un cultivo de arveja de una familiar y también cercano a este lugar se le atribuye al duende hacerles trenzas a los caballos, tanto en la cola como en la crin; estos relatos hacen parte de las vivencias cotidianas de los habitantes del sector.

En consecuencia, se han establecido roles como el de los y las curanderas, quienes asumen la sanación de este tipo de eventos producto de los espantos, Héctor comenta al respecto:

El que me curaba a mí cuando era niño ya está muerto, otra señora también. Las curanderas de acá echaban la ruda, me acuerdo. Altamizo, tabaco y de esa de la flor amarilla, gallinaza, algo así. Con todo eso y dele, escúpele aguardiente, ahí me acuerdo de eso. O nos colocaban

unos trapos con unas cosas aquí con ruda, a mí me curaban eso también. Héctor Narváez (comunicación personas, 19 de abril, 2023)

En la actualidad, es algo que se sigue presentando, pero como se manifestó anteriormente, es algo más frecuente en los niños, don Héctor expresa al respecto que se da más en niños débiles; en estos casos su primera medida de atención es hacerlos “soplar”, de lo cual se encargan los curanderos; ya que, si se los lleva a un médico en estas condiciones y este les prescribe pastillas, los niños pueden empeorar.

La séptima entrevista corresponde a uno de los últimos mayores que viven en Mapachico, pues Tarsicio Narváez con 93 años vive en la zona central en el sector de San José. En sus relatos, él describe la relación que la comunidad ha tenido con el volcán Galeras, pues no es de extrañar que, la actividad volcánica en la zona significara también una adaptación en la forma de vivir el territorio. Una de las anécdotas en la que hizo énfasis, fue cuando el volcán entró en actividad y causó un deslizamiento masivo que arrastró sedimento varios kilómetros hacia abajo, don Tarsicio lo recuerda de esta forma:

El 10 de agosto, en el puro verano, cuando yo tenía 10 años, estábamos jugando a los mojillones acá en el camino. Cuando sentimos una bramazón y dijimos cómo va a bajar el zanjón en el verano, entonces nos fuimos acá donde pasa el zanjón, en una loma alta porque bajaba bramando durísimo y bien rebotado. T. Narváez (Comunicación personal, 2023)

También cuenta historias sobre el uso del espacio efectuado por los primeros pobladores, mencionando que “en Pasto eran todos indígenas.” Pero esta población tuvo que desplazarse a Catambuco (corregimiento ubicado al suroeste de Pasto) debido a la persecución que les hacía Simón Bolívar. Como la esposa de don Tarsicio es de Catambuco, él sigue explicando algunas características de los indígenas que habitaron estas tierras, pues “ellos hacen una cueva y ahí guardan todo, duermen y cocinan” T. Narváez (Comunicación personal, 2023). Posteriormente algunas personas al realizar modificaciones en el suelo lograron encontrar ollas enterradas.

Ya hablando de Mapachico, Don Tarsicio reconoce sitios vinculados a los indígenas, uno de los más mencionados fueron los caminos de siempre (otra manera de nombrar los caminos reales) los cuales tienen “a los lados o en el piso piedra laja o piedra amontonada como a moritos”

T. Narváez (Comunicación personal, 2023). Asimismo, cuenta que el volcán tiene muchas cuevas inexploradas a medida que se asciende, las cuales conectan en algunos casos con los caminos distribuidos por la zona. Por otro lado, dispersadas por el territorio, se menciona la presencia de guacas que se asocian a lugares conocidos por las personas, en este caso Guacaloma, el chilco, el púlpito y el Higuerón. De este último reconoce la existencia de las pinturas en “letras rojas”, haciendo hincapié en lo “bravísimo” que es el lote, teniendo en cuenta que en ese lugar acecha el “espíritu de un indio montado en un caballo echando fuego.” A raíz de estas historias, toca brevemente el tema del espanto, pues se refiere a este por medio de la cura, la cual debe realizarse, ojalá “por un sigundoy” (curandero del Putumayo) quien es capaz de tratar un espanto fuerte.

Continuando con las leyendas de la zona, don Tarsicio admite haber tenido contacto con algunos de los entes que acechaban el corregimiento. Una de las experiencias fue el encuentro con la vieja cuando un día cuidando una finca ve:

A una mujer que se está robando la hierba, de día a las 5 de la tarde. Entonces, yo me fui a ver quién era, y no era gente, era como espíritu de negro, entonces yo dije ah vieja puta¹¹, dije yo y me regresé y a lo que le dije así se fue también. T. Narváez (Comunicación personal, 2023)

Este no sería el único encuentro de ese tipo, pues en el sitio rupestre de La Vuelta larga, cuando una vez se devolvía para Mapachico a caballo terminando de pagar a los peones un día de trabajo, sintió “un rumor atrás del caballo (...) entonces yo volteé a ver la silla del caballo y vi un duende” T. Narváez (Comunicación personal, 2023). Enseguida Tarsicio procede a gritar “ah espíritu hijuetantas” como acto de defensa; al final resulto con un mal aire que afectó sólo el lado con el que vio al duende. En la misma zona, pero en otra oportunidad, una noche en la que Don Tarsicio había tomado unos aguardientes y se estaba regresando para la casa a caballo, cuando iba por la Vuelta Larga se le cruzó un perro negro:

A la mitad del camino y como yo venía borracho, el caballo llegó y pum se paró y casi me botan con lo que paró. Claro el caballo lo miró, entonces yo como venía medio borracho,

¹¹ Los mayores le enseñaron a Don Tarsicio que los insultos son una forma de defensa, pues comenta que el rezo no funciona contra estos seres y que lo único que puede alejar el peligro son los improperios.

quítate hijuetantas, le dije y de una se desapareció y el caballo arrancó. T. Narváez (Comunicación personal, 2023)

Como un caso aparte, también menciona la historia del moco tilingui, un ser hasta el momento no mencionado por alguien más donde “el papá de Diógenes (un conocido de don Tarsicio) decía que lo miraba, él se había ido en la noche también a cuidar ganado y cuando había volteado había un niño con los mocos largos. Entonces que le había dicho, ah límpiate esos mocos cochino y se le había reído y se le había desaparecido.” T. Narváez (Comunicación personal, 2023)

Refiriéndose a las guacas, menciona que no ha tenido suerte encontrando alguna, pues a pesar de que él ha escuchado o visto en repetidas ocasiones que dichos sitios “arden”¹² no ha tenido éxito al momento de buscarlas. Por último, menciona que bajo su percepción, todos estos fenómenos han ido desapareciendo, pues ya no se ven tantos casos de la presencia de los espíritus mencionados anteriormente; aun así, hasta la actualidad lo que persiste es la posibilidad de que a las personas les dé mal aire. Situación interesante teniendo en cuenta que las personas ya no transmiten a las generaciones actuales las historias referentes al pasado del territorio.

La entrevista número ocho se realizó con Sonia Gómez, mujer de entre 30 y 40 años quien vive en el centro del corregimiento, específicamente en el sector de Mapachico Aticance. Sonia es la gobernadora del cabildo indígena Quillasinga e impulsa los movimientos de reconocimiento y salvaguardia de todos estos sitios rupestres repartidos por el territorio y que en su mayoría no son conocidos por los habitantes.

El conocimiento que le han compartido los mayores en su búsqueda por trabajar en el territorio ha sido la ubicación de los sitios sagrados (forma que tienen las personas del cabildo y algunas otras de referirse a los sitios de arte rupestre) lo que la ha llevado en primera instancia a conocer la:

Piedra del higuierón que está ubicada, en la parte de abajo del territorio, posteriormente también encontramos 3 (en realidad son 2) piedras en el lote donde don Lucio. En la vuelta larga que conduce a la vía Genoy, en el sector de Villa María, la piedra que también se encontró en la casa de don Bolívar. En la parte de acá de arriba de Mapachico estaría

¹² Cuando una guaca *arde*, quiere decir que la ubicación de esta es revelada por medio de un brillo específico que se asemeja al fuego.

campana guaico, está la piedra de Guacaloma” (en la que no se encontró rastro alguno de intervención) y la piedra del socorro. Pues nos han contado los mayores que siempre camina en el territorio que en la parte de arriba ya casi llegando a San Cayetano, hay otras dos piedras, (...) en el sector de arriba de de las cabañas del Galeras (sector que no se pudo corroborar debido a que no había alguien que conociera la ruta hacia ellas). S. Gómez (Comunicación personal, 2023)

Comúnmente el discurso referente a este tipo de lugares que ha sido reproducido en Mapachico, tiene que ver con la religión católica, actuando como una pantalla que tapa el conocimiento ancestral local, pues “estos espacios eran cosas del diablo, (...) que eso es pecado, (...) por ende, la gente ignora que estos espacios son energéticos” S. Gómez (Comunicación personal, 2023) de esta forma se expresa uno de los objetivos del cabildo, pues considera importante que la gente reconozca lo que se tiene en el territorio. Sonia recalca la importancia de estar conectado con la tierra pues esto sería “sentir más la presencia de quienes estuvieron ahí de paso, y más que nada dejaron las memorias, que nosotros tenemos que seguir interpretando de acuerdo a lo que ellos nos han dicho” S. Gómez (Comunicación personal, 2023), pues el conocimiento heredado trata diferentes aspectos del paisaje, uno de ellos es el natural representado por las enseñanzas que tienen que ver con la conexión por ejemplo con el volcán, que se traduce en leer el comportamiento del mismo y vivir en armonía; o la interacción con la tierra al reproducir un sistema de siembra y cosecha específica. También se tienen el conocimiento respecto a los sitios sagrado que, a pesar de que se han creado distintos discursos, siguen haciendo referencia a la existencia de un conocimiento que dejó marcado un tiempo y un espacio.

Por otro lado, recalca los lugares naturales que tienen importancia para las personas, por ejemplo, los ojos de agua que, por lo general, quedan cerca de las canteras. Este último punto es importante debido al gran riesgo que representa no solo para los contextos arqueológicos, sino para el ecosistema en general la presencia de la minería en el corregimiento, pues a pesar de tener una extensión pequeña, se lograron identificar tres canteras en el sitio que al parecer extraen rocas para la venta de gravas. Se ha manifestado que las intervenciones que propician estos lugares han tapado o en el peor de los casos destruido los contextos arqueológicos dejando al patrimonio cultural de Mapachico en alto riesgo “porque se encuentra en una propiedad privada y (...) en estos espacios de canteras” S. Gómez (Comunicación personal, 2023). Uno de los casos respecto a esta

problemática ha sido el púlpito el cual era un sitio que las personas lo describen como una gran roca plana extendida donde encontraron cerámica, y que siempre la referían a actividad indígena; sin embargo, al ubicarse en la cantera del señor Paul Poveda, en estos momentos ya no existe.

Al dejar clara la situación que se vive al alrededor de los contextos arqueológicos, Sonia especifica el trato que deben tener las personas cuando se acercan a un sitio sagrado, pues:

Uno tiene que ir con el debido respeto (..) porque yo siento que hay alguien que está cuidando el espacio y entonces uno al entrar se siente como el frío y a veces los pelos de punta. Pero es como la energía que emiten estos espacios de respeto. Por eso cada vez que hay la oportunidad, se hace las armonizaciones, los rituales y pedir permiso S. Gómez (Comunicación personal, 2023).

La armonización es un ritual que se hace cada cierto tiempo en los lugares sagrados para volver a conectar con él, por medio de ofrendas y la limpieza del mismo. Teniendo en cuenta que cada sitio tiene su energía, ésta puede afectar de manera distinta según “las intenciones de cada persona, si usted va con mala intención pues obviamente le va a pegar un mal viento, pero si usted va con buena energía, incluso usted se recarga pues uno se puede liberar de todo lo que lleva cargado” S. Gómez (Comunicación personal, 2023). Esto ayuda a conectar más con la naturaleza, con el sitio en específico y con el motivo rupestre plasmado, pues todo está conectado. Cabe resaltar que, para acceder a los sitios sagrados las personas deben simbolizar el respeto a través de elementos como como el “humo, (...) llevar su ruditas, el altamizo, un zapillo de aguardiente pues, y agüita” S. Gómez (Comunicación personal, 2023), además este conjunto de elementos también servirá como una protección.

Si llegara a pasar que la energía afecte de manera negativa a la persona, se puede presentar: el mal aire en adultos o el espanto en niños y la caída de cuajo en los niños más pequeños. Los síntomas se asocian a dolor en el cuerpo, vómito, decaimiento, sensación de asco hacia algunos alimentos como el huevo; sin embargo existen diferencias en algunas de estas afecciones, por ejemplo la caída de cuajo también se identifica al observar que una pierna está más arriba que la otra, teniendo en cuenta que peste se presenta cuando los infantes “se ruedan en la cama” S. Gómez (Comunicación personal, 2023). Sonia continúa explicando que en Mapachico, por lo general siempre hay un médico tradicional en cada casa. Y que una manera de identificar si alguien está

enfermo es pasarse un ají por el cuerpo y “lo echa la Candela, si el ají truena es porque uno está con mal viento y si el ají achuca (atorarse) es mejor irse al médico” S. Gómez (Comunicación personal, 2023). Esta afección es tan común que cuando un niño se enferma, se le hace una limpieza para descartar una afección de estas enfermedades culturales, una vez esto se haya cumplido y la persona aún no se cura, se prueban métodos con la medicina occidental. Cerrando la caracterización de las enfermedades menciona una más, esta es llamada mal de ojo, proviene de la mala energía que posee una persona o “la envidia del otro, esto produce daño.” Un caso lo vivió la tía de Sonia cuando un día recibió la visita de una señora que, al entrar, se fijó en los cuyes que estaban en el patio. Tiempo después de que ella se fuera “los cuyes se le murieron”. No obstante, como en las demás enfermedades, el mal de ojo también tiene una cura o una forma de prevenirlo, esta es soplar inmediatamente, los elementos o seres que empiecen a tener síntomas, utilizando los mismos elementos anteriormente descritos.

Con el tema referente a las leyendas Sonia menciona al Sachawuambra quien es el niño espíritu guardián del agua que siempre está en las chorreras, este es chiquito con un sombrero grande, de ojos claros, pelo rubio y muy juguetón. Pero “cuando uno va sin el debido respeto, le va a pegar un mal, un fuerte aire” S. Gómez (Comunicación personal, 2023). Otra figura es el Quejereque quien se aparece en la vuelta que queda entre los sectores Mapachico San José y Mapachico Aticance, que “siempre lo escuchan las personas que van en estado de embriaguez y sienten que hay un costal de huesos” S. Gómez (Comunicación personal, 2023) En ese mismo sector pusieron una estatua de San José, porque ahí también era un sitio pesado donde salía la vieja. Menciona también el caso ocurrido con la campana en el sitio Campanaguaico, la diferencia es que la acción se la adjudica al Sachawuambra, por lo que se podría pensar que son la misma criatura. Continuando con sitios arqueológicos, menciona El Higuieron donde cuentan “que allá se abren unas puertas y que han encontrado como una especie de biblioteca y los libros en oro. Pero que solamente el Viernes Santo se abren” S. Gómez (Comunicación personal, 2023). También La Vuelta Larga que es conocida por múltiples accidentes automovilísticos, donde los conductores relatan que, si alguien conduce por ahí con las ventanas abajo en la noche, algo se le sube al vehículo. El último sitio referido a lo arqueológico es la zona donde vive doña Angela, es decir el sector Mapachico alto¹³ donde en una tienda cercana “se aparecía una serpiente, entonces, quien lograra cortarle la cabeza se ganaba, como se dice, un botín de oro” S. Gómez (Comunicación

¹³ Los sitios que se ubican en dicha zona son: *Posible Cementerio 2, Petroglifo el socorro y Rs_Doña Angela.*

personal, 2023). Igualmente mencionan una piedra en el mismo sector donde “parecía que alguien se sentaba y se paraba y no los dejaba pasar. Entonces que era bien, pesado, después la piedra la quitaron para no tener esos inconvenientes” S. Gómez (Comunicación personal, 2023).

Referente al tema de las guacas, Sonia no ha tenido una experiencia cercana, por lo cual sabe pocos datos como que ellas arden el 3 de mayo. Por último, menciona el propósito de su causa, pues la intención es que estos conocimientos primigenios, los contextos arqueológicos y materiales, seas conservados por todas las generaciones siguientes y por los contemporáneos que, a pesar de estar viviendo en el corregimiento desconoces la existencia del pasado de Mapachico.

En esta ocasión, la novena entrevista se hace a los padres de la gobernadora del Cabildo que tienen una edad entre los sesenta y los setenta años, además; también se encuentra Franco, otro de los habitantes de Mapachico Alto. A raíz de un diálogo en conjunto, se evidencia que su conocimiento del territorio parte de vivencias, por ejemplo, cerca y en los alrededores del camino real, manifiestan que allí población proveniente de Genoy, de la Florida y sectores cercanos soltaban el ganado o caballos; antes de que el estado implementara políticas de conservación.

La relación entre los contextos arqueológicos presentes en el territorio y las leyendas parten en este caso, del recuerdo de una anécdota que el abuelo de Franco vivió en su niñez; cuando se le extraviaron unos caballos cerca al camino real, lugar donde se encontró con un hombre que lo interrogó hacía dónde se dirigía, cuando el abuelo de Franco le responde y se despide, regresa la mirada y se da cuenta que este hombre tenía por extremidades inferiores una pata de perro y otra de gallo; creyendo de esta manera que este hombre era el diablo, en este sentido, aluden a que son leyendas que de generación en generación se cuentan. Otra de las historias la relata la madre de Sonia, a quien en su niñez le contaban que en el volcán antes nevaba, por lo cual, las personas iban a traer hielo y en una de esas ocasiones un joven, siendo un viernes santo:

Y cuando había encontrado la puerta abierta allá arriba. Y entonces allá adentro es que había gente bailando, cantando, bien alegres. Y entonces un como es que decía él como el dueño disque lo había invitado a pasar. Que si él quería coger cualquier teja de esas que habían ahí que se la lleve, pero que se lleve y se vaya y entonces él había entrado y él se había llevado una teja y ya no había ido a traer el hielo, sino que se regresó con la teja. Y cuando había llegado a pues me supongo que a Pasto no, entonces él es que llegó donde el, el, el dueño de, o sea, el patrón de él. Y es que le dijo, es que le dijo y el hielo, no, pues es que yo no,

no encontré la el camino de la (inaudible) y yo lo único que encontré es esta puerta abierta y me dieron esta teja. Entonces lateja que era de oro. Y cuenta que es que está en un Museo en Bogotá Padres S. Gómez (Comunicación personal, 2023).

Otra de las historias que hacen evidente esta relación en el territorio, la cuenta Franco a partir de una anécdota de su tía Modesta cuando ella tenía diez años; quien se encontraba en su casa y resalta que en esa época no había luz, a eso de las seis y media de la tarde mira pasar una sombra con silueta de mujer a quien no se le veía la cara; luego al mirarla con detenimiento miró su aspecto cadavérico, de esta forma se espanta y grita, las personas cercanas a ella la encontraron posteriormente, tirada en el piso de su pieza; esta casa actualmente ya no se encuentra, Franco la denomina casa ancestral. Él también cuenta anécdotas sobre el duende:

Si atrás. Y ahí se llevó un niño, el duende. Y él lo miraba y los papás no, no, no, no, no lo miraban y esa mugre le hizo mil diabluras a los papás, se les sacó los papeles, le fue hecha de piedras a los vidrios. Y el muchacho era como bobito, ¿no? Ya tenía como 12 años (Padres S. Gómez, Comunicación personal, 2023).

Continuando con este relato, cuenta que este niño se les perdía constantemente a sus padres, debían tenerlo con mucha fuerza y, para contrarrestar este efecto dice que había que insultarlo con palabras fuertes. En el caso de que el/la enduendada sea una persona adulta, la cura debe hacerla una persona del otro sexo; aunque según la madre de Sonia, también se la “juaga” con aguardiente, altamizo, ruda e incluso se puede limpiar con ajíes. Entre otras anécdotas de espanto, las afecciones comunes son diarrea y vómito, para curar a la persona se la lleva a hacer “soplar”; ella dice “sí, en el, espanto, cogen venir, venir, venir, los soplan, les chupan aquí las palmas de las manos y las plantas de los pies los ponen igualitos y así es la cura” Padres S. Gómez (Comunicación personal, 2023). Cada afección tiene una cura diferente, según lo expresa “hay diferencia porque el caído de cuajo coge y le soban aquí. Aquí en este huesito que tenemos acá atrás en la cola” Padres S. Gómez (Comunicación personal, 2023), esto se hace con aguardiente y ruda.

Cerca al Higuerón, manifiesta la mamá de Sonia, producto de una excavación se destruyeron unos espejos que ahí había, haciendo alusión a que estos podían ser el agua. De este lugar, también lo refiere como un lugar sagrado para los indígenas, los cuales median el tiempo con

la piedra del volcán Galeras. Su percepción energética frente a estos lugares y también la de Franco, es que cada persona lleva y transmite su energía, manifestando también el acercamiento desde el respeto a los mismos:

Esa posición mental de decir no, esto es algo que me asombró o a pedir permiso o, pues yo generalmente cuando iba por allá arriba a la montaña y me abrazaba de un palo y le pedía esa energía del árbol para que me dé fortaleza para que mede vigor. Padres S. Gómez (Comunicación personal, 2023)

Lo anterior, es una muestra de la influencia y la interrelación de los habitantes del territorio con estos contextos arqueológicos; ya que, también resaltan su importancia debido a que allí estuvieron sus antepasados y, por ende, la práctica de sus rituales. La última entrevista se realizó a una de las hijas de Sonia Gómez, a quien de ahora en adelante se la llamará María, ella tiene entre 10 y 15 años de edad, vive junto a su madre en el centro del corregimiento, específicamente en el sector de Mapachico Aticance. Para este caso las preguntas se enfocan en conocer dos aspectos: uno la experiencia de lo que es estar espantado, analizando las sensaciones y los elementos que se involucran con el mal aire. Segundo, las historias sobre el territorio que le hayan transmitido.

María expresa el conocimiento que tiene sobre estas enfermedades, relatando que desde los cinco años ella ha escuchado historias al respecto porque su madre se las contó, entonces sabe cómo identificar el mal aire utilizando el método de quemar un ají, el cual consta de frotar el fruto por el cuerpo y observar la reacción que tiene este cuando se lo expone al fuego, entonces “si explota como cuando se hacen las crispetas” quiere decir que la persona tiene el mal aire. Asimismo, como muchos otros habitantes, María ha experimentado el espanto, manifestando síntomas como: dolor en una pierna (siempre la misa), vómito, algunas veces dolor de cabeza, dolor de estómago y gripe, además de afecciones relacionadas con la comida, en tanto pierde el apetito por alimentos específicos como los huevos o los lácteos, recalcando que cuando tiene esos síntomas, es el inicio de algo malo. Por otro lado, también conoce los tratamientos de estas enfermedades y recuerda algunas veces que se los han aplicado, estos constan de soplar aguardiente acompañado de elementos como “ají, ruda, altamizo, rama de palosanto y un tizón que tiene que estar echando

humo.” María (Comunicación personal, 2023) Sobre las sensaciones, recalca que no recuerda mucho, solo que ninguna parte del procedimiento le dolió.

Respecto a las historias que le han contado, solo recuerda una anécdota de su abuela, quien subiendo al “volcán cuando ella era niña, estaba cortando hierba y un señor le había dicho venga, vamos con este niño Rubio, tenía el pelo largo y chiquito. Vamos con este niño y el señor iba caminando y todos lo quedaron mirando raro” María (Comunicación personal, 2023) Agrega que los demás no miraban nada, él era el único que interactuaba con el niño, por lo que se dieron cuenta que era el duende tratando de llevarse a la niña.

Además de los resultados anteriores que son un claro ejemplo de un conocimiento sobre el tema, también existe el caso contrario; es decir, se presentan personas que por distintas razones son ajenos al conocimiento indígena, las leyendas o los contextos arqueológicos. Los casos en los cuales no hubo respuesta a las preguntas planteadas fueron: Dos mujeres, una entre 20 - 25 y la otra entre 40-50 años cuya relación era de madre e hija, quienes viven en el sector de Mapachico San José. Al momento de hablar con ellas no quisieron participar en el ejercicio formal, pues manifestaban que todos estos temas no han sido integrados en su vida por la falta de interés, por lo que no tenían información al respecto, salvo que existe un cabildo que realizan actividades con la comunidad y hay piedras rayadas. También se habló con una muchacha de entre 15 y 20 años quien vive en el sector de Briceño que al momento de hacer la entrevista no dio ninguna información al respecto debido a que la familia nunca mencionó el tema, estaba presente la madre y contestó algunas de las preguntas, pero ella tampoco sabía mucho. Por último, se conversó con una señora mayor de entre 85 y 90 años, quien vive en el sector Mapachico Aticance, quien manifiesta jamás haber oído sobre temas relacionados con los indígenas, los mitos o los lugares pesados, pues asegura nunca haber tenido una relación cercana con los habitantes del corregimiento.

Por último, cabe resaltar la flexibilidad tanto del paisaje cultural como de la conciencia colectiva, pues como se muestra en las conversaciones, la relación que tienen los habitantes con el territorio y los contextos arqueológicos está ligada a unos componentes culturales heredados y aprendidos. Sin embargo, estos elementos son cambiantes, debido a que son las mismas personas quienes reproducen o cambian un componente; es decir, si llegase un tipo de conocimiento nuevo, ya sea empírico o transmitido, y este es aceptado y reproducido por un porcentaje grande de personas que vivan en el corregimiento, la estructura del paisaje cultural y la conciencia colectiva cambian.

8.2.2 Cartografía social

En el caso de la cartografía social al permitir caracterizar y analizar un territorio teniendo como base el punto de vista de los actores quienes lo habitan “posibilita una producción dialógica y situada de conocimiento, que puede combinarse con recursos como imágenes audiovisuales, memorias recreadas a través de recorridos, historias y relatos de vida” (Montoya Et al., como se citó en Valderrama, 2018). En este caso, se busca recopilar en forma de imágenes el conocimiento que tienen los habitantes más jóvenes de Mapachico sobre los contextos arqueológicos, con el fin de entender la operación del paisaje sobre la conciencia colectiva. Para esto se trabaja con el colegio del corregimiento, en este caso la Institución Educativa Municipal Técnico Industrial (ITSIM) sede Mapachico el día 5 de agosto del año 2022, delimitando la muestra a estudiantes de los grados cuarto y quinto, los cuales suman en total trece niños, siete de grado quinto y seis de grado cuarto.

Al explicar el motivo de la actividad e indagar sobre las historias que existen alrededor de los contextos arqueológicos, los niños presentan un desconocimiento sobre la existencia de lugares u objetos relacionados a lo prehispánico, además desconocen la existencia de un cabildo en el corregimiento o la presencia de comunidad indígena en él. Por lo tanto, el tono de la conversación cambia, para indagar respecto a las leyendas o relatos que muestran figuras sobrenaturales en la región, las cuales han sido mencionadas por los adultos tanto en las entrevistas como en las conversaciones donde se caminó el territorio (el duende, la vieja o la luz que desprenden las huacas en cierta época del año a algunas personas para ser desenterradas). Al momento de mencionarlas, los niños se empiezan a sentir más identificados y sólo tres de ellos se suman a contar historias de los padres quienes mencionan estas criaturas; los demás solo pueden decir que no es un tema que su familia trata, tanto por falta de interés de los niños y la de su círculo más cercano. Por otro lado, quienes sí tienen información, a pesar de no puntualizar en contextos arqueológicos si puntualizan en localización, por ejemplo, el caso de Estefanía quien cuenta que, en una conocida curva donde anteriormente había una roca, *el duende* se sentaba y era visto por varios de los pobladores; dicha zona es el mismo sector donde se encuentra *La piedra del Socorro*. También está Juan, quien cuenta que en la zona donde ahora está la virgen, en la parte baja de Mapachico (sector vuelta larga) *la vieja* se aparecía por ahí para llevarse a los borrachos; dicho sector es el mismo donde se encuentra el petroglifo *Vuelta Larga*. Por último, Memo sin especificar donde, menciona las historias de

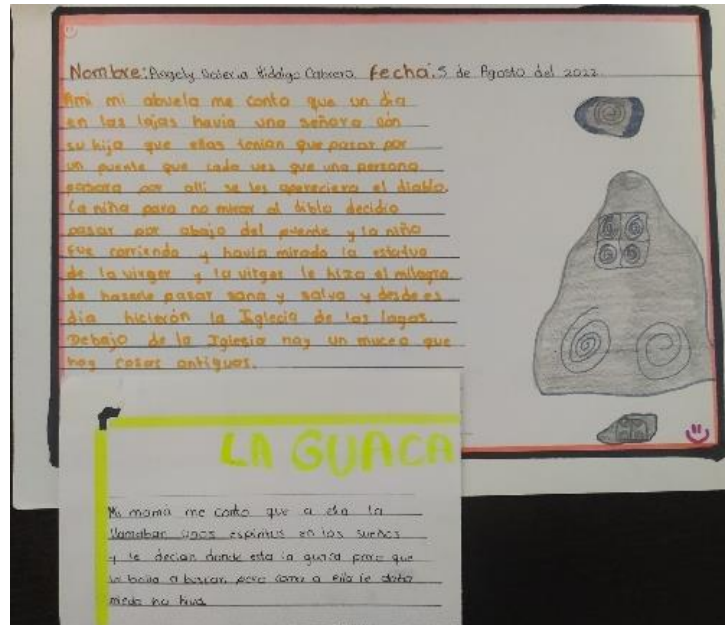
sectores del corregimiento donde por las noches se puede ver un brillo que guarda tesoros para quien logre desenterrarlos, es decir las huacas.

Por otro lado, los niños que no tenían conocimiento sobre las ubicaciones o las historias, mencionan que sus familiares advierten que hay lugares por los que no deben pasar (sin puntualizar cuáles, porque no es una ruta que ellos prioricen) o ciertas horas a las que no deben salir solos, por lo general después de las seis de la tarde, sin dar alguna explicación aparente.

Posteriormente, se muestran las fotografías y se habla sobre la ubicación de los lugares, explicando que la intención del ejercicio es plasmar en la cartulina cualquier conocimiento o sentimiento sobre los contextos arqueológicos y el territorio a través del escrito o el dibujo. Los niños devuelven como resultado un producto que tiene más información que el promovido por la oralidad, donde conectan el conocimiento no solo del territorio, sino de todo conocimiento general remitido a este tema. Por tanto, el resultado de la cartografía social se divide en dos ramas: las representaciones dadas por algún conocimiento presente, el cual se caracteriza por tener como base información respecto a los sitios arqueológicos o los sitios rupestres por medio del pensamiento indígena, o las leyendas contadas a través del territorio. Por otro lado, se tienen las representaciones que están sujetas al desconocimiento del tema, quienes se caracterizan, como indica su nombre, por la falta de información sobre los contextos arqueológicos o historias relacionadas con el tema. A continuación, se muestran los dos grupos.

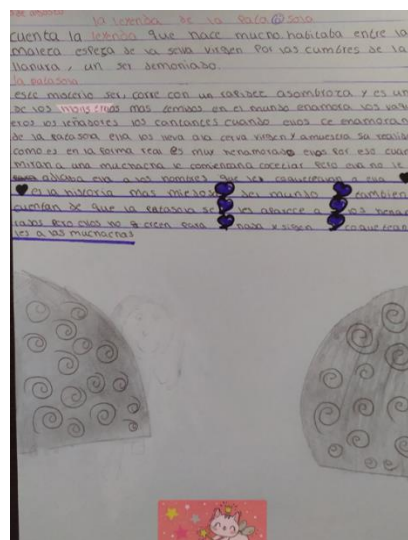
8.2.2.1 Representaciones dadas por el conocimiento de los niños

Figura 12
Representación 1



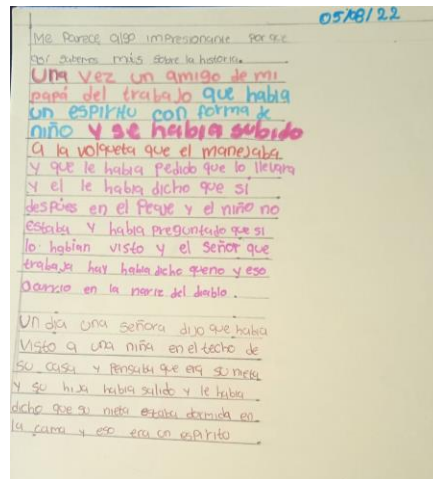
Nota. Cartulina 1. Influencia del catolicismo en el pensamiento, a partir del conocimiento sobre historias de la iglesia de las lajas. Conocimiento local sobre la presencia de huacas en Mapachico.

Figura 13
Representación 2



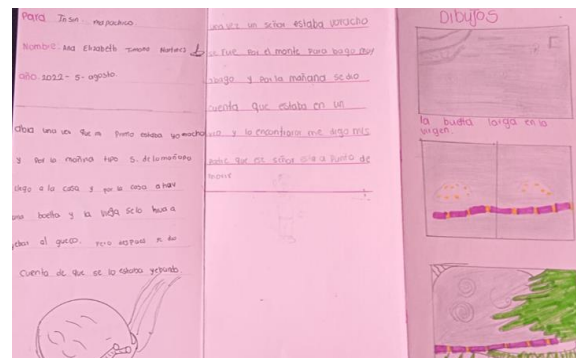
Nota. Cartulina 2. Conocimiento de las leyendas regionales, en este caso *la pata sola*. Acompañado del símbolo más repetido en el arte rupestre, la espiral.

Figura 14
Representación 3



Nota. Cartulina 3. Conocimiento de las leyendas regionales, esta vez con la presencia del Duende en la vía Pasto-Tumaco. Además, existe un conocimiento de presencias sobrenaturales conocidas como espantos en Mapachico.

Figura 15
Representación 4



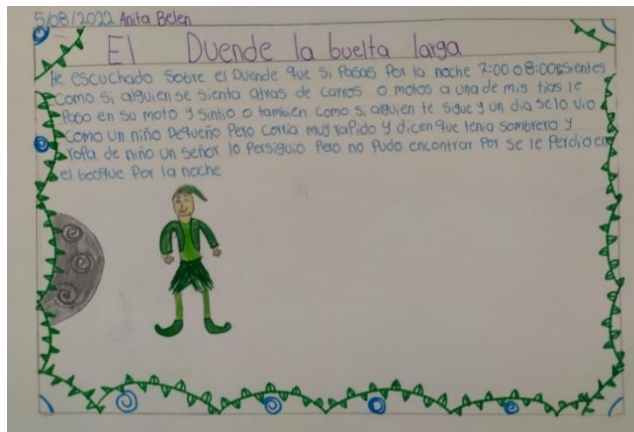
Nota Cartulina 4. Presencia de una leyenda regional en Mapachico. La Vieja, encargada de llevarse a los borrachos, fue vista en una de las curvas del corregimiento. También se menciona la presencia del fenómeno llamado como entundarse, quien afectó a un hombre mayor cerca de un río, produciendo efectos severos en la salud del mismo. Por último, presenta unos dibujos de los lugares escuchados.

Figura 16
Representación 5



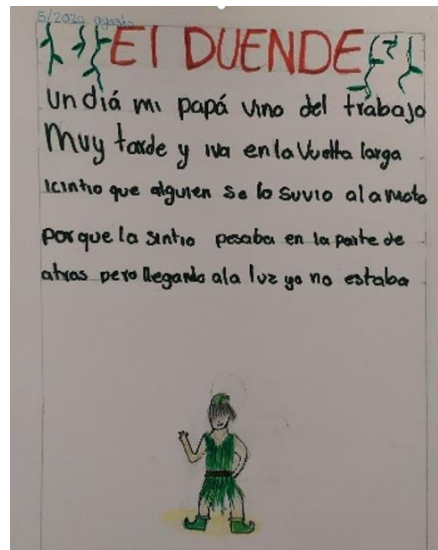
Nota. Cartulina 5. Asociación de la espiral con el sol y la naturaleza. Dibujo del *duende* y motivos prehispánicos.

Figura 17
Representación 6



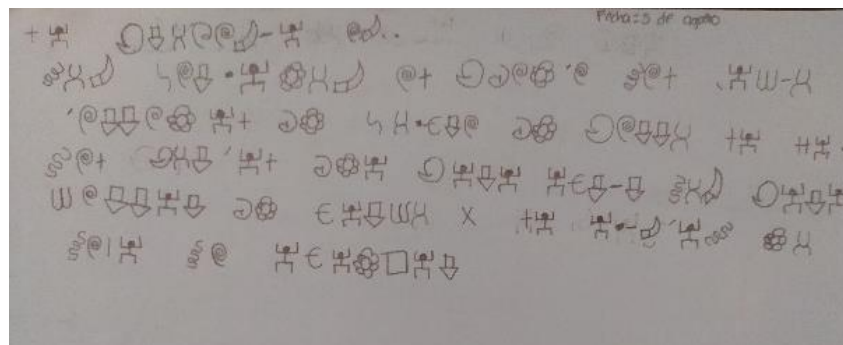
Nota. Cartulina 6. Caracterización de un personaje, en este caso el *duende*, asociado a un contexto arqueológico (*Petroglifo vuelta larga*) con su historia y descripción física, asemejándose a un niño con sombrero que se manifiestan las noches.

Figura 18
Representación 7



Nota. Cartulina 7. Relato del encuentro con *el Duende*, relacionado a un sitio arqueológico, en este caso el *petroglifo vuelta larga*. Se describen formas de manifestación, por ejemplo, un peso en la parte trasera del vehículo que se esfuma al finalizar el sector.

Figura 19
Representación 8

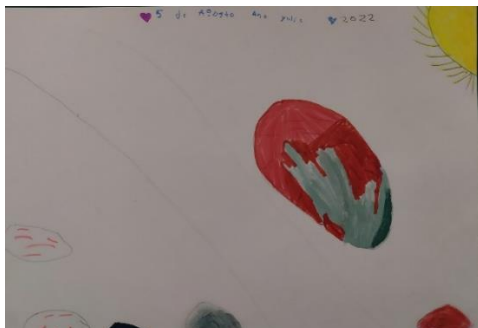


Nota Cartulina 8. En este trabajo lo que intentó hacer el estudiante es crear, a partir de los símbolos que recuerda y vio en esa oportunidad, su propio alfabeto para crear oraciones para expresar un cuento.

8.2.2.2 Representaciones producto del desconocimiento de los niños.

Figura 20

Representación 9



Nota Cartulina 9. Dibujo del paisaje del corregimiento compuesto por rocas.

Figura 21

Representación 10, 11 y 12



Nota Cartulinas 10, 11 y 12. Representación de las fotografías y lo que ven en las rocas, sumado al concepto que se tienen de una huaca en forma de cofre con tesoro.

En resumen, se puede decir que los niños que están en cuarto y quinto de primaria, en una edad entre 8 y 10 años, tienen muy poco conocimiento sobre los contextos arqueológicos de Mapachico. También, no ha habido un interés por parte de sus círculos cercanos por transmitir este tipo de información; sin embargo, se resalta que, quienes sí han obtenido dicho conocimiento, lo han conectado más al tema de lo sobrenatural, y no solo por parte de los seres como el *duende* o la *vieja*, sino también de fenómenos como la aparición de *huacas* y la afectación de lo llamado

entundarse. Dando como resultado una relación entre ciertas zonas de Mapachico (destacando los sitios arqueológicos mencionados) y los relatos de estas presencias en el corregimiento.

8.2.3 Una representación actual de Mapachico

A través de los ejercicios realizados con la comunidad, fue posible identificar la relación que tienen los habitantes con el territorio y los contextos arqueológicos, logrando analizar la influencia de la conciencia colectiva a través de tres aspectos: la manifestación del paisaje cultural, de la conciencia colectiva y la combinación de ambos.

Para explicar lo anterior, es necesario partir de un elemento que reúne todo, la *conciencia*, como se mencionó anteriormente, ésta se refiere a la capacidad de auto percibirse por medio de la interacción con otros y con un entorno, es decir, funciona como el vehículo que permite conectar el paisaje con el ser humano a través del exocerebro. Este proceso mental que guía la conciencia, da como resultado una conceptualización de la vida que no está completa si no se exterioriza el resultado; es aquí donde entran los primeros dos aspectos. El paisaje cultural es definido por la UNESCO como “las creaciones combinadas de la naturaleza y el hombre. Ilustran la evolución de la sociedad y de los asentamientos humanos en el curso de la historia” (Rigol, 2009, p. 12). “El cual es modelado desde un paisaje natural por un grupo cultural” (Munárriz, 2019, p. 4). Por su parte la conciencia colectiva se define como “el conjunto de creencias y de sentimientos comunes al término medio de los miembros de una misma sociedad, forma un determinado que tiene vida propia” (Durkheim, 1983, citado por J. Niño & J. Niño, 2018, p. 10). Es decir, el primero refiere al espacio sociopolítico donde las personas configuran y desarrollan su vida a través de la combinación de elementos naturales y humanos que se influyen mutuamente; la expresión de este concepto se centra en cómo el entorno físico (la geomorfología, el clima, la fauna, etc) se relaciona con la cultura (normas de comportamiento, configuración social, entre otros). Por otro lado, la conciencia colectiva apunta más hacia un conglomerado de acuerdos construidos en comunidad que forma una individualidad psíquica que coacciona los sentimientos, pensamientos y acciones, dando como resultado una exteriorización de un comportamiento específico de acuerdo a las normas de una sociedad que buscan el bien común e individual. Algunos ejemplos de este fenómeno en el caso de Mapachico es el acuerdo de *respetar* los sitios sagrados, llevar protecciones, insultar a los entes que se aparecen, etc. Con base en lo anterior, se puede observar

que la diferencia entre estos dos aspectos radica en su naturaleza y enfoque, por lo que su exteriorización final sería distinta.

Aunque dicha diferencia los lleve por caminos distintos, esto no significa que no se relacionen, pues como se explicó antes, tanto el paisaje cultural como la conciencia colectiva vienen desde un mismo punto. En la práctica cotidiana estos aspectos se mezclan y trabajan unitariamente, por lo que ver la influencia por separado puede ser complicado; no obstante, hay expresiones o situaciones que permiten distinguir la singularidad de estos claramente, pues la condición del primero apuntaría más hacia una relación con el espacio, en cambio el segundo remite hacia unos acuerdos comunitarios. Por otra parte, cuando la interacción engloba a los acuerdos preestablecidos bajo la conciencia colectiva que funcionan y se complementan bajo una delimitación espacial sociopolítica que resulta en la producción del espacio social, se estaría presentando el tercer aspecto, la *combinación*.

La manifestación de los aspectos descritos anteriormente se logra identificar en el discurso de las personas de la siguiente manera: El paisaje cultural cuando las personas mencionan formas en las que conocen y habitan el corregimiento, es decir, cuando identifican lugares (y las características de estos) sobre la delimitación del espacio creado en comunidad, que tiene su origen en la experiencia de las personas y el conocimiento heredado por los mayores. Un ejemplo de esta expresión es la respuesta a los estímulos ambientales como el volcán Galeras, los pisos térmicos o la importancia que tienen las fuentes hídricas, entre ellas “los ojos de agua,” (S. Gómez comunicación personal 25 de abril, 2023) para la comunidad. Teniendo en cuenta que al ser una de las principales formas de sustentación crean un lazo estrecho que se traduce en el conocimiento de la ubicación, el origen y el punto donde se separan de su territorio, entendiendo que existe una información heredada que impulsa el cuidado de estos sitios. Asimismo, se encuentran las respuestas a estímulos sociales que se traducen en un lenguaje o una intervención en el espacio, como las viviendas.

Esta información heredada de los mayores es muy importante para la construcción de una percepción del entorno, pues a partir de esta se controla la conformación del paisaje cultural, teniendo en cuenta que dicho conocimiento transmitido desde hace tiempo crea imágenes que pueden ser positivas o negativas sobre una zona. En este caso, merece la pena subrayar una de las anécdotas de doña Ángela, cuando cuenta que sus padres arremetían contra los *sitios sagrados* alegando que no se debía ir porque “había casos de muertes” (comunicación personal, 29 de marzo,

2023). Es importante este acontecimiento porque la frase termina diciendo que en la actualidad esta percepción cambió debido a que ella se ha llenado de otro tipo de saberes que le hicieron dar cuenta las propiedades positivas de dichos lugares. También está el caso de don Tarsicio quien logró tener una conexión estrecha con el volcán Galeras, a tal punto que le adjudica conductas que dependen del comportamiento de las personas quienes transitan su interior, pues él asegura que “el volcán más o menos se tranquiliza con uno que conozca aquí” T. Narváez (comunicación personal, 25 de abril, 2023).

Otra característica que refleja la manifestación de este aspecto es el conocimiento de sitios que, aunque no se hayan visitado nunca, se conoce la ruta que abarca o los lugares con los que conecta; por ejemplo, cuando don Guido menciona que:

El camino real baja hasta abajo a la cueva santa y sigue hacia Genoy. Hay una parte hecha en piedra que pasa por la finca de don Garrote. Si es que eso es largo, son como cuatro kilómetros. El camino pasa por todo el hueco. Ese camino tiene años, pero ahora está abandonado porque ya no anda la gente por allá. (comunicación personal, 5 de abril, 2023)

Por último y no menos importante es el hecho de nombrar las zonas que conforman el paisaje cultural, pues esto sería el primer paso para conectar con un territorio y a la vez integrar a los nuevos habitantes en él, teniendo en cuenta que la designación acordada tiene una historia que lo respalda y permite un lazo. Un ejemplo de este caso lo comparte Bolívar, cuando cuenta que los caminos al frente de su casa llegan a la cueva santa, especificando que le dicen así porque “hace muchos años, un padre llegó a morir allá (...) corrió en una cueva, ahí vivió y murió (Bolívar y Marta comunicación personal, 5 de abril, 2023).

La conciencia colectiva se manifiesta en las creencias, prácticas y sensaciones que el conocimiento propio y heredado le transmite a las personas. Es decir, un gran número de comportamientos efectuados en la cotidianidad provienen del individuo psíquico exterior a los individuos, por lo tanto, se ven expresiones distintas en varios momentos y lugares; por ejemplo, cuando los habitantes logran percibir la cualidad energética de los sitios importantes en el territorio se refieren a ellos como “pesados”. Término usado para entender el estímulo proveniente de estos lugares, los cuales pueden tener afectaciones: negativas en el caso del espanto o mal aire o positivas en tanto se logra sentir tranquilidad. Asimismo, se presentan respuestas como la de Isabel, quien

carga ruda, altamizo o gallinazo como protección contra los efectos de las energías contenidas en el territorio. También el tema de las personas encargadas de curar enfermedades culturales como el espanto o el mal de ojo se hace presente, pues entre los acuerdos existentes en un contexto, la figura de este *curandero* es crucial en la cotidianidad y debe seguir ciertos lineamientos. Don Franco Gómez ejemplifica esta característica cuando explica que, cuando una persona se enferma, quien deber curarlo debe ser del sexo opuesto, es decir, cuando se enferma un hombre tiene que tratarlo una mujer y cuando se enferma una mujer tiene que tratarla un hombre F. Gomez (comunicación personal, 2 de mayo, 2023). Por otro lado, María también refleja la aplicación de este aspecto, cuando a su corta edad conoce la manera de combatir *el mal aire, el espanto o el mal ojo* por medio de la *limpieza*, la cual requiere elementos como “ají, ruda, altamizo, rama de palosanto y un tizón que tiene que estar echando humo” (comunicación personal, 2 de mayo, 2023).

La combinación de ambos se manifiesta cuando los espacios definidos bajo una delimitación espacial sociopolítica influyen sobre los acuerdos establecidos a través de la conciencia colectiva. En otras palabras, la expresión de uno significa la aparición del otro aspecto en conjunto, pues el conocimiento sobre un lugar, sea heredado o empírico tiene como resultado una respuesta en las sensaciones y comportamientos que los habitantes van a tener en el territorio. El caso más claro de esta relación se presenta cuando una persona incumple el acuerdo social que dictamina una manera de comportarse en sitios específicos, en este caso los que contienen una carga energética como fuentes hídricas, zonas de mucha vegetación alejada de las viviendas y por supuesto los *sitios sagrados*. Dando como resultado el *espanto, el mal aire y la caída de cuajo* que se manifiestan con síntomas físicos como: el pulso acelerado, dolor de cabeza, vómito, fiebre, etc. Por esta razón Isabel advierte que donde hay *pedras tatuadas* “uno no tiene que ir a subirse ni ir a hacer daño ni ir a rayarlas ni nada” I. Sánchez (comunicación personal, 23 de marzo, 2023).

Cabe resaltar que las personas cuyo acercamiento al tema de los *sitios sagrados* y el conocimiento indígena es mayor, tiene un comportamiento más complejo a la hora de acercarse a estos, pues existen diferentes maneras de relacionarse siguiendo las enseñanzas que se transmiten. Un ejemplo de este caso es cuando doña Ángela cuenta que, al acercarse a estos sitios suelen hacer pagos o lo denominado “siembra del agua” (acto simbólico donde las personas vuelven a conectar con el lugar establecido por medio de ofrendas que se entierran o se dejan en sitio) donde van con todo el respeto y sim burlarse para adornar y limpiar los motivos presentes en el arte rupestre, donde los elementos usados son principalmente alimentos como: semillas, frutos, papas,

trigo, alverjas, frijol, ajíes, maíz todos son productos que se cultivan en la comunidad; también se lleva flores de agua y floritas nativas como altamizo, ruda o gallinazo (A. Narváez, comunicación personal, 29 de marzo, 2023).

Por otro lado, las personas que no son muy afines al conocimiento indígena del territorio, pero saben de los lugares cargados energéticamente, manifiestan los saberes en otro sentido. Éste es influenciado por la información reproducida en la conquista y en los momentos posteriores a ella, obteniendo unas referencias que van más hacia lo sobrenatural y religioso. A través de seres como el duende, la vieja o el mismísimo diablo, estas personas utilizan el discurso del terror, centrandose en las anécdotas en los detalles del encuentro o el aspecto de esos seres y lugares. Como resultado, genera en los habitantes una experiencia por lo general negativa que conduce a una sola respuesta, no acercarse a estas zonas. Anécdotas como la de Guido encontrándose a la vieja, el sacerdote sin cabeza o siendo víctima de los juegos del duende son uno de los ejemplos que se retratan en este tipo de combinación.

En últimas, es importante resaltar que el encuentro con alguno de estos lugares y seres tiene como resultado tres efectos: el primero se denomina *entundarse*, es decir, una persona pierde el control de su conciencia y es llevado de un lugar a otro; por ejemplo, cuando la vieja se llevaba a los borrachos y se los encontraba en un nacimiento de agua bien en el monte A. Narváez (comunicación personal, 29 de marzo, 2023). El segundo es el ya conocido *mal aire o espanto* y el tercero sería este tipo de juegos o bromas que interfiere con las actividades normales realizadas en la cotidianidad, como es el caso de la tía de Héctor quien cuenta que una noche, cuando dejaron la cosecha tapada con una carpa extensa amarrada al suelo y a unos árboles, la encontraron al otro día “con nudos y para un lado como un resbaladero, como si toda la noche hubieran estado jugando y jugando” (H. Narváez comunicación personal, 19 de abril, 2023).

La última *combinación* presente en este caso, son las personas que dentro del paisaje cultural están reproduciendo unos nuevos acuerdos que no tienen en cuenta los sitios que poseen energía. La indiferencia sobre el tema da como resultado un desconocimiento de las creencias y un cambio en el comportamiento sobre el territorio, pues las percepciones empiezan a cambiar y las características de los lugares energéticos son obviadas, uno de los ejemplos más claros sobre esta manifestación son las cartulinas presentadas por los niños que no tenían ninguna información respecto a los contextos arqueológicos o las leyendas del corregimiento, pues el círculo cercano a ellos al no reproducir dicha información reflejan las consecuencias de esto en los dibujos, los cuales

en este caso fueron solo una reproducción de lo que se contó y mostró en esa oportunidad específicamente.

Las manifestaciones anteriores demuestran una cualidad de los tres aspectos, pues es evidente que no son estáticos. Pese a vivir bajo un mismo paisaje cultural y operar bajo una misma conciencia colectiva, el desarrollo personal del individuo es crucial para seguir reproduciendo las representaciones sobre el territorio, las cuales están abiertas al cambio bajo el interés de la comunidad al adaptar elementos nuevos o desechar otros.

Por último, se puede observar como el paisaje cultural se construye a través del conocimiento que adquieren las personas, sea por la transmisión de información o la experiencia propia sobre el entorno; cuya adaptación se ve reflejada en las percepciones que adquieren sobre el territorio. Es así como desde la conciencia, las personas reflejan formas de vivir sujetas a los acuerdos guiados por una conciencia colectiva, la cual, al igual que el paisaje cultural, está sujeta a cambios según los elementos que los habitantes quieran adaptar a su forma de vivir. Dando como resultado una combinación de percepciones que se dividen en tres: Las personas que reproducen e implementan en mayor medida el saber indígena en su cotidianidad, que se basa en tener una buena relación con los “lugares sagrados” y por ende con el entorno (Caso Sonia, su hija o Angela). El segundo grupo de personas son aquellas que, a pesar de tener presente conocimientos heredados sobre lo indígena y los contextos arqueológicos, están más inscritos en la corriente de la religión católica, la cual va de la mano con las leyendas del territorio, en los cuales se ve la influencia de una nueva corriente de pensamiento, pues el respeto hacia los “lugares sagrados” está más ligado al temor (Caso Tarsicio, Guido o Bolívar). Por último, se presenta el caso del desconocimiento de los contextos arqueológicos, el saber indígena o las leyendas, el cual puede estar influenciado por la falta de interés sobre reproducir el tema o unos nuevos elementos que desplazan su centro de atención (Últimos casos presentados).

Cabe resaltar que estas diferencias no son tajantes debido a la flexibilidad y a la constante relación que tienen las personas en su día a día, que relaciona este tipo de pensamientos, los mezclan y se dispersan por igual. Por otra parte, también se hace hincapié al tema generacional, pues otra división encontrada fue la siguiente: Los adultos mayores (edades entre 60 y más de 90 años) tienen más presente el tema del temor y las leyendas sobre el territorio, las personas entre 30 y 60 años además de tener el conocimiento de las leyendas, se presentan más abiertas a aceptar el papel de lo indígena en la cotidianidad de Mapachico sin tanto temor. Por último, las personas de entre 10 a

30 años son las que, a pesar de tener información del pensamiento indígena, las leyendas y los contextos arqueológicos, no es mucho lo que saben, pues se presenta un tipo de desconexión sobre el tema. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, estas diferencias no son tajantes y todo el tiempo están conectando entre sí.

8.3 Resultados de la metodología arqueológica

Teniendo clara la relación actual que tienen los habitantes de Mapachico con los contextos arqueológicos, es importante visualizar a profundidad cada sitio, entendiendo que las características de los mismos permiten una relación particular con cada uno de ellos. Merece la pena subrayar que la procedencia de estos objetos y lugares se remonta a un tiempo y espacio que trabajaba con una configuración mental distinta a la que se tienen hoy en día, sin embargo, ésta hace eco en la actualidad a través de los escenarios que han dejado. De esta forma la realidad e identidad contemporánea se configura por un paisaje que mezcla el conocimiento prehispánico, el conocimiento proveniente de la conquista y el conocimiento moderno. Puntualizando en el conocimiento prehispánico y en la materialidad producto de este, se trabajan en este caso dos tipos: los *sitios rupestres* y lo que se denomina en este caso como *sitios arqueológicos* haciendo referencia a los puntos donde se encontró cerámica.

Para la descripción de estos, se tiene presente la aplicación Qgis, donde se ubicaron en el espacio correspondiente a Mapachico cada uno de estos sitios teniendo como referente la tabla de atributos de cada uno donde se representan las características que los componen, dando como resultado lo siguiente.

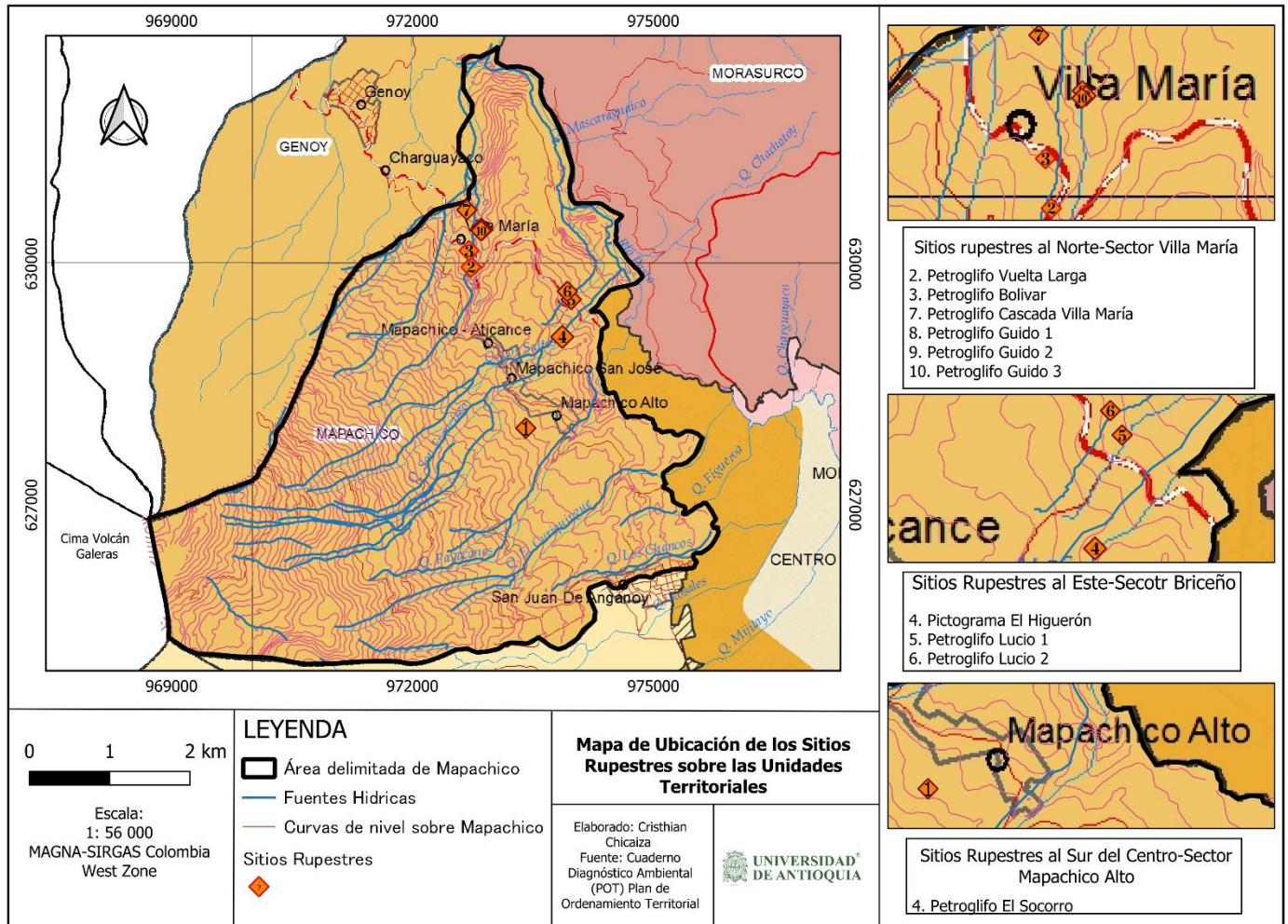
8.3.1 Arte rupestre

Definido como una manifestación cultural y social en la cual “su creación no es un acto libre e imaginativo sin más, sino que se inserta en lo más profundo de la malla cultural, por lo que podemos concebirlo como una materialización de una forma de pensamiento.” (Criado, 2000 en Troncoso, 2002, p. 68) Esta se manifiesta en la materialidad de unos sitios seleccionados por la conciencia colectiva del pasado, su representación se da más que todo en materiales rocosos que pueden estar tallados (petroglifos) o pintados (pictógrafos).

Se trabajó un área de alrededor de 27.811.103 MTS² donde se logra georreferenciar y caracterizar diez (10) sitios con arte rupestre distribuidos por todo Mapachico. Para esto, se utiliza la ficha de registro que es condensada según los objetivos de este trabajo en la tabla de atributos que contienen las categorías: *fid*, *remarks*, las coordenadas dadas por *latitud* y *longitud*, *la elevación*, el *ID*, *la cantidad* de motivos rupestres por cada sitio, el tamaño del lienzo representado por el *largo* y *ancho*, la existencia de *leyendas* contadas por los habitantes asociadas a los puntos arqueológicos, la *relación* de cada lugar con las personas en tanto si hay un contacto *directo*, es decir, un acercamiento cotidiano o el caso contrario que sería *indirecto*; el *tipo de representación* si es figurativo, abstracto o un enfoque mixto que combina las dos anteriores; el *tipo de intervención* (petroglifo o pictograma); y la *energía*, creada a partir de la manifestación oral de las personas quienes afirman que este tipo de lugares propician una afectación mental, física y espiritual gracias a la energía que cargan (**Tabla 3**).

Estos diez sitios cuentan con representaciones rupestres elaboradas principalmente de dos formas: grabado (petroglifos) y pintura (pictogramas); este último registrado solo en un lugar. Las rocas con arte rupestre se localizaron principalmente en el norte del corregimiento, comprendiendo el sector de Villa María que engloba los sitios *Cascada Villa María*, *Bolívar*, *Vuelta Larga* y *Guido 1*, *2* y *3*; al este aproximándose al sector Briceño se encuentran los sitios *Lucio 1*, *Lucio 2* y *El Higuierón*; y por último en la cabecera central en la que hoy se concentra la mayoría de población en los sectores Mapachico Aticance, Mapachico San José y Mapachico Alto, se encuentra el sitio *El Socorro* siendo más próximo a este último sector (**Figura 22**). A continuación, se presenta una descripción general de cada uno de estos sitios y los motivos rupestres que los componen.

Figura 22
 Mapa ubicación de los sitios rupestres sobre las unidades territoriales



Nota. Fuente cuaderno diagnostico ambiental (POT) plan de ordenamiento territorial.

8.3.1.1 Centro-Sur de Mapachico, sector Mapachico Alto

✓ **Petroglifo el Socorro.**

Con 1,50 metros de largo y 1,40 metros de ancho, el petroglifo *Piedra del Socorro* corresponde a una roca al aire libre sobre una topografía semiplana que se encuentra ubicado en el predio El Socorro, propiedad de la señora Ángela Narváez, cuyo uso actual es el cultivo de arveja y maíz. Además, presenta daños por tractor en uno de sus costados.

Figura 23*Petroglifo el Socorro*

Nota. Foto A. Roca con petroglifo El Socorro - Foto B modificada por DStrech.

Cuenta con cuatro (4) motivos cuya técnica de elaboración es de bajo relieve, empleada para realizar principalmente símbolos no figurativos en forma de espiral de 36 cm para la más grande y de 20 cm para la más pequeña. Dichos motivos corresponden a:

- Una espiral con seis vueltas.
- Una espiral con 4 vueltas.
- Un motivo poco visible y difícil de determinar.
- Una doble espiral.

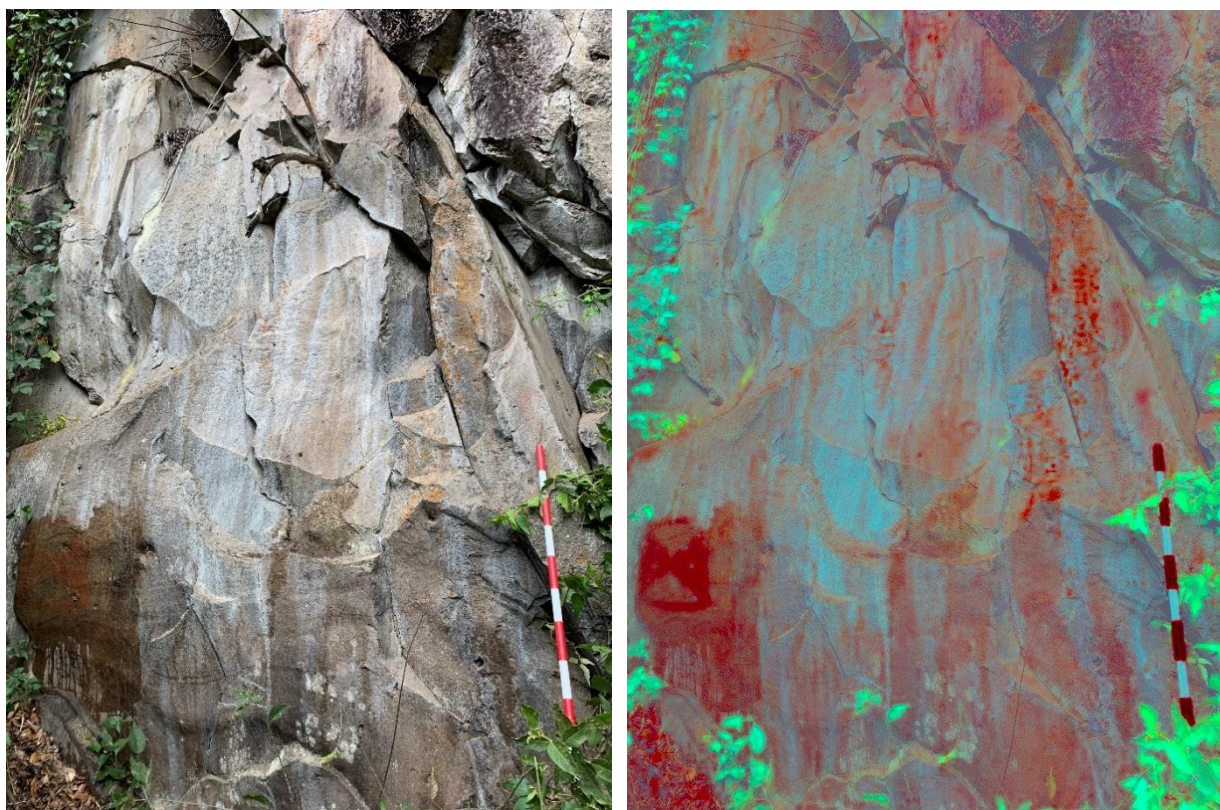
8.3.1.2 Este de Mapachico-Sector Briceño**✓ Pictógrafo El higerón.**

El Higerón es un abrigo rocoso cercano a una cantera ubicada en la vía Pasto – Genoy, el predio actualmente es explotado por una mina y se encuentra en medio de una topografía accidentada. Con un tamaño de 6 metros de alto por 8 metros de ancho aproximadamente, el pictógrafo *El Higerón* es una pintura rupestre que fue plasmada sobre roca volcánica producto del

magma proveniente del Volcán Galeras. Lamentablemente, este sitio se encuentra en un mal estado de conservación por lo que no se pudieron registrar los motivos que, según los lugareños, contenía la roca.

Figura 24

Pictógrafo el Higuierón



Nota. Foto A. Abrigo rocoso con motivos pintados en El Higuierón - Foto B modificada por DStrech.

La técnica decorativa utilizada es pintura (**Figura 24**), con esta se realizaron 8 motivos figurativos de color rojo y amarillo, la mayoría con formas rectangulares, cuadradas, triangulares y otras sin identificar. Los tamaños de cada símbolo son variables, algunos alcanzan los 10 cm y otras más de 40 cm, además la orientación de dichas figuras ronda los 133° azimut, es decir hacia el suroeste apuntando a la quebrada que se encuentra a menos de 30 metros del sitio. Se debe tener en cuenta que la muestra tomada en este caso es mucho menor a la mostrada en trabajos como los de Granda (1985; 2001; 2007; 2010), Quijano (2007; 2008; 2020) o lo manifestado por la misma comunidad, por ende, se resalta el estado crítico de este sitio que ha sufrido procesos erosivos producto del hombre y de la naturaleza que han desgastado su estructura y poniendo en riesgo su permanencia en el territorio.

Figura 25*Sección pictógrafo el Higerón*

Nota. Foto A. Motivo figurativo pintado – Foto B modificada por DStrech.

✓ Petroglifo Lucio 1.

En el sector Briceño se encuentra el predio y hogar del señor Lucio Figueroa, el terreno es usado para cultivar diferentes alimentos, para ese entonces era el tomate de árbol. Dicho terreno presenta una topografía inclinada, en esta se identificaron los petroglifos nombrados Lucio 1 y Lucio 2.

El *petroglifo Lucio 1*, corresponde a una roca al aire libre cubierta ligeramente por otras rocas por lo que podría considerarse un abrigo rocoso (**Figura 26**). Esta estructura tiene alrededor de 1.50 mt de ancho y 2 mt de alto aproximadamente, dentro de esta descansa una roca en posición horizontal de más de un metro de largo donde se encuentran los motivos plasmados.

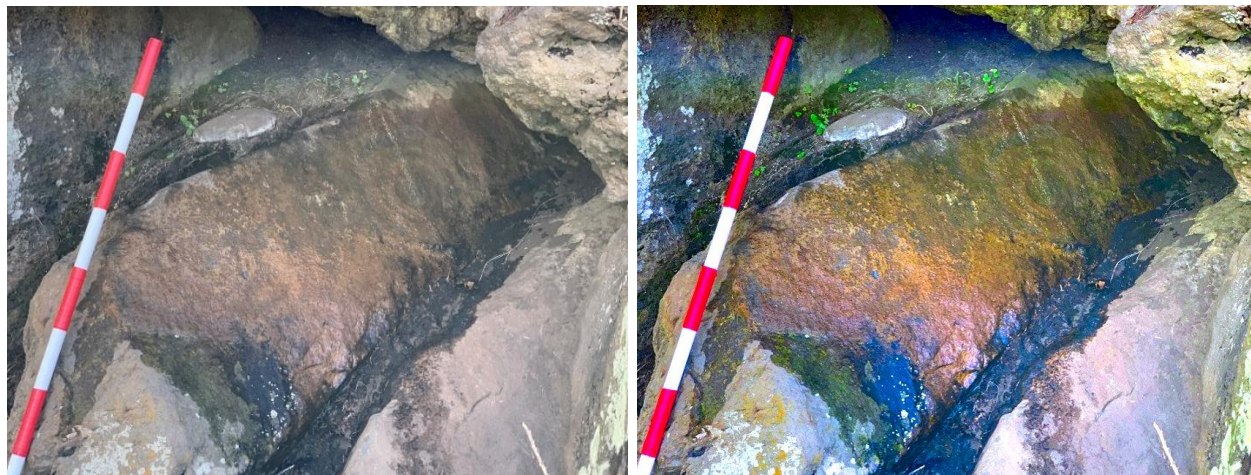
Figura 26
Petroglifo Lucio 1



Nota. Foto A. Estructura abrigo rocoso Lucio 1.

La técnica de elaboración fue un tallado de bajo relieve, con el cual se plasmó en la roca dos motivos tipo abstracto en forma de espiral de 25 cm (**Figura 27**).

Figura 27
Escala petroglifo Lucio 1



Nota. Foto B. Motivos en forma de espiral Lucio 1. - Foto B modificada por DStrech.

✓ **Petroglifo Lucio 2.**

El petroglifo *Piedra Lucio 1* corresponde a una roca al aire libre de aproximadamente 7 mt de alto, se localiza en un área con topografía semiplana rodeada por una pendiente con sembrados con vista al río Pasto. Este sitio se encuentra a unos 80 mt al sur de Lucio 1 y presenta un buen estado de conservación.

Figura 28
Petroglifo Lucio 2



Nota. Foto A. Roca con petroglifo Lucio 2.

Las técnicas de elaboración son punteado y tallado de bajo relieve. Cuenta con una representación tipo mixta en donde mezcla motivos abstractos y figurativos en la composición de su única figura que conecta, una espiral de 60 cm de diámetro con un rango de espacio entre las líneas de la espiral de 2-3 cm, con una figura zoomorfa que parece ser un mono de unos 30 cm de alto (**Figura 29**) que presenta un orificio en la parte central del abdomen. Algunas personas

manifiestan que es un lugar para realizar pagamento y que el agujero que presenta la figura zoomorfa puede ser un recipiente para ofrendas.

Figura 29

Escala petroglifo Lucio 2



Nota. Foto A. Motivos figurativo y no figurativo Lucio 2 – Foto B Modificada por DStrech.

8.3.1.3 Norte – Sector Villa María

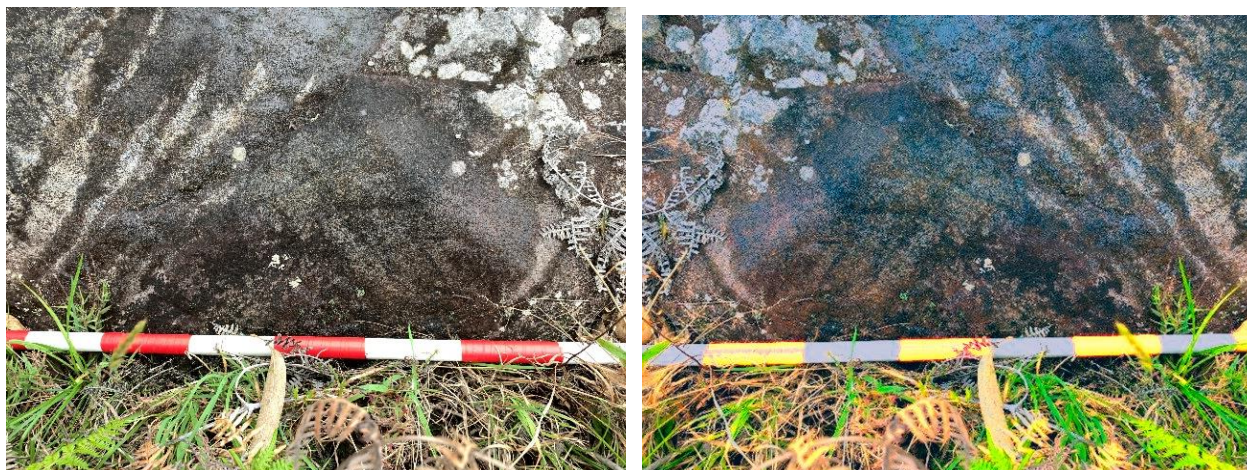
✓ Petroglifo Cascada de Villa María.

Este sector hace parte de una propiedad privada cercana a las cascadas de Villa María, se encuentra en una terraza aluvial (topografía semiplana) con pendiente mayor a 15°, la vegetación es de bosque de pino y campo para ganadería no intensiva que tiene vista a la parte noroccidental del cañón dejado por el río Pasto y conecta directamente con uno de los caminos prehispánicos georreferenciado en este trabajo. En esta terraza se recuperó un fragmento cerámico a menos de 50 mt de este sitio.

Figura 30*Petroglifo Cascada Villa María*

Nota. Foto A. Roca con petroglifo en Cascada Villa María.

El petroglifo, se ubica en una roca al aire libre (**Figura 30**) con dimensiones de 2,80 mt de largo por 0,95 mt de ancho y 0,57 mt de alto, en esta se observan varios motivos figurativos en su superficie nororiental (posterior al volcán) elaborados con la técnica tallado de bajo relieve (**Figura 31**). Los motivos podría ser rombos o líneas conectadas que siguen un patrón de 25 cm de largo y unos 8 cm de ancho, aproximadamente. El estado de conservación de la roca es malo.

Figura 31*Escala petroglifo Cascada Villa María*

Nota. Foto B. Superficie de la roca con motivos rupestres – Foto C Modificada por DStrech.

✓ Petroglifo Bolívar.

En la propiedad del señor Bolívar Guerra, justo en la parte trasera de su vivienda sobre una topografía plana colindante con la carretera que conduce de Pasto a Genoy se encuentra el petrofligo *Piedra Bolivar*, una roca al aire libre de 2.80 mt de alto y 2.20 mt de ancho (**Figura 32**). El área que rodea la roca está intervenida con pavimento para adecuar la superficie del patio trasero de la vivienda, la roca sirve de apoyo a un tejado.

Figura 32
Petroglifo Bolívar



Nota. Foto A. Roca con petroglifos en la propiedad del señor Bolívar Guerra.

Las técnicas de elaboración de este petroglifo son el tallado de bajo y alto relieve (**Figura 33**) con las cuales se realizaron cinco motivos no figurativos con tamaños entre 18 y 36 cm de alto en forma de espiral. A pesar de que esta roca se encuentra en un espacio habitado e intervenido con fines domésticos su estado de conservación es bueno.

Figura 33*Escala Petroglifo Bolívar*

Nota. Foto A. Motivos en espiral en la roca Bolívar - Foto A. Modificada por DStrech.

✓ Propiedad de Guido.

La propiedad del señor Guido se encuentra en un área con terrazas coluvioaluviales y pendientes pronunciadas por donde atraviesa un río y se encontraron tres vallados en la misma zona, además se menciona una cueva que es objeto de varias historias contadas por los pobladores de Mapachico. En este predio se identificaron tres petroglifos nombrados Guido 1, Guido 2 y Guido 3 (**Figura 34**).

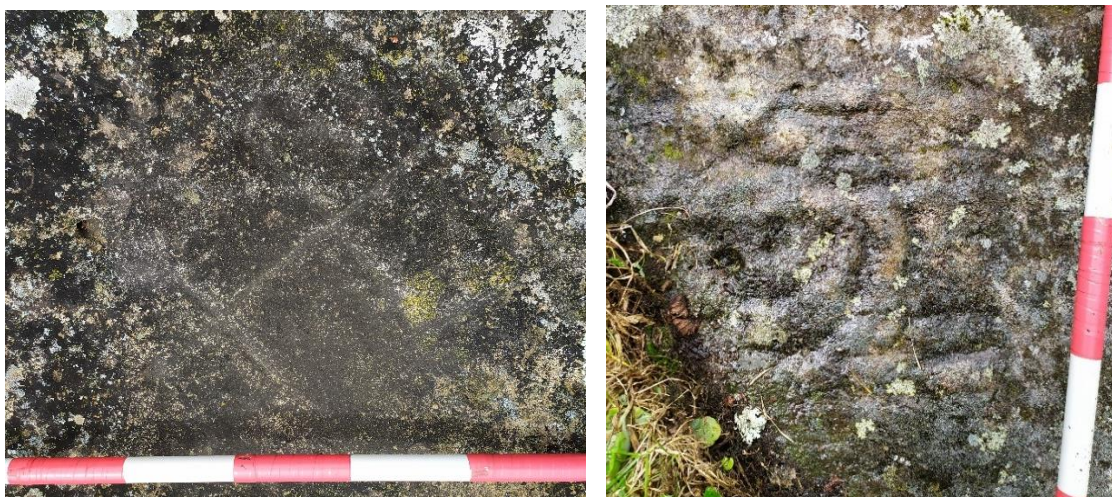
Figura 34*Petroglifos Guido 1, 2 y 3*

✓ Petroglifo Guido 1.

Este petroglifo corresponde a una roca al aire libre con un tamaño de 3.80 mt de largo, 4 mt de ancho y 1.50 mt de alto (**Figura 34**), localizada en una terraza aluvial con pendiente, cercana a una quebrada que atraviesa el predio y una cueva.

En la superficie oriental de la roca (frente a la quebrada) se aprecian dos motivos figurativos realizados mediante las técnicas de punteado y tallado en bajo relieve (**Figura 36**) correspondientes a líneas que se cruzan o se entrelazan a una forma antropomorfa con 5 pequeños agujeros realizados en la intersección de las líneas; por otro lado, se tiene en el costado sur de la misma roca, la presencia de una espiral. Todos los símbolos cuentan con un tamaño de 30 cm, aproximadamente teniendo un estado de conservación bueno.

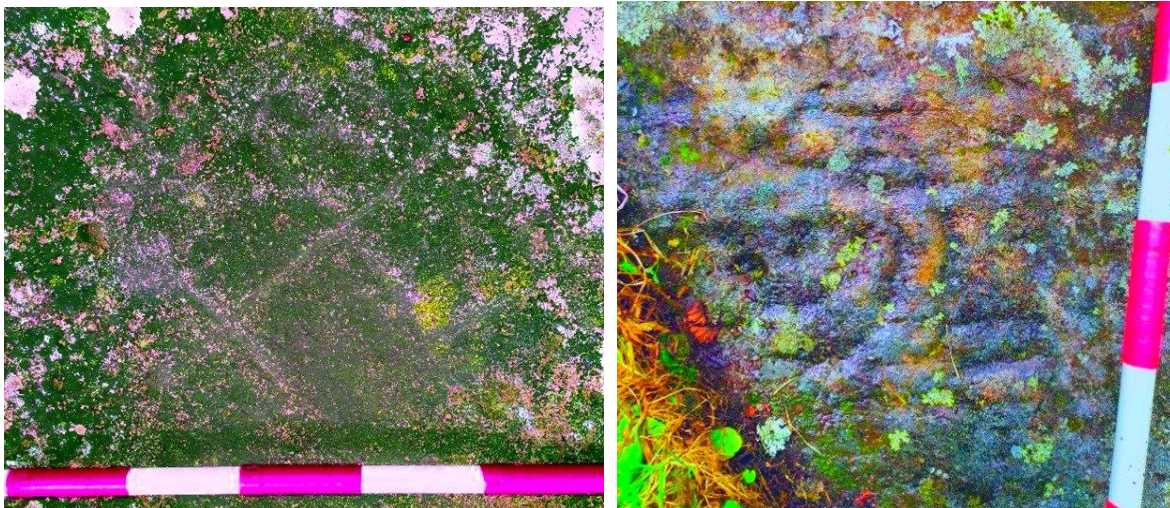
Figura 35
Petroglifo Guido 1



Nota. Fotos A y B. Motivos lineales y circulares observados en la roca Guido 1.

Figura 36

Petroglifo Guido 1 editado en DStretch



Nota. Fotos A y B modificadas con Dstretch.

✓ **Petroglifo Guido 2.**

El petroglifo, nombrado en este estudio como *Guido 2*, se encuentra en una pendiente a unos 26.42 mt de distancia (aproximadamente) de Guido 1. Este también se encuentra cerca a la quebrada y la cueva. La roca al aire libre (**Figura 34**) y sus motivos presentan rastros de deterioro lo que hizo difícil apreciar los diseños.

Figura 37

Petroglifo Guido 2

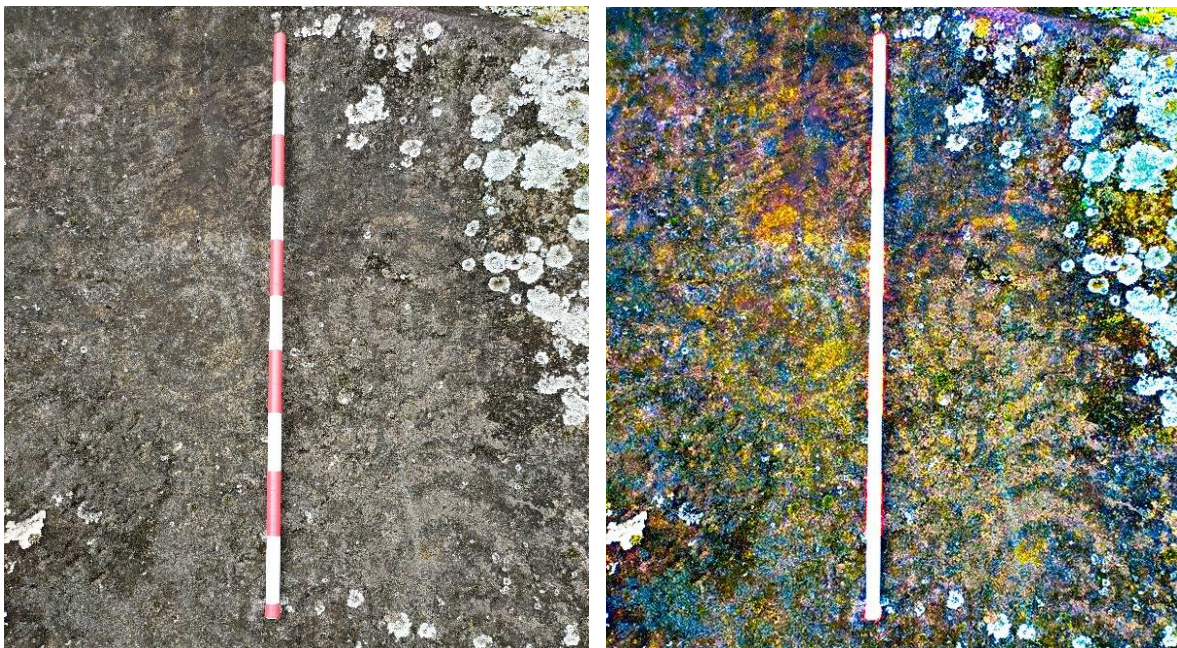


Nota. Foto A. Petroglifo Guido 2.

La técnica de elaboración de los motivos rupestres son el tallado de bajo relieve (**Figura 38**), estos se emplearon para plasmar en la roca 6 motivos figurativos y no figurativos, algunos pequeños de hasta 15 cm y el más grande con 70 cm de alto. Estos motivos corresponden a espirales, una de estas integrada a una línea vertical de la cual se despliegan líneas curvas.

Figura 38

Escala de petroglifo Guido 2



Nota. Foto B. Motivos rupestres Guido 2 – Foto B modificada por DStrech.

✓ **Petroglifo Guido 3.**

El *petroglifo Guido 3*, con 2.10 mt de largo y 1.20 mt de ancho (**Figura 39**), se encuentra a unos 20.38 mt de Guido 2 y a 31 mt de Guido 1 en una topografía semiplana, cercana al igual que los otros dos petroglifos a la quebrada y la cueva, la particularidad que posee este motivo es la presencia de daño ocasionado por el vandalismo que lo “remarcó”.

Figura 39*Petroglifo Guido 3*

Nota. Foto A. Petroglifo Guido 3.

Los tres motivos no figurativos identificados en esta roca al aire libre se realizaron en el costado nororiental (de frente a la quebrada), estos se elaboraron con la técnica tallado de bajo relieve. Los motivos son espirales con diferentes tamaños, el más pequeño tiene 30 cm y el más grande hasta 60 cm, siendo el número 3 el afectado por el vandalismo (**Figura 39**).

✓ **Petroglifo Vuelta larga.**

El petroglifo *Vuelta Larga* corresponde a un abrigo rocoso que tiene una altura de 6 metros por 8 metros de ancho aproximadamente. (**Figura 40**) Posiblemente la roca que sirve de lienzo para los motivos de este sitio tenga como origen el magma del Volcán galeras, teniendo en cuenta la composición geológica del lugar (**Figura 2**), localmente esto se conoce como piedra laja la cual presenta un buen estado de conservación. Este sitio se encuentra ubicado al pie de la vía que conduce de Pasto a Genoy, a 20 mt de la “virgen de la Vuelta Larga”. El entorno que lo rodea es de pendientes pronunciadas que tienen una vista hacia los cañones producidos por el río Pasto.

Figura 40
Petroglifo Vuelta Larga



Nota. Foto A. Abrigo rocoso Vuelta Larga.

La técnica de elaboración fue el tallado de bajo relieve, con esto, se crearon nueve motivos tipo mixtos que engloban tanto a los figurativos como a los no figurativos; como resultado se tiene símbolos en formas espirales, cuadros, círculos y una antropomorfa (**Figura 41**).

Figura 41*Escala petroglifo Vuelta Larga*

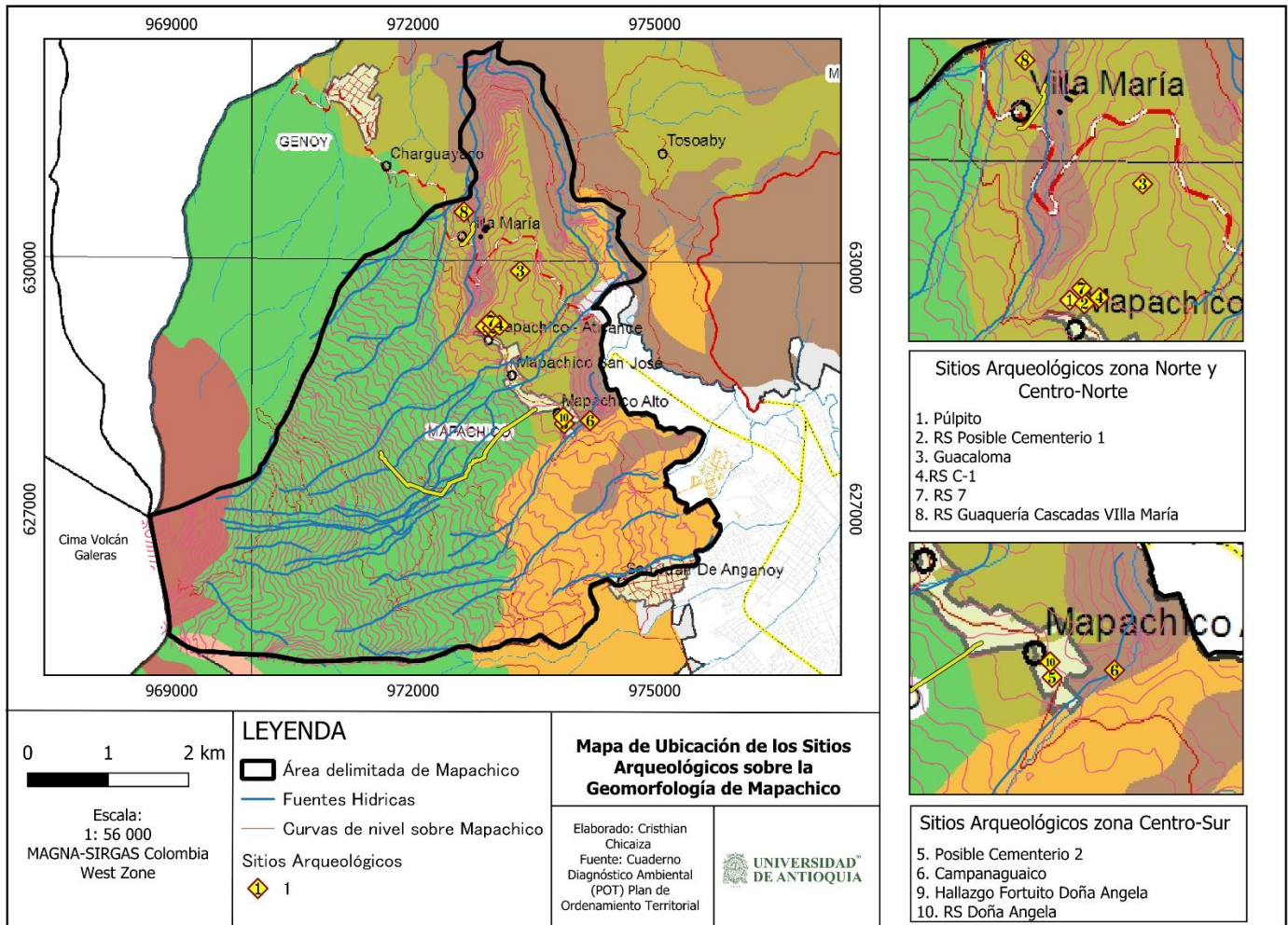
Nota. Foto B. Motivos que componen Vuelta Larga – Foto B modificada por DStrech.

8.3.2 Análisis de Material cerámico

Los contextos arqueológicos además de tratar los sitios con arte rupestre también engloban otro tipo de lugares que dan cuenta de la actividad prehispánica en el corregimiento, este es el caso de *los sitios arqueológicos*, siendo zonas en las cuales se encontró material cerámico principalmente de dos maneras; la primera a partir de RS (recolección superficial) realizada en tres lugares: *Posible cementerio 1*, zona que las los habitantes de Mapachico asocian con actividad Quillasinga ligada a lo fúnebre; *Cascadas de Villa María*, zona en la que se realizó un RS en lo que era un montículo creado a partir de actividad g.uaquera; y *Mi Pasto Lindo*, siendo esta la única zona que no pertenece al corregimiento, sin embargo, pertenece al sector Briceño del Municipio de Pasto el cual conecta con el sector del mismo nombre perteneciente a Mapachico. Por otro lado, la segunda forma de recolección cerámica se derivó a partir del trabajo con la comunidad, quienes compartieron las piezas cerámicas completas que fueron halladas por ellos por medio de hallazgos fortuitos. La mayoría de estos sitios están ubicados en terrazas que vienen siendo parte de las filas y vigas repartidas por el territorio, estas ubicaciones permiten tener la visibilidad de gran parte del noroeste del Valle de Atriz.

Figura 42

Mapa de ubicación de los sitios arqueológicos sobre la geomorfología de Mapachico



Nota. Fuente: Cuaderno diagnóstico ambiental (POT, 2015) Plan de Ordenamiento Territorial.

Por otro lado, mientras se recorría el territorio con el fin de visitar los sitios rupestres anteriormente descritos, los habitantes de Mapachico por medio de historias y el conocimiento general y ancestral del territorio manifiestan que existen lugares que fueron usados por los Quillasingas. Dos de los principales lugares mencionados fueron descritos por las personas como cementerios, por tal razón se realizó un acercamiento a dichas zonas denominadas *posible cementerio 1* y *posible cementerio 2*. La identificación del *posible cementerio 1* dio como resultado el hallazgo de 24 piezas cerámicas por medio de recolección superficial (RS), dando a entender el potencial arqueológico de la zona. Por su parte, el *posible cementerio 2* es una vivienda en la cual, la familia Gomez afirma haber visto “piedras lajas con cuerpos debajo de ellas y otros instrumentos” que dejaron sepultados, construyendo encima de todo el sitio su hogar. A pesar de

esto, logran recuperar artefactos cerámicos y óseos modificados que una persona se llevó en el año 1985 donde hasta la fecha no se ha devuelto el material; sin embargo, no se perdió todo, pues la familia logra guardar cinco elementos casi intactos.

8.3.2.1 Zonas de recolección superficial de los fragmentos cerámicos

El restaurante Mi Pasto lindo (**Figura 42**) se localiza en una planicie en la zona baja del Valle de Atriz, cerca del río Pasto (**Figura 43**). En una zona de cultivo cercana al restaurante se recuperaron tres fragmentos cerámicos en un terreno destinado para el cultivo, dos de estos fragmentos presentan alta erosión y el tercero un tratamiento en la superficie exterior (**Figura 44**). En todos estos se observa la inclusión de desgrasante de tamaño fino y con una composición de pasta muy homogénea.

Figura 43

Zona de cultivo sector Briceño-Restaurante mi Pasto lindo



Nota. Zona de cultivo en el sector de Briceño con fragmentos cerámicos en superficie.

Figura 44*Fragmentos sector Briceño*

Nota. Fragmentos cerámicos recuperados en Briceño.

La finca Lucio Figueroa se encuentra en zona de ladera en una de las terrazas coluviales que componen el paisaje del corregimiento de Mapachico (**Figura 45**). La amplia terraza presenta grandes rocas en superficie y una ligera inclinación del suelo, producto posiblemente de la actividad antrópica que se ha podido desarrollar en este lugar a lo largo del tiempo, en la actualidad se cultiva papa. La tradición oral de la comunidad reconoce este lugar como un cementerio antiguo o prehispánico; uno de muchos que se podrían encontrar en las demás terrazas. Un reconocimiento general del área permitió recuperar 21 fragmentos cerámicos entre el suelo removido (**Figura 46**), estos elementos también exhiben superficies erosionadas y desgrasantes muy finos.

Figura 45*Finca Lucio Figueroa*

Nota. Finca Lucio Figueroa, corregimiento de Mapachico.

Figura 46*Fragmentos finca Lucio Figueroa*

Nota. Fragmentos cerámicos recuperados en la finca de Lucio de Lucio Figueroa.

El predio Cascada de Villa María corresponde a una gran terraza coluvial de aproximadamente 18,677 m² (**Figura 42**); muy plana, colindante con el camino prehispánico y un afluente de agua a unos 50 mt. En la terraza (**Figura 47**), cerca al camino se encuentra una roca con petroglifos y un pequeño montículo localizado hacia la zona centro sur de la terraza sobre la ladera poco inclinada, en este se recuperó un fragmento cerámico producto de una posible actividad gaaquera (**Figura 48**), además cuenta con una conexión directa con uno de los *caminos de siempre* que las personas manifiestan se distribuyen por todo el territorio.

Figura 47*Predio Cascada de Villa María*

Nota. Predio Cascada de Villa María, corregimiento de Mapachico.

Figura 48*Fragmento predio Cascada de Villa María*

1 cm

Nota. Fragmento cerámico recuperado superficialmente en Cascada de Villa María, posiblemente recuperado producto de la actividad gaaquera.

El predio de Doña Ángela Narváez, de 1,899 m², se encuentra en una zona de pendiente (**Figura 42**), muy cerca del predio de la familia Gómez donde se hallaron 5 recipientes cerámicos. En la zona de ladera se realizó un aterrazamiento para la habitación de la familia Narváez y la construcción de gallineros, hacia la zona de pendiente fuerte en el sector noreste; donde se encuentran los cultivos de lechuga, hace varios años se hallaron; durante la construcción de un pozo

séptico, recipientes y fragmentos cerámicos a unos 7 mt de profundidad. El fragmento analizado (**Figura 49**) tiene un pigmento rojo en su superficie externa, que según afirma la señora Narváez es similar al que tenían los recipientes.

Figura 49

Fragmento predio familia Narváez



Nota. Fragmento cerámico con pigmento rojo hallado por la familia Narváez.

El análisis consistió en el registro macroscópico de los fragmentos cerámicos (tipo de desgrasantes, tratamiento de superficie, etc.) para lo cual se empleó un Microscopio binocular estéreo Amscope con una ampliación de 30X para el análisis del desgrasante y un Microscopio digital USB 2.0 con amplitud de 50X-500X para la fotografía. Así mismo, se realizó una descripción de los 6 tipos cerámicos identificados, a partir de sus características.

8.3.2.2 Tipo de cerámica de los fragmentos

✓ Tipo 1.

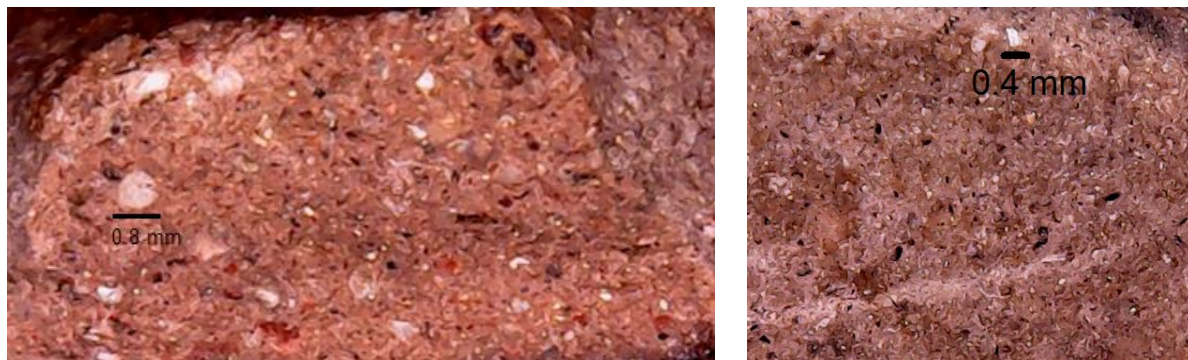
El tipo 1 está compuesto por 15 fragmentos, el 50% de la muestra total, 2 fueron recuperados en Mi Pasto lindo, 12 en el posible cementerio 1 o finca de Lucio Figueroa y 1 en el predio de la familia Narváez. La mayoría de estos, 13 elementos, corresponden a fragmentos de cuerpo, uno a una posible ventana de soporte y otro a un cuello. Por las características del material y el grado de fragmentación no fue posible identificar formas de los recipientes y las técnicas de manufactura, solo en un fragmento de Lucio Figueroa se aprecian una distribución de vacíos e inclusiones parecidas a las que deja la elaboración del torno en la arcilla (Berg y Ambers, 2016), pero no es

concluyente aún. Finalmente, en este último fragmento se observa en la superficie interna costras que cubren algunas secciones de la superficie, no se puede determinar si son costras de hollín o alguna sustancia que hayan aplicado (es igual a la registrada en el fragmento del tipo 3 con esmalte verde).

Pasta: en todos los fragmentos se apreciaron minerales de cuarzo cristalino, feldespatos (posiblemente plagioclasa, piroxeno o anfíbol u hornblenda), concreciones ferruginosas y escasa mica dorada. El tamaño de estas inclusiones está entre 0.1 mm y 1 mm – fino y medio (la mayoría con tamaños entre 0,1 y 0.5 mm), algunas escasas partículas alcanzan los 2 – 3 mm – grueso (**Figura 50**). La forma del desgrasante (**Figura 10**) es subanguloso con esfericidad alta, para 10 fragmentos de finca Lucio Figueroa y predio de la familia Narváez y subanguloso con esfericidad baja, para 5 fragmentos de Mi Pasto lindo y Lucio Figueroa. El grosor de las paredes oscila entre 4 y 10 mm, con una media de 7 mm. El porcentaje/tamaño de desgrasante es de 10% 0.5-1 mm, 20% 0.5-2 mm y 30% 0.5-1 mm (**Figura 8**) y la ordenación es 2 – pobre (un fragmento de Mi Pasto lindo), 3 – equilibrada (1 de Mi pasto lindo, 1 de familia Narváez y 7 de Lucio Figueroa) y 4 – bien (5 de Lucio Figueroa) (**Figura 9**). La dureza de los fragmentos está entre 2 y 3, según la escala de Mosh (**Figura 6**). Los colores de la pasta son 2.5YR 6/6, 7.5YR 5/1, 7.5YR 6/2, 7.5YR 6/3, 7.5YR 6/4, 7.5YR 6/6, 10YR 4/1, 10YR 5/1, 10YR 5/2, 10YR 5/3, 10YR 6/3, 10YR 7/6. La textura de la pasta es compacta (12 fragmentos) y en menor medida porosa (1 fragmento) y porosa-laminar (2 fragmentos).

Figura 50

Características de pastas tipo 1



Nota. Características de la pasta del tipo 1 – cerámicas Lucio F. (izquierda) y Mi Pasto lindo (derecha).

Escala cromática de cocción: la atmósfera de cocción es variable en este tipo, se tiene atmósfera oxidante: A – sin diferencias cromáticas (4 fragmentos de Lucio Figueroa y 1 familia

Narváez), B – con diferencias cromáticas en el núcleo (1 fragmento de Lucio Figueroa), C – con diferencias cromáticas en las superficies (3 fragmentos de Lucio Figueroa y 1 de Mi Pasto lindo). Atmósfera reductora: E – sin diferencias cromáticas (1 de Lucio Figueroa), H – con diferencias cromáticas en la superficie (1 de Lucio Figueroa). Y atmósfera mixta: J – diferencias cromáticas entre margen y superficie interior y exterior (1 de Mi Pasto lindo y 2 de finca Lucio Figueroa) (**Figura 50**).

Tratamiento de superficie: la mayoría de los fragmentos presentan erosión alta en ambas superficies, solo en cuatro elementos se aprecia posible engobe y brillo de colores 10YR 5/3, 10YR 4/1 y 10YR 6/8 (**Figura 51** y **Figura 52**) y alisado.

Figura 51

Fragmento con engobe



1 cm

Nota. Fragmento con engobe, Mi Pasto lindo.

Figura 52

Fragmento con engobe y brillo



1 cm

Nota. Fragmento con engobe y brillo, Mapachico.

Decoración: en un fragmento se observan dos líneas paralelas horizontales posiblemente realizadas mediante el proceso de alisado (**Figura 52**), esta decoración es indeterminada.

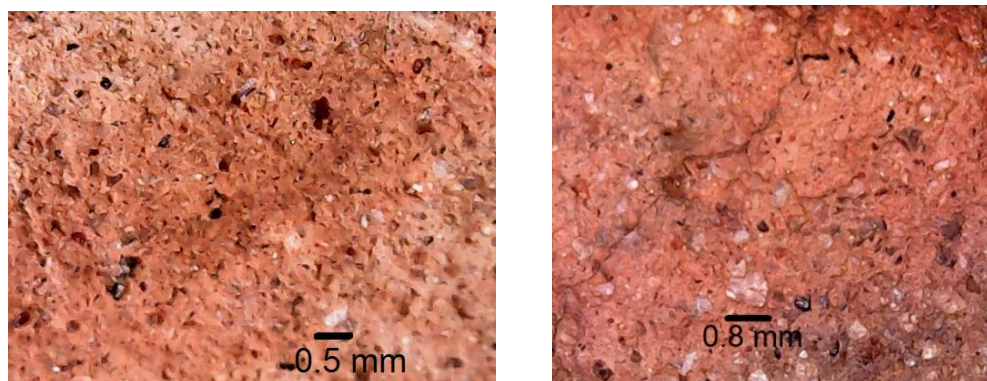
✓ Tipo 2.

El tipo 2 está compuesto por 3 fragmentos de cuerpo, el 15,6% de la muestra total, uno se recuperó en Mi Pasto lindo y 2 en finca Lucio Figueroa. Por las características del material y el grado de fragmentación no fue posible identificar formas de los recipientes ni técnicas de elaboración. Tampoco se observó hollín o algún rastro de uso.

Pasta: el desgrasante corresponde a minerales de cuarzo cristalino, feldespatos (posiblemente plagioclasa, piroxeno o anfíbol u hornblenda) y concreciones ferruginosas. El tamaño del desgrasante oscila entre 0.1 mm y 1 mm – fino y medio (**Figura 53**). La forma del desgrasante es anguloso con esfericidad baja, para un fragmento de Mi Pasto lindo y subanguloso con esfericidad alta, para 2 fragmentos de Lucio Figueroa. El grosor de las paredes es de 6 mm (un elemento de Mi Pasto lindo) y 8 mm (2 elementos de Lucio Figueroa). El porcentaje/tamaño de desgrasante es de 20% 0.5-1 mm y la ordenación es 2 – pobre (un fragmento de Mi Pasto lindo), 3 – equilibrada (1 de finca Lucio Figueroa) y 4 – bien (1 elemento de finca Lucio Figueroa). La dureza en la escala de Mosh es 2 y los colores de la pasta son 5YR 7/8, 7.5YR 6/8 y 10YR 5/3. La textura de la pasta es compacta (1 fragmento de Mi Pasto lindo y 1 de Lucio Figueroa) y porosa (1 fragmento de Lucio Figueroa).

Figura 53

Características de la pasta tipo 2



Nota. Características de la pasta del tipo 2 – cerámicas Mi Pasto lindo (izquierda) y Mapachico (derecha).

Escala cromática de cocción: la atmósfera de cocción observada es oxidante: A – sin diferencias cromáticas (2 fragmentos de Lucio Figueroa) y C – con diferencias cromáticas en las superficies (1 fragmento de Mi Pasto lindo).

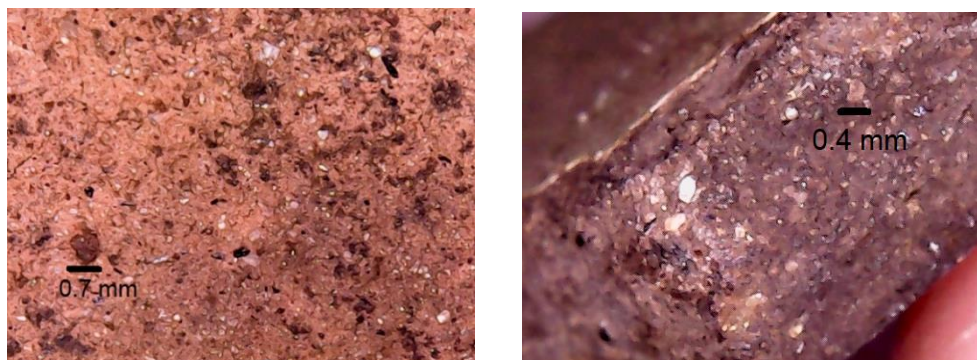
Tratamiento de superficie: no se registra por alta erosión de los fragmentos.

Decoración: no se registra ningún rastro de decoración por la alta erosión de los fragmentos.

✓ Tipo 3.

El tipo 3 está compuesto por 2 fragmentos de cuerpo, el 6,25% de la muestra total, ambos recuperados en la finca de Lucio Figueroa. Se aprecian rastros de una posible elaboración por torno en el fragmento con superficie esmaltada, pero se deben realizar más análisis para determinar esto. En estos dos fragmentos se registraron posibles costras de hollín que cubren algunas secciones de la superficie externa, al igual que en el tipo 1 no parece hollín. No se puede determinar la forma de los recipientes.

Pasta: la pasta contiene minerales de cuarzo cristalino, feldespato (posible piroxeno o anfíbol) y concreciones ferruginosas escasas, en el fragmento esmaltado se observa además cuarzo amarillo abundante. El tamaño del desgrasante está entre 0.1 mm y 1 mm – fino y medio (fragmento esmaltado) y 0.1 a 0.6 mm – fino (el otro fragmento) (**Figura 54**). La forma del desgrasante es subanguloso con esfericidad alta. El grosor de las paredes oscila entre 5 y 6 mm. El porcentaje/tamaño de desgrasante es de 10% y 20% 0.5-1 mm y la ordenación es 3 – equilibrada (el fragmento esmaltado) y 4 – bien (el otro fragmento). La dureza de los fragmentos está entre 2 y 3 (este último para el fragmento esmaltado). Los colores de la pasta son 5Y 4/1 y 7.5YR 5/1. La textura de la pasta es porosa – laminar (fragmento esmaltado) y compacto (el otro fragmento).

Figura 54*Características de la pasta tipo 3*

Nota. Características de la pasta del tipo 3 – el otro fragmento (izquierda) y fragmento esmaltado (derecha).

Escala cromática de cocción: la atmósfera de cocción es variable, se registró atmósfera reductora: E – sin diferencias cromáticas (fragmento esmaltado), y atmósfera mixta: J – diferencias cromáticas entre margen y superficie interior y exterior (el otro fragmento).

Tratamiento de superficie: se registró esmalte y brillo de color 5Y 6/3 en la superficie interna y alisado en la externa (**Figura 55**).

Figura 55*Fragmento con tratamiento en superficie externa con rastros de esmalte*

1 cm

Nota. Tratamiento en superficie, rastros de esmalte y brillo en la superficie interna (izquierdo) y alisado en la superficie externa (derecho).

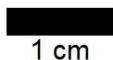
Decoración: no se registra decoración en los fragmentos cerámicos.

✓ Tipo 4.

El tipo 4 está compuesto por 3 fragmentos, el 9,3% de la muestra total, todos fueron recuperados en la finca de Lucio Figueroa. Dos son fragmentos de cuerpo y un borde de labio redondeado (**Figura 56**). Por las características del material y el grado de fragmentación no fue posible identificar las formas de los recipientes y las técnicas de manufactura. En un fragmento se observan costras que cubren algunas secciones de la superficie externa (**Figura 57**), al igual que en los otros tipos no se puede determinar si son costras de hollín o alguna sustancia que hayan aplicado.

Figura 56

Fragmento de borde de labio redondeado



Nota. Fragmento de borde de labio redondeado.

Figura 57

Fragmento de superficie con costras no identificadas

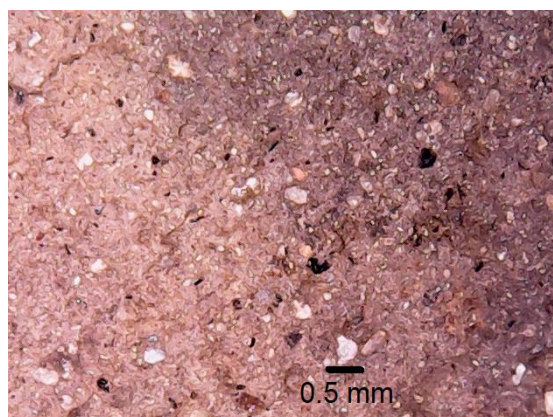


Nota. Superficie con costras no identificadas.

Pasta: las pastas de este tipo contienen minerales de cuarzo cristalino, feldespato (plagioclasa, piroxeno o anfíbol u hornblenda), roca y concreciones ferruginosas. El tamaño de los desgrasantes está entre 0.1 mm y 0.9 mm – fino y medio, algunas escasas partículas alcanzan los 2.5 mm – grueso (**Figura 58**). La forma del desgrasante es subanguloso con esfericidad alta. El grosor de las paredes es 7 y 8 mm. El porcentaje/tamaño de desgrasante es de 10% y 20% 0.5-1 mm, y la ordenación es 3 – equilibrada y 4 – bien. La dureza en la escala de Mosh es 2. Los colores de la pasta son 2.5YR 7/8 y 10YR 5/2. La textura de la pasta es compacta.

Figura 58

Características de la pasta tipo 4



Nota. Características de la pasta del tipo 4.

Escala cromática de cocción: la atmósfera de cocción es variable, se registró atmósfera oxidante: A – sin diferencias cromáticas (2 fragmentos), y reductora: E – sin diferencias cromáticas (un fragmento).

Tratamiento de superficie: se observa rastros de posible engobe de color 10YR 4/1 en la superficie interna.

Decoración: no se registra decoración en los fragmentos cerámicos.

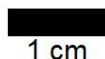
✓ **Tipo 5.**

El tipo 5 está compuesto por dos fragmentos correspondientes al 12,5% de la muestra total, uno es un borde recuperado en el posible cementerio 1 – finca de Lucio Figueroa (**Figura 59**) y el otro es un cuerpo hallado en el predio Cascada Villa María. Ambos fragmentos presentan alta

erosión en ambas superficies y por su grado de fragmentación no fue posible identificar la forma de los recipientes ni la técnica de elaboración. Tampoco se observó hollín o algún rastro de uso.

Figura 59

Fragmento de borde evertido de labio redondeado

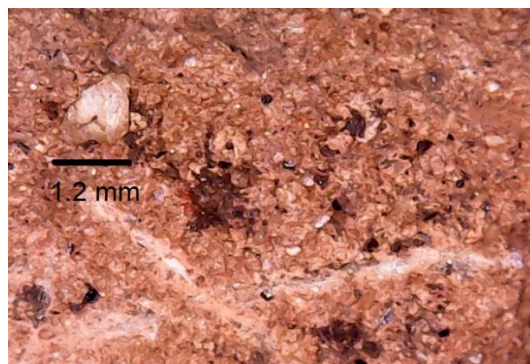


Nota. Fragmento de borde evertido de labio redondeado, tipo 5 (Bolsa 4).

Pasta: la pasta presenta una gran cantidad de desgrasante con minerales de cuarzo cristalino, feldespato (plagioclasa, piroxeno o anfíbol u hornblenda), roca y mica dorada. El tamaño del desgrasante es de 0.1 a 0.7 mm, con escasas inclusiones de 2 mm (**Figura 60**). La forma del desgrasante es subanguloso con esfericidad alta. El grosor de las paredes es de 9 mm para el fragmento hallado en la finca de Lucio Figueroa y de 6.1 mm para el encontrado en el predio Cascada Villa María. El porcentaje/tamaño de desgrasante es de 20% 0.5 a 1 mm y la ordenación es 4 – bien para el fragmento Lucio Figueroa y de 20% 0.5 a 3.0 mm y ordenación de 3 – equilibrada para el de Villa María. La dureza en la escala de Mosh es 2 y el color de la pasta es 10YR 5/3 para Lucio Figueroa y 2.5YR 6/8 para Villa María. La textura de las pastas es porosa.

Figura 60

Características de la pasta tipo 5



Nota. Características de la pasta del tipo 5.

Escala cromática de cocción: la atmósfera de cocción es oxidante: A – sin diferencias cromáticas.

Tratamiento de superficie: no se registra por alta erosión.

Decoración: no se registra decoración.

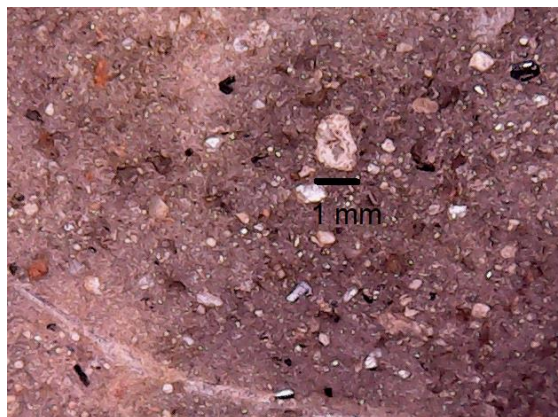
✓ Tipo 6.

El tipo 6 está compuesto por un fragmento de cuerpo, correspondiente al 6,25% de la muestra total, recuperado en la finca de Lucio Figueroa. Este elemento presenta alta erosión en ambas superficies, por su grado de fragmentación y tipo del fragmento no fue posible identificar la forma del recipiente ni la técnica de elaboración. Tampoco se observó hollín o algún rastro de uso.

Pasta: la pasta contiene desgrasante no orgánico correspondiente a minerales de cuarzo cristalino, feldespato (piroxeno o anfíbol u hornblenda), roca, concreciones ferruginosas y escasa mica dorada. El tamaño del desgrasante es de 0.1 a 0.8 mm, con escasas inclusiones de 1 mm – fino y medio (**Figura 61**). La forma del desgrasante es subanguloso con esfericidad alta. El grosor de la pared es de 8 mm. El porcentaje/tamaño de desgrasante es de 20% 0.5 a 1 mm y la ordenación es 4 – bien. La dureza en la escala de Mosh es 2 y el color de la pasta es 10YR 4/1. La textura de la pasta es compacta.

Figura 61

Características de la pasta tipo 6



Nota. Características de la pasta del tipo 6 (Bolsa 6).

Escala cromática de cocción: la atmósfera de cocción es reductora: H – con diferencias cromáticas en la superficie.

Tratamiento de superficie: no se registra por alta erosión.

Decoración: no se registra evidencia de decoración.

8.3.2.3 Las vasijas cerámicas

En la cabecera del corregimiento (Zonas Mapachico Aticance, Mapachico San José y Mapachico Alto) fueron hallados fortuitamente seis recipientes cerámicos, cinco en la propiedad de la familia Gómez y un recipiente por la familia Narváez, cuando realizaban adecuaciones en sus predios (**Figura 42**). De acuerdo con la familia Gómez el hallazgo se produjo cuando estaban efectuando la construcción de unas instalaciones en su propiedad; en inmediaciones del camino de Mapachico, en una zona ya intervenida por dicho camino. En este suceso describieron una superficie recubierta con piedras lajas que cubrían tumbas que contenían esqueletos humanos, posibles instrumentos musicales en hueso y recipientes cerámicos, de los cuales aún poseen las cinco vasijas. En el caso de la familia Narváez, el hallazgo se realizó durante las actividades de construcción de un pozo séptico efectuado en la zona de ladera fuerte, en este encontraron varios recipientes cerámicos, de estos se pudo analizar un recipiente que se encuentra en el Instituto Andino de Artes Populares de la Universidad de Nariño. Estos predios se localizan entre unos 700 y 900 mt (aproximadamente) de la finca del señor Figueroa.

El análisis de las pastas de las seis vasijas, realizado con una lupa 30 y 60X en las zonas de fractura, permitió asociar cada una de estas con los tipos cerámicos 1, 2 y 5 (hallados por los Gómez) y 6 (hallado por los Narváez). Además, por medio de la aplicación DStretch, se aplican filtros a estas vasijas con la intención de ver más allá de lo que se percibe a simple vista o amplificar lo que ya se ve, tratando de detallar el rastro de algún tipo de decoración, teniendo en cuenta que, gracias al Instituto Andino de Artes Populares de la Universidad de Nariño, quien contaba con muchas más piezas cerámicas sin contextualizar, se observó en varias de ellas un proceso de desgaste parecido al que tienen las trabajadas en este caso. De esta manera se utilizó los filtros primero en estas piezas obteniendo un resultado positivo, entonces se aplica el mismo método en las vasijas de Mapachico. A continuación, se presenta un ejemplo de las cerámicas vistas en el instituto, para luego describir las piezas trabajadas en este caso.

Figura 62

Cerámica 1, instituto Andino de Artes de la Universidad de Nariño



Nota. Cerámica 1 Instituto Andino de Artes Populares de la Universidad de Nariño – Cerámica 1 modificada en DStrech.

Figura 63

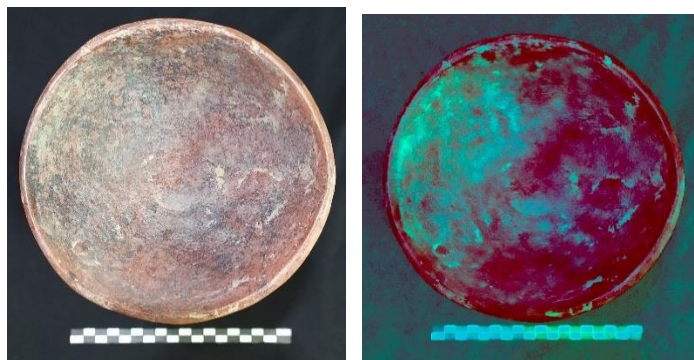
Cerámica 2, instituto Andino de Artes de la Universidad de Nariño



Nota. Cerámica 2 Instituto Andino de Artes Populares de la Universidad de Nariño – Cerámica 2 modificada en DStrech.

Figura 64

Cerámica 3, instituto Andino de Artes de la Universidad de Nariño



Nota. Cerámica 3 Instituto Andino de Artes Populares de la Universidad de Nariño – Cerámica 3 modificada en DStrech.

8.3.2.4 Tipos de Vasijas

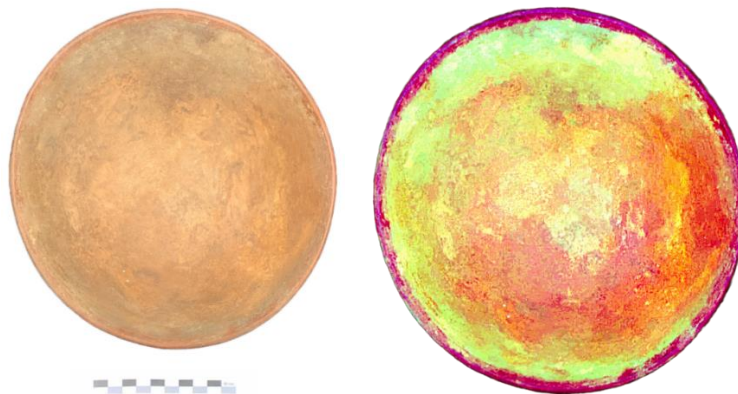
✓ Vasija tipo 1.

El recipiente analizado, correspondiente a la vasija 3, tiene forma semiglobular – plato sin soporte (**Figura 65**), está elaborado con la técnica de manufactura modelada, con una altura de 6,9 cm, un diámetro de 22 cm y un peso en gramos de 455. La superficie de la vasija presenta una ligera erosión, en la cara externa se aprecian nubes de cocción que cubren algunas secciones de la superficie. Por medio de la aplicación DStretch se logra identificar una posible aplicación en la superficie de la pieza que puede ser pintura o engobe, sin definirse por el mismo desgaste que presenta; sin embargo hay una mayor inclinación hacia una combinación de ambas, teniendo en cuenta las tonalidades de rojo presentes, es decir, el borde estaría pintado recalcando un tono más Vinotinto, en cambio la parte interna tendría engobe siendo este más claro.

Pasta: se apreciaron minerales de cuarzo cristalino, feldespatos (posiblemente plagioclasa, piroxeno o anfíbol u hornblenda), concreciones ferruginosas y escasa mica dorada. El tamaño de estas inclusiones está entre 0.1 mm y 1 mm – fino y medio (la mayoría con tamaños entre 0,1 y 0.5 mm), algunas escasas partículas alcanzan los 2 – 3 mm – grueso. La forma del desgrasante (**Figura 10**) es subanguloso con esfericidad alta. El grosor de la pared es de 4,2 mm. El porcentaje/tamaño de desgrasante es de 10% con tamaños entre 0.5 a 30 mm (**Figura 8**) y la ordenación es 4 – bien (**Figura 9**). No se pudo establecer la dureza en la escala de Mohs y el color de la pasta. La textura es compacta.

Figura 65

Vasija 3



Nota. Plato tipo 1. Vista superior – Plato tipo 1 modificado en DStretch.

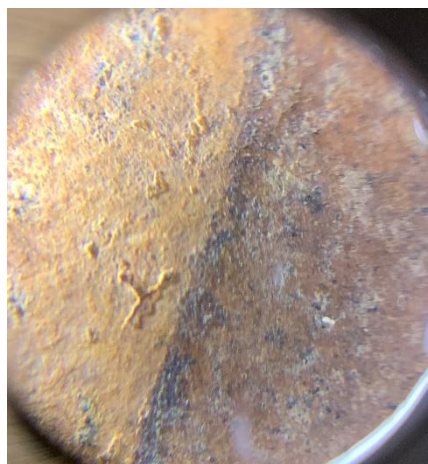
Escala cromática de cocción: No se pudo establecer una secuencia cromática.

Tratamiento de superficie: se registró engobe de color 7.5 YR 8/6 en el labio y 2.5YR 8/8 en la superficie interna. En la superficie externa también se observa alisado.

Decoración: en la superficie externa posiblemente se registra pintura bicroma (2.5YR 8/8 y 5 RY 5/8) separada con una línea en color negro (**Figura 66**).

Figura 66

Superficie externa con posible pintura



Nota. Superficie externa con posible pintura, fotografía tomada a 60X (vasija 3).

✓ **Vasijas tipo 2.**

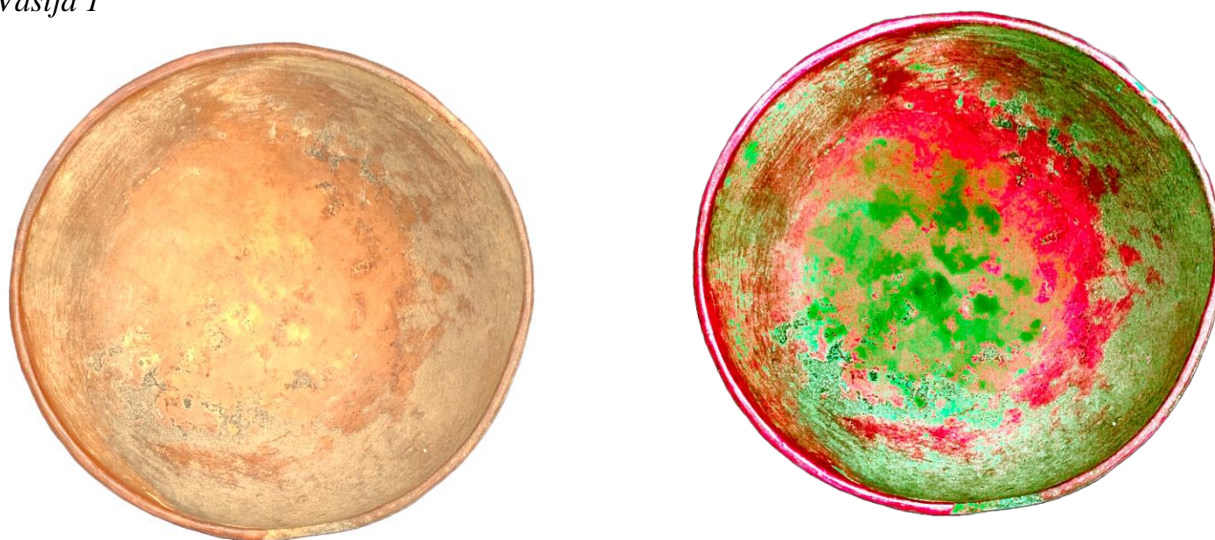
Las dos vasijas que conforman este tipo también tienen forma semiglobular – plato sin soporte, para estas igualmente se observa la técnica de manufactura modelada, la vasija 1 tiene una altura de 7,6 cm, diámetro de boca de 18 cm y un peso de 308 gr (**Figura 67**) y la vasija 5 una altura 6,9 cm, un diámetro de 24 cm y un peso de 472 gr (**Figura 68**). Las superficies de las vasijas están bien preservadas por lo que se puede apreciar tratamientos en ambas caras, posibles costras de hollín en la cara externa (**Figura 69**), posible desgaste por uso en la base del plato (**Figura 71**) y concreciones en la cara externa (**Figura 70**). La vasija 1 mirada a través de DStrech presenta al igual que las otras piezas un engobe, pintura o una combinación de ambas que cubriría toda la superficie mostrada, no observable a simple vista por el desgaste; por su parte la vasija 5 presenta una decoración con pintura con un rastro de otra aplicación por debajo del motivo representado.

Pasta: se observan minerales de cuarzo cristalino, feldespatos (posiblemente plagioclasa, piroxeno o anfíbol u hornblenda) y concreciones ferruginosas, estas últimas en poca cantidad para

la vasija 5. La forma del desgrasante es subredondeado con esfericidad baja. Los grosores de las paredes son 3,7 mm para la vasija 1 y 4,6 mm para la vasija 5. El porcentaje/tamaño de desgrasante está entre 10-20% con un tamaño de 0.5 a 2.0 mm para la vasija 1 y de 20% con tamaño de 0.5 a 3.0 mm para la vasija 5, así mismo la ordenación del desgrasante es 4 – bien. No se pudo establecer la dureza en la escala de Mohs ni el color de la pasta para la vasija 5, por su parte el color de la pasta de la vasija 1 es 10 YR 7/2. La textura de las pastas es compacta.

Figura 67

Vasija 1

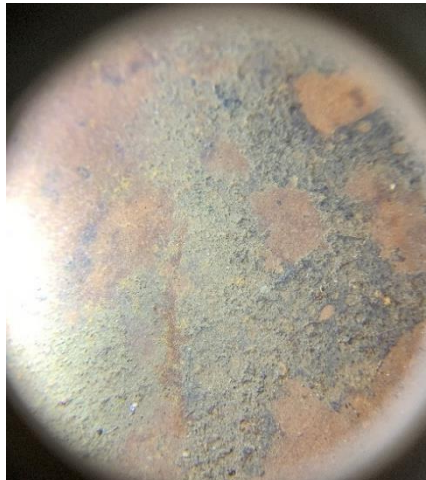


Nota. Plato (vasija 1) - Plato (vasija 1) Modificada en DStrech.

Figura 68*Vasija 5*

Nota. Plato decorado en superficie interna (vasija 5) - Plato decorado en superficie interna (vasija 5) modificada por DStrech.

Escala cromática de cocción: para la vasija 1 la atmósfera de cocción es reductora: E – sin diferencias cromáticas en la superficie. Para la vasija 5 no fue posible establecer la atmósfera de cocción.

Figura 69*Vasija 1 superficie externa 30X*

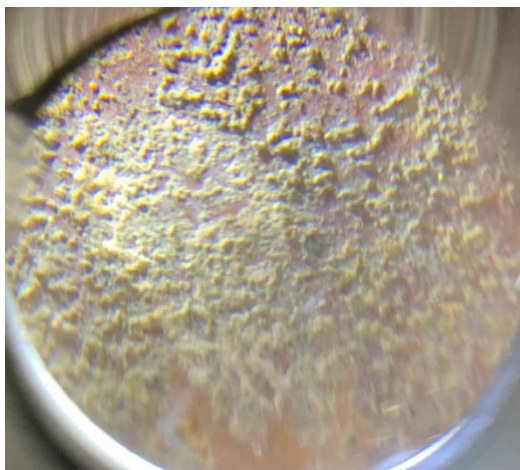
Nota. Superficie externa con posible evidencia de costras de hollín, fotografía tomada a 30X (vasija 1).

Tratamiento de superficie: se registraron superficies bien tratadas para ambas vasijas, como engobe de color 7.5 YR 8/8 en la cara interna y 5 YR 6/8 en la cara externa para la vasija 1 y 7.5

YR 7/8 en la cara interna y 7.5 YR 4/2 en la cara externa para la vasija 5; en ambos recipientes se aprecian paredes alisadas.

Figura 70

Vasija 1 externa 60X



Nota. Concreciones en cara externa, fotografía tomada a 60x (vasija 1).

Figura 71

Vasija 1 con desgaste en la base 30x



Nota. Desgaste en la base, fotografía tomada a 30X (vasija 5).

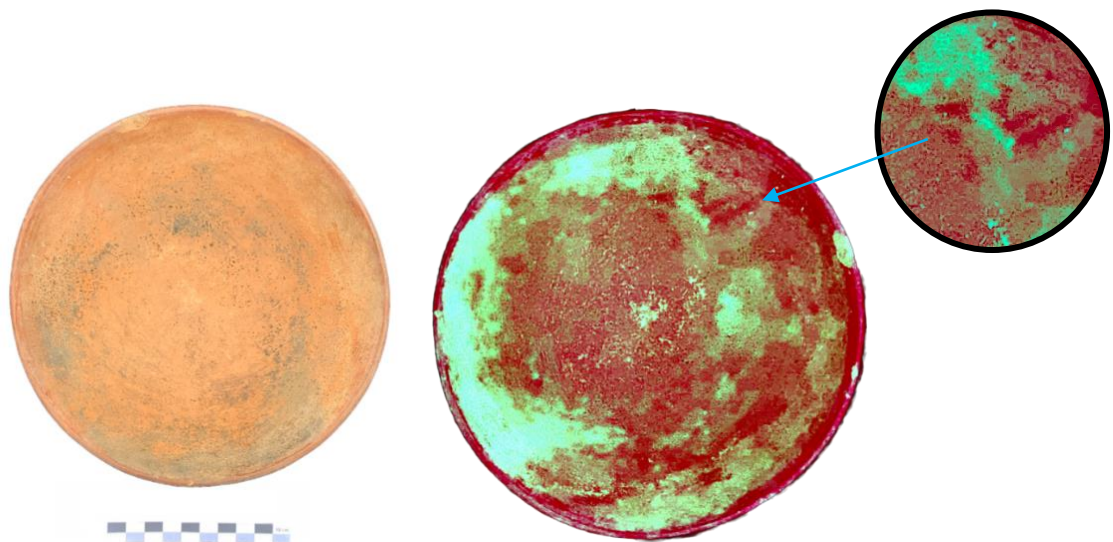
Decoración: en la vasija 5 se registra un diseño geométrico dual en la superficie interna elaborado con pintura de color 5YR 5/8 (**Figura 68**).

✓ **Vasijas tipo 5.**

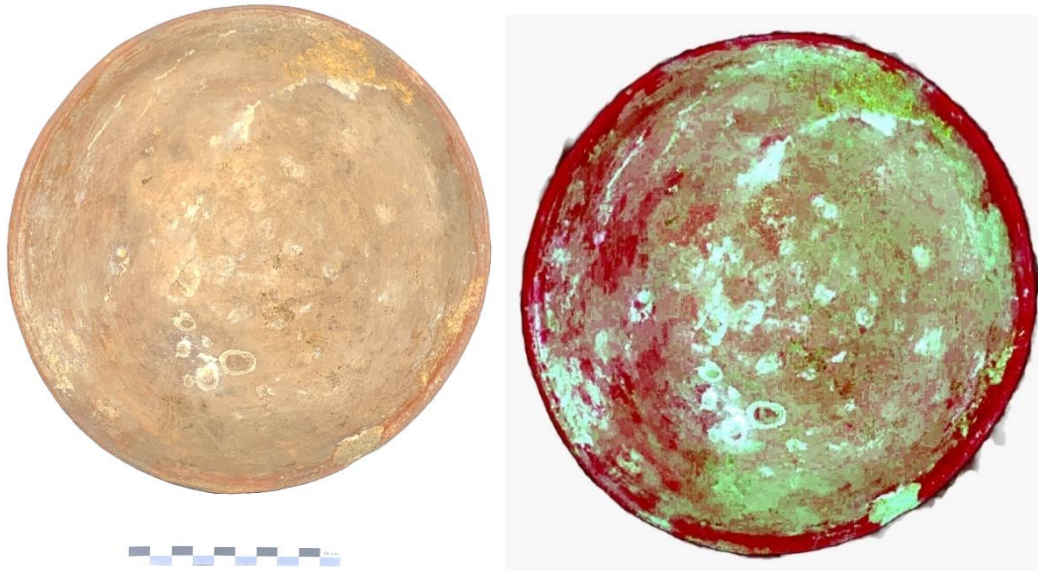
Este tipo también está compuesto por dos vasijas con forma semiglobular – plato sin soporte, elaboradas por la técnica de manufactura modelada, la vasija 2 tiene una altura de 5,9 cm, un diámetro de boca de 20 cm y un peso de 329 gr (**Figura 72**) y la vasija 4 tiene una altura 6,7 cm, un diámetro de 22 cm y un peso de 461 gr (**Figura 73**). Las superficies de las vasijas están erosionadas en ambas caras, aun así, se puede apreciar tratamiento en las superficies internas, posibles costras de hollín en la cara externa y concreciones en la cara externa de la vasija 4. Por medio de la aplicación DStretch se logra identificar una posible aplicación en la superficie de las piezas que puede ser pintura, engobe, o una combinación de ambas; sin embargo, la vasija 2 presenta lo que puede ser un motivo en la parte izquierda del centro, mostrando dos líneas paralelas que se unen con algo más que no es posible determinar por el desgaste.

Pasta: se observan minerales de cuarzo cristalino escaso, feldespatos (posiblemente plagioclasa, piroxeno o anfíbol u hornblenda) y concreciones ferruginosas, estas últimas en poca cantidad para la vasija 4. La forma del desgrasante es subredondeado con esfericidad alta. Los grosores de las paredes son 3,8 mm para la vasija 2 y 4,6 mm para la vasija 4. El porcentaje/tamaño de desgrasante es de 20% con un tamaño de 0.5 a 2.0 mm para la vasija 2 y de 10% con tamaño de 0.5 a 2.0 mm para la vasija 4. La ordenación del desgrasante es 4 – bien. No se pudo establecer la dureza en la escala de Mohs. El color de la pasta para la vasija 2 es 10 YR 8/4 y para la vasija 4 es 10 YR 7/2. La textura de las pastas es compacta.

Figura 72
Vasija 2



Nota. Vasija 2 plato sin soporte - Vasija 2 modificada por DStretch y posible motivo.

Figura 73*Vasija 4*

Nota. Vasija 4 plato sin soporte – Vasija 4 modificada en DStretch.

Escala cromática de cocción: la vasija 2 tiene una atmósfera de cocción oxidante A – sin diferencias cromáticas. Por el contrario, la vasija 4 tiene una atmósfera de cocción reductora H – con diferencias cromáticas en la superficie.

Tratamiento de superficie: se observa rastros de engobe de color 5 YR 5/8 en el labio y el interior de la vasija 4, así como posible engobe de color 2.5YR 8/8 en la superficie interna de la vasija 2.

Decoración: no se aprecian evidencias de decoración.

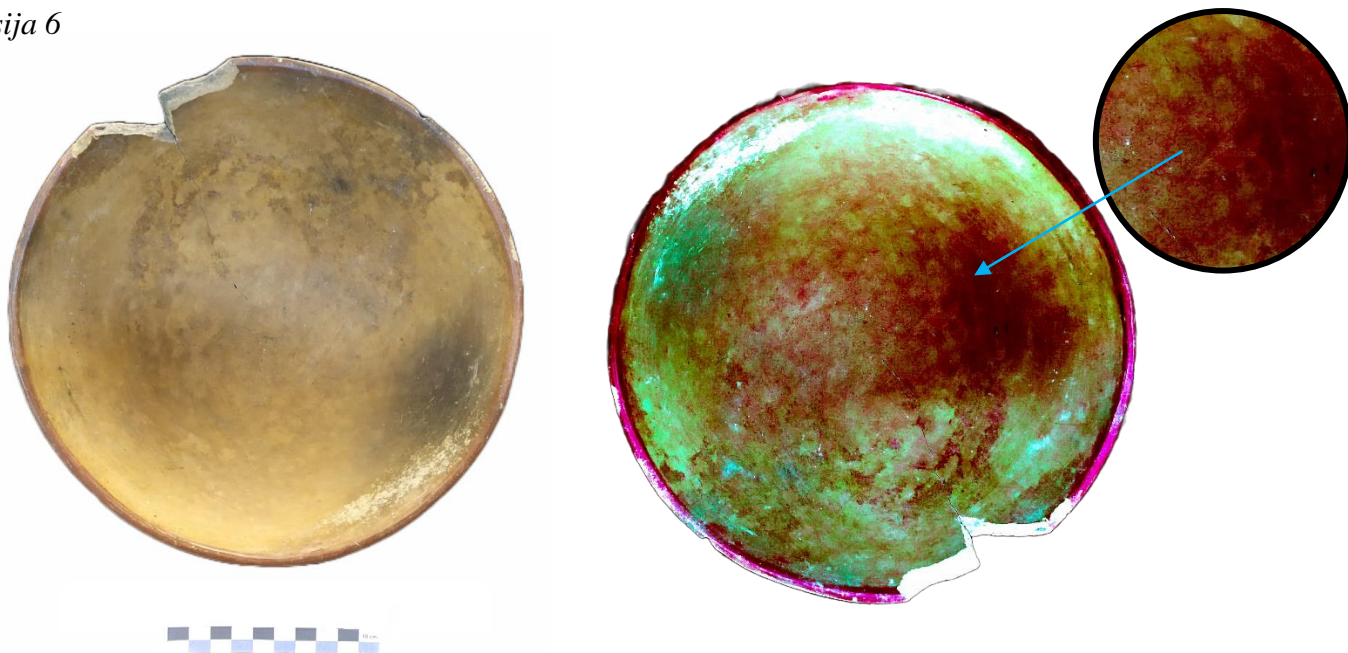
✓ **Vasija tipo 6.**

Este tipo también está compuesto por un recipiente con forma semiglobular – plato sin soporte, elaborado, posiblemente, por la técnica de manufactura modelada, la vasija 6 tiene una altura de 8,4 cm, un diámetro de boca de 24 cm y un peso de 480 gr (**Figura 74**). Las superficies externa e interna de la vasija están preservadas, aunque no se descarta la posibilidad que en la cara interna se haya realizado una decoración con pintura y esta esté erosionada. Se observa tratamiento en las superficies, posibles costras de hollín en la cara externa (**Figura 76**) y concreciones en la cara externa (**Figura 75**). A través de DStretch se logra identificar una posible aplicación en la superficie que puede ser pintura, engobe, o una combinación de ambas; además, se aprecia lo que

puede ser un motivo zoomorfo en la superficie cerámica, para verlo claramente se rota la imagen modificada y se amplía la sección de interés.

Figura 74

Vasija 6



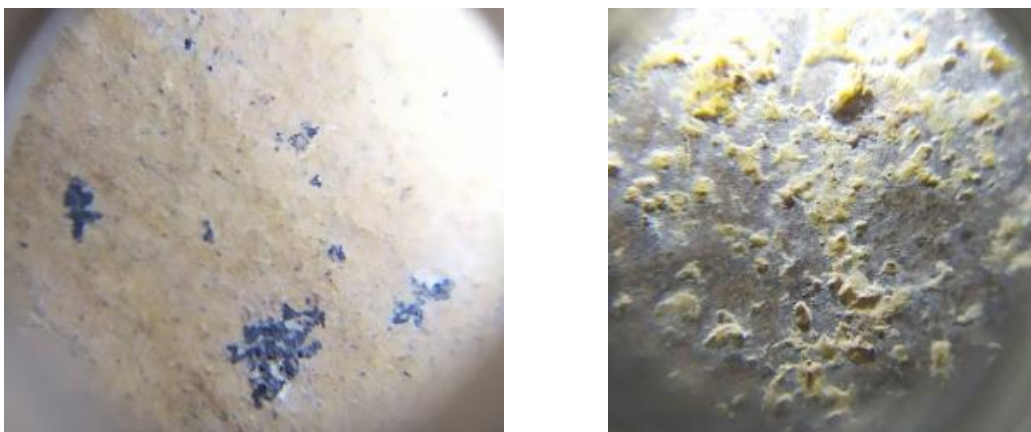
Nota. Vasija 6 plato hallado por la familia Narváez en su propiedad – Vasija 6 modificada en DStrech.

Pasta: se observan minerales de Cuarzo y cuarzocristalino escaso, feldespato (plagioclasa, piroxeno o anfíbol u hornblenda) y concreciones ferruginosas, la forma del desgrasante es subanguloso con esfericidad baja (**Figura 75**). El grosor de las paredes es de 6,2 mm, mucho más gruesa que las demás vasijas de los otros tipos. El porcentaje/tamaño de desgrasante es de Porcentaje 10 con tamaño 0.5 - 1.0. La ordenación del desgrasante es 4 – bien. La dureza en la escala de Mohs es de 3. La textura de las pastas es compacta.

Figura 75*Características de la pasta vasija 6*

Nota. Características de la pasta tipo 6 de la Vasija 6 (fotografía tomada a 60x).

Escala cromática de cocción: en la pasta se aprecia una atmósfera de cocción en la zona fracturada reductora: H – con diferencias cromáticas en la superficie.

Figura 76*Características externas 60X vasija 6*

Nota. Posibles costras de hollín en superficie externa. - Concreciones en superficie externa.

Tratamiento de superficie: se observa rastros de engobe de color 10YR 7/8 en el interior de la vasija, así como posible baño o engobe de color 10YR 6/8 en la superficie externa. Igualmente, posibles líneas de pintura color 2.5YR 3/6 en el labio.

Decoración: no se aprecia decoración en la superficie interna.

8.3.3 Interpretación de los contextos arqueológicos

Los planteamientos que se han realizado alrededor de los contextos arqueológicos en el departamento de Nariño (Cabrera, 1966; Perdomo, 1974; Uribe, 1988; Groot & Hooykaas, 1991; Cárdenas, 1996; Bernal, 2020; entre otros.), se han derivado principalmente de la discusión sobre: primero, los tres conjuntos cerámicos llamados Capulí, Piartal-Tuza y segundo, sobre los grupos indígenas que habitaron en ese entonces, que, por lo general, se mencionan a los Pastos y los Quillasingas.

En el caso del valle de Atriz, se dice que fue una zona de confluencia donde se relacionaron diversos grupos étnicos, como lo han traído a colación otros escritos (Cárdenas, 2020; Groot, 1991). Cieza de León en su llegada a la zona describe los Pastos, Quillacingas, los Abades y otros dos que no son detallados. A partir de este planteamiento un asunto importante que se ha trabajado ha sido delimitar y afirmar cuál zona le pertenecía a una etnia particular. Los métodos para tratar esta problemática provienen de dos corrientes: la etnohistoria y la arqueología. Gracias a la primera, en estudios como los de Groot y Hooykaas (1991) se plantean zonificaciones de acuerdo a elementos históricos y estudios de caso, de esta forma retoman el planteamiento de K. Romoli donde modifica la distinción realizada por Cieza de León para distinguir las zonas tanto de Pastos como Quillasingas. En este sentido, el área que rodea al volcán, teniendo en cuenta municipios como Yacuanquer, Consacá, la Florida, el norte de la ciudad de Pasto, entre otros, hacen parte de la etnia Quillasinga. Bajo este enfoque, Mapachico también sería uno de los lugares con presencia de dicho grupo indígena. Además, dicho corregimiento tiene en la actualidad un cabildo indígena que se reconoce como Quillasinga.

Por otro lado, desde la arqueología esta distinción se hace menos clara y las respuestas que se han dado provienen de estudios que tienen en cuenta varios elementos de los contextos arqueológicos (Cárdenas, 1996; 2020). En el caso de Mapachico, no ha habido estudios suficientes para asegurar la permanencia de un grupo indígena. Sin embargo, a través del material cerámico recopilado y el arte rupestre encontrado, se puede decir lo siguiente:

El análisis macroscópico de los desgrasantes de los 26 fragmentos permitió identificar seis tipos de pasta con ligeras diferencias en los diferentes componentes, pero con una homogeneidad en la forma, tamaño y cantidad de inclusiones minerales. Las características de estos materiales cerámicos son similares (excepto el fragmento con esmalte verde) a los descritos en la investigación

de Uribe y Lleras (1983), para el sitio arqueológico (cementerio) de la vereda Miraflores del municipio de Pupiales (Nariño), donde se identificaron 6 tipos cerámicos mediante la técnica de secciones delgadas que dieron cuenta de la presencia de minerales, agregados en la pasta (desgrasantes), de cuarzo, anfíbol, plagioclasa, piroxeno y fragmentos de roca de tamaños finos y medios. De acuerdo con los autores, los hallazgos realizados en el sitio corresponden a grupos humanos que habitaron el lugar antes del 1200 d. C. y los tipos cerámicos pertenecen al complejo Piartal, siendo este similar (técnica de manufactura) al complejo Tuza, los cuales según Groot (1991) no necesariamente refieren a temporalidades distintas.

En este caso, es evidente la similitud de las características de las pastas de las vasijas y la mayoría de los fragmentos cerámicos, teniendo en cuenta los rastros de posibles costras de hollín en las superficies. Dichas cualidades parecen tener una mayor similitud con el complejo Tuza, cuya cronología comprende entre el 1200 y 1500 d.C. según Duncan (1992). Un ejemplo de estas características es la vasija 5 – tipo 2 la cual tiene decoración bicromada (rojo – crema) con diseño geométrico dual.

No es claro aún si los fragmentos cerámicos recuperados corresponden al período prehispánico o histórico de la región ya que se recuperó, por lo menos, un fragmento con restos de superficie posiblemente esmaltada en la superficie interna (¿o vidriada?), que según Therrien Et al. (2002) en el Catálogo de cerámica colonial y republicana de la zona cundiboyacense, la técnica de vidriado en la cerámica colonial y republicana aparece tempranamente (siglo XVI) y a partir de ahí se difunde a las zonas rurales en alfareros que producían loza de servicio (platos, cuencos, bandejas, etc.) y decorativa (floreros, candelabros, materas, etc.), los cuales aplicaban óxidos minerales como el cobre, cobalto, antimonio o manganeso que producía una variedad de colores, el más usado era el verde obtenido mediante el óxido de cobre; este color siguió en uso en la época republicana. Cabe aclarar que esta distinción solo refiere a un estilo y características particulares que remiten a una temporalidad. Con esto no se estipula un grupo étnico referentes a un complejo, pues como presenta Cárdenas (2020) la manufactura de los complejos se realizó por mucho tiempo a la par.

Por su parte, el arte rupestre ha sido asociado a un grupo étnico específico, en este caso según estudios como los de Quijano (2007) o Granda (1985), los sitios de Mapachico estarían ligados a la etnia Quillasinga cuya delimitación histórica se remonta al valle de Atriz. Asimismo, los elementos propios de las obras rupestres como el color amarillo usando en sus pinturas como

por ejemplo en el *pictógrafo El Higuierón*, remiten hacia una particularidad Quillasinga, teniendo en cuenta que es la única étnia que usa dicho pigmento (Granda, 1985; Cabrera, 1966).

Por último, estos acercamientos hacia una identificación de un complejo o grupo étnico particular en el corregimiento de Mapachico, dan pautas para seguir trabajando en el territorio, haciendo un llamado de atención sobre la situación del patrimonio cultural y arqueológico que en este caso la mayoría se encuentra en pésimas condiciones de conservación, teniendo claro que, la protección del Patrimonio Cultural es una obligación de todos los ciudadanos colombianos y se hace necesaria la participación de las agrupaciones sociales, entes locales y regionales para su protección.

8.4 Análisis Espacial

La última parte de los resultados obtenidos en este trabajo parten desde software Qgis, donde con la intención de tener un análisis espacial, se digitalizan los datos y se los procesa mediante complementos de procesos enfocados en este aspecto. Los complementos usados en este caso son *análisis de visibilidad*, *data plotly*, *Mapa de calor e interpolación*, de esta manera cada uno de los análisis dieron como resultado lo siguiente:

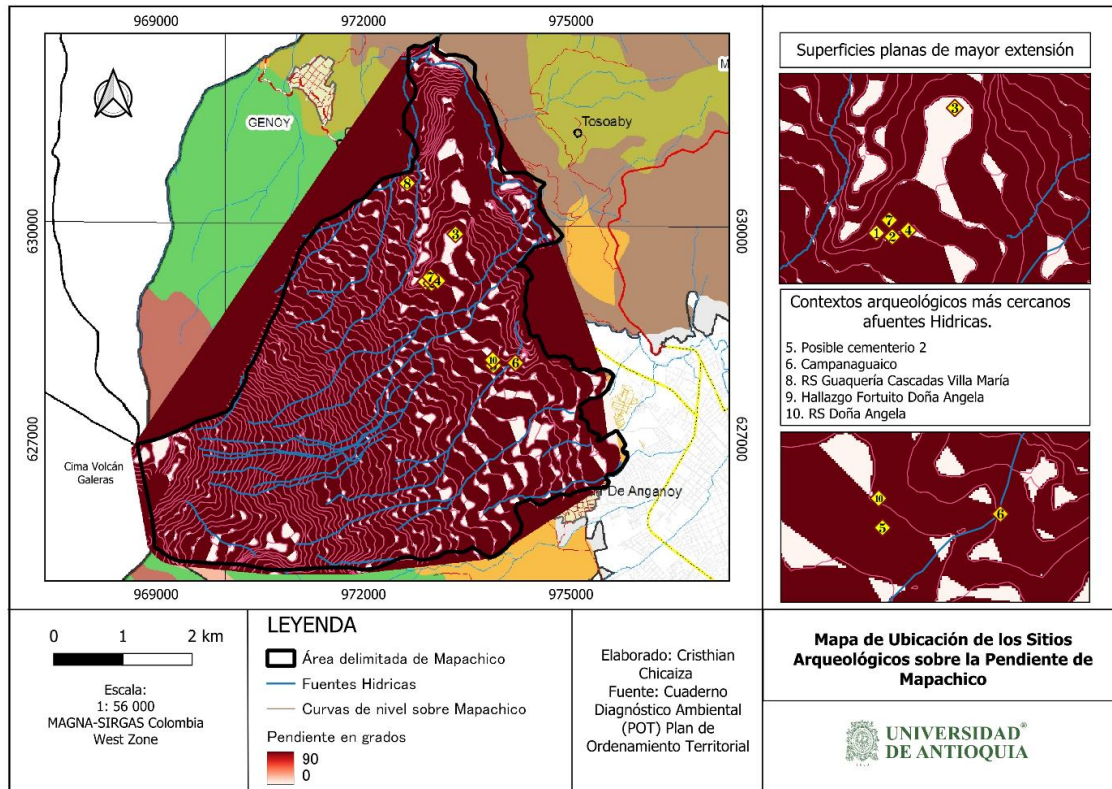
8.4.1 Análisis de pendiente

En este caso, dicho complemento facilitó la identificación de las porciones del territorio que tienen la característica de ser más empinadas o por el contrario más planas, analizando en el modelo planteado en el mapa X la inclinación del terreno a través de una clasificación de pendiente que va desde los 0 hasta los 90, siendo las zonas blancas sectores planos cercanos a 0. De esta forma se puede saber si cada lugar georreferenciado se asocia más a las planicies o a las pendientes.

Analizando los *sitios arqueológicos* se observó que, su distribución se inclina hacia las zonas más planas del territorio, lo que geomorfológicamente hace referencia a las zonas vinculadas a las filas y vigas representadas en la cima de las lomas o colinas, con una buena visualización del territorio, llegando incluso a notarse modificaciones en el terreno; además, se puede observar que tienen un gran acercamiento a las fuentes hídricas del corregimiento.

Figura 77

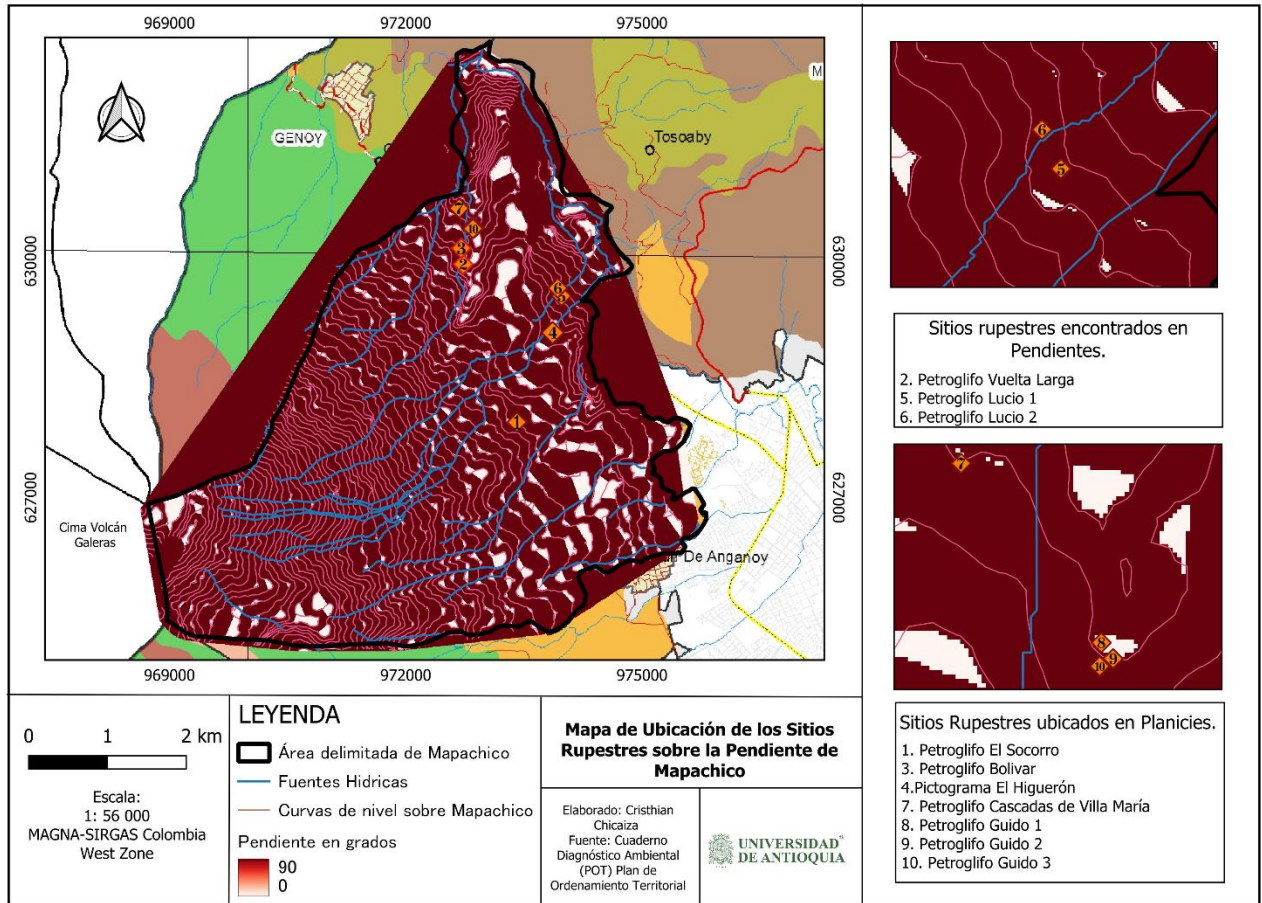
Mapa de ubicación de los sitios arqueológicos sobre la pendiente de Mapachico



Nota. Fuente: Cuaderno diagnóstico ambiental (POT) plan de ordenamiento territorial.

Por otro lado, los *sitios rupestres* no siguen una geomorfología definida, pues se presentan tanto en las pendientes, como en los sitios planos, abarcando las filas y vigas, cañones, coladas de lava y en las lomas. Como resultado, se obtiene que: el petroglifo El Socorro, pictograma El Higuérón, Petroglifo Bolívar, petroglifo Cascada de Villa María y Petroglifos Guido 1,2 y 3 (7) se ubican en zonas planas repartidas en cañones, lomas y en coladas de lava. Por otro lado, el petroglifo Vuelta larga y petroglifos Lucio 1 y 2 (3) se ubican en pendientes que se acercan a las planicies de una loma y la de un cañón.

La particularidad de estos sitios es que, de toda la muestra, solo uno de ellos tiene una superficie que apunte al volcán Galeras (*piedra del Socorro*); el resto miran siempre al lado contrario. En cuanto a la dirección de las representaciones, se observó que la mitad de la muestra, *Guido 1,2 y 3, Cascada Villa María y El Higuérón* apuntan hacia fuentes hídricas del Mapachico, en cambio petroglifo Vuelta larga, petroglifos Lucio 1 y 2, Petroglifo El socorro y Petroglifo Bolívar no lo hacen, teniendo direcciones distintas entre sí.

Figura 78*Mapa de ubicación de los sitios rupestres sobre la pendiente de Mapachico*

Nota. Fuente: cuaderno diagnóstico ambiental (POT) plan de ordenamiento territorial.

8.4.2 Análisis de visibilidad

Con el propósito de saber que partes del paisaje son visibles dentro de Mapachico teniendo como referencia los *sitios rupestres* por un lado y los *sitios arqueológicos* por otro, se utiliza este complemento para generar un archivo ráster que destaque las zonas más notorias, como resultado se obtuvo lo siguiente.

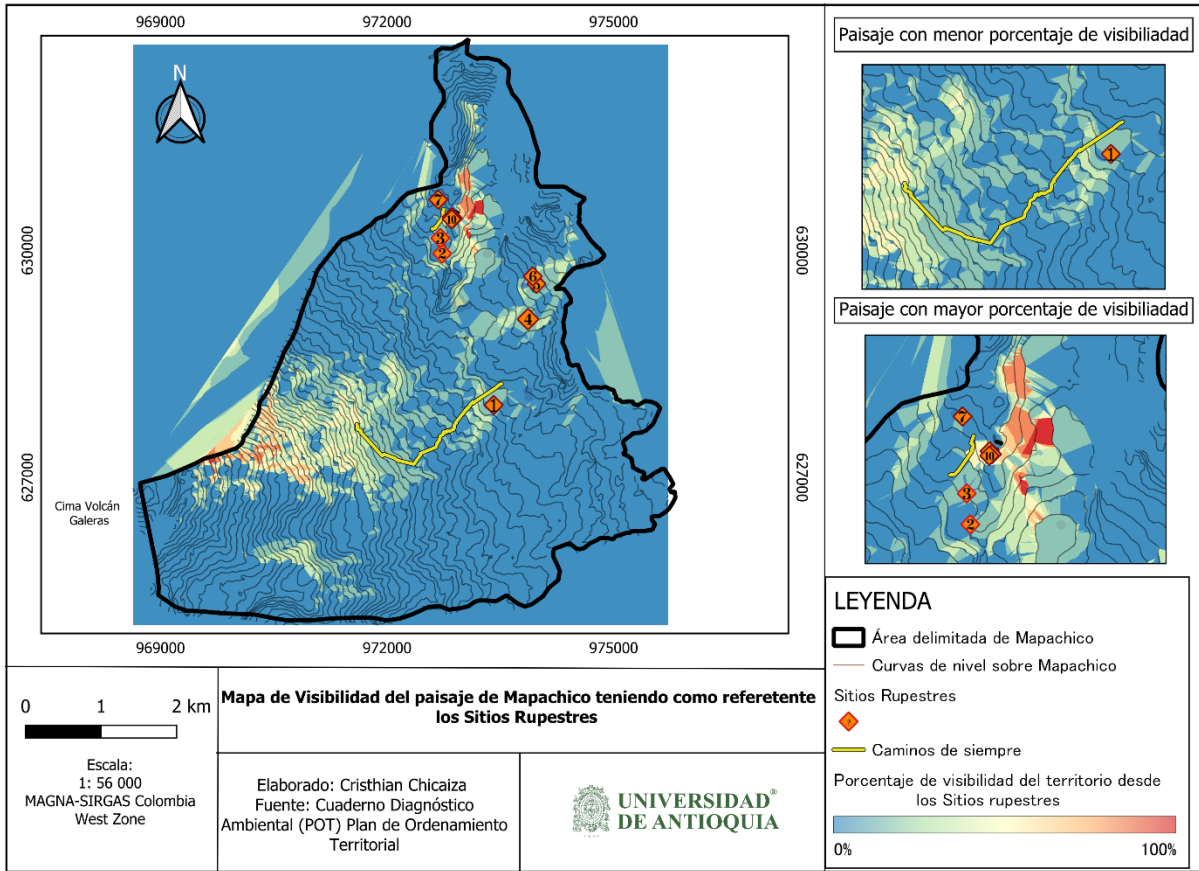
Los sitios rupestres no parecen tener como asunto primordial las zonas con mejor visibilidad hacia el panorama general del territorio, pues como se mencionó anteriormente, estos lugares se dispersan sobre las geformas, lo que permite tener una visibilidad específica de diferentes elementos. Los puntos más notorios corresponden principalmente al área norte (sector Villa María) y área noreste (sector Briceño) cuyas características se asocian a las zonas planas que conectan

visualmente con la cabecera del corregimiento donde hoy en día se concentran las personas. También ofrece una visualización para la zona suroeste que corresponde el camino hacia la cima del Volcán Galeras. En cuanto a la distribución específica de cada sitio, se notó que éstos se ubican principalmente en laderas y planicies. En el caso de las primeras, se encuentran casos como el *pictógrafo El Higuero* cuya orientación apunta al suroeste hacia la quebrada que queda a menos de 30 metros de distancia, los *petroglifos Lucio 1* (334° azimut) y 2 (294° azimut) cuya orientación va sobre el suroeste del territorio apunta hacia el río Pasto y el *petroglifo Vuelta larga* (340°) azimut con una orientación hacia el noroeste observando una quebrada y el paisaje del valle de Atriz. Por su parte, los sitios que se ubican en planicies son: *petroglifo Cascadas de Villa María* (287° azimut) con una vista hacia el noroeste apuntando a una quebrada a menos de 100 metros, el *petroglifo Guido 1* donde la primera orientación apunta hacia arriba y la otra hacia el noroeste, *petroglifo Guido 2* (270° Azimut) cuya orientación va hacia el noroeste y *petroglifo Guido 3* (297° azimut) cuya orientación es hacia el noroeste apuntando directamente a la quebrada encontrada a menos de 10 m de distancia. También se encuentra en este grupo el *petroglifo Bolívar* (230° azimut) mirando hacia el noreste del corregimiento al valle de Atriz (77° azimut) y el *petroglifo El Socorro* con una orientación hacia el suroeste de Mapachico observando la parte del Valle de Atriz que contiene a la ciudad de pasto.

En resumen, los sitios encontrados en las planicies tienen en su mayoría (3) una orientación hacia el suroeste y solo uno hacia el noroeste, de estos sitios todos se inclinan a observar fuentes hídricas cercanas y en algunos casos el paisaje que ofrece el valle de Atriz. Por su parte, los sitios ubicados en las pendientes tienen una orientación en su mayoría hacia el Noroeste (5) y sólo uno hacia el suroeste; además, solo 4 de estos sitios observan fuentes hídricas, pues los restantes se enfocan más en tener una visualización del Valle de Atriz y solo un motivo dentro del *petroglifo el Socorro* mira hacia el Volcán Galeras. Cabe resaltar que el rango visual que ofrecen estos sitios, permite conectar, ver otros lugares rupestres a grandes distancias y comprender parcialmente los sitios arqueológicos de la zona.

Figura 79

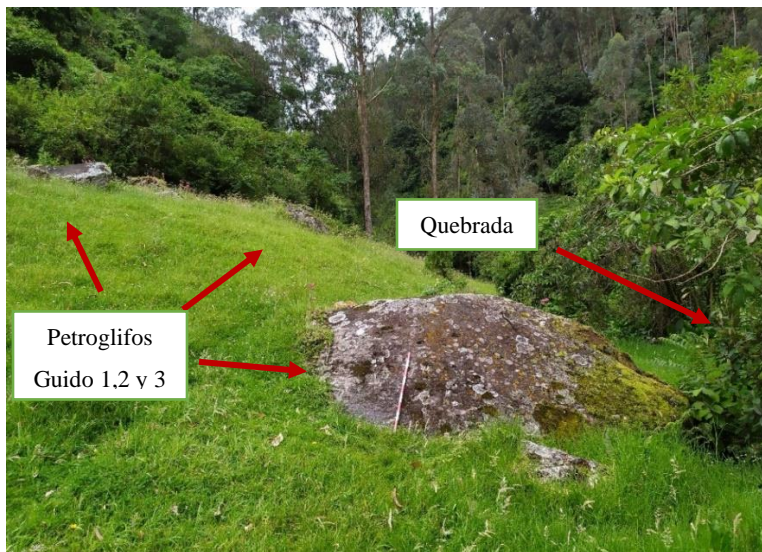
Mapa de visibilidad del paisaje de Mapachico teniendo como referente los sitios rupestres



Nota. Fuente: Cuaderno diagnóstico ambiental (POT, 2015) plan de ordenamiento territorial.

Figura 80

Relación petroglifos Guido 1, 2 y 3 con la Quebrada



Nota. Petroglifos Guido 1, 2 y 3 vista hacia quebrada sector Villa María.

Por su parte, los sitios arqueológicos parecen estar en unos puntos que ofrecen una mayor visibilidad hacia el oeste del corregimiento, es decir hacia la cima del Volcán Galeras. También existe un rango de visión que permite la conexión entre ellos, pues al estar ubicados principalmente en la cima de las colinas y en terrazas es posible tener un panorama general del paisaje de Mapachico, teniendo en cuenta que éste al estar ubicado a una altura promedio mayor que otros corregimientos o municipios posee un área de visión más amplia, que incluye por supuesto las fuentes hídricas que atraviesan el territorio. Es importante resaltar la condición de los terrenos, pues es necesario estudios en varias zonas que parecen ser intervenidas para el establecimiento de las aterrazamientos.

Figura 81

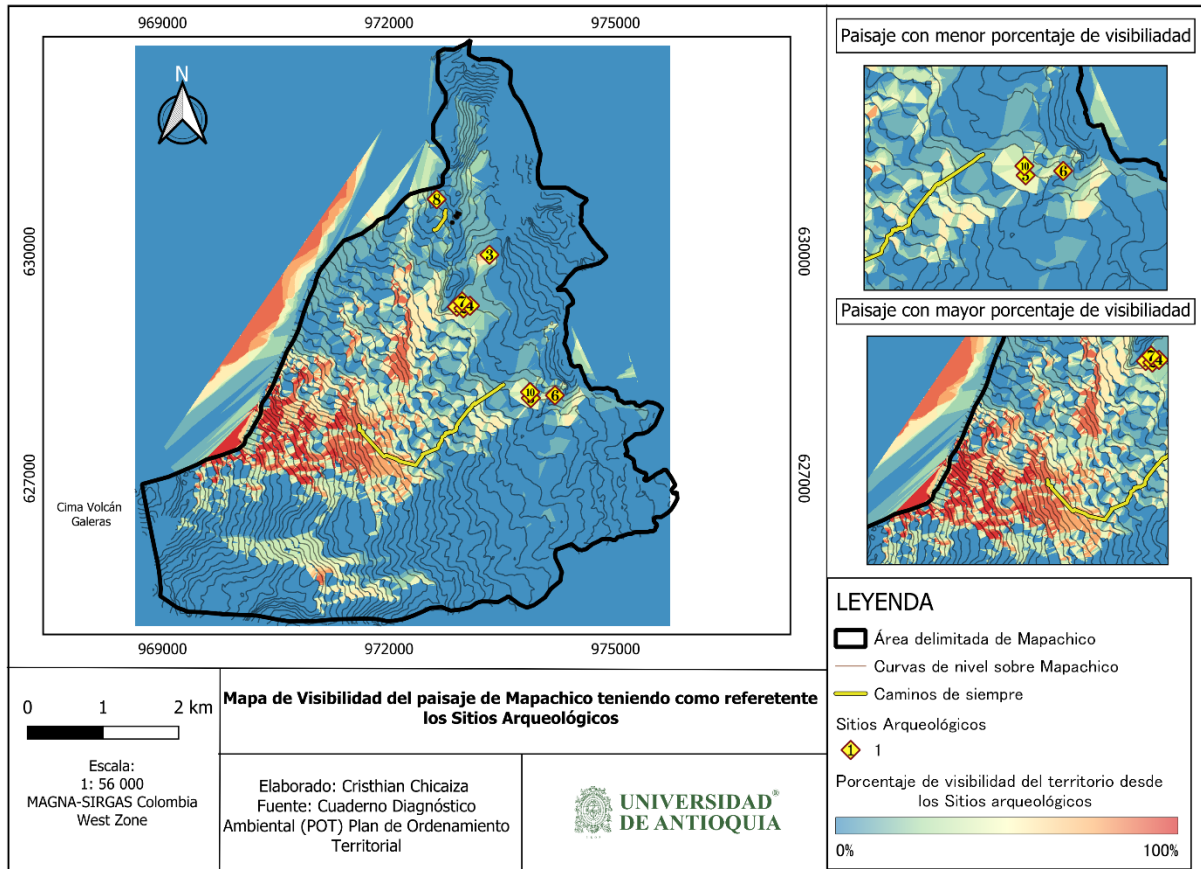
Vista del volcán Galeras desde Cementerio



Figura 82
Paisaje de Mapachico desde "el Púlpito"



Figura 83
Mapa de visibilidad del paisaje de Mapachico teniendo como referente los sitios arqueológicos



Nota. Fuente: Cuaderno diagnóstico ambiental (POT, 2015) plan de ordenamiento territorial.

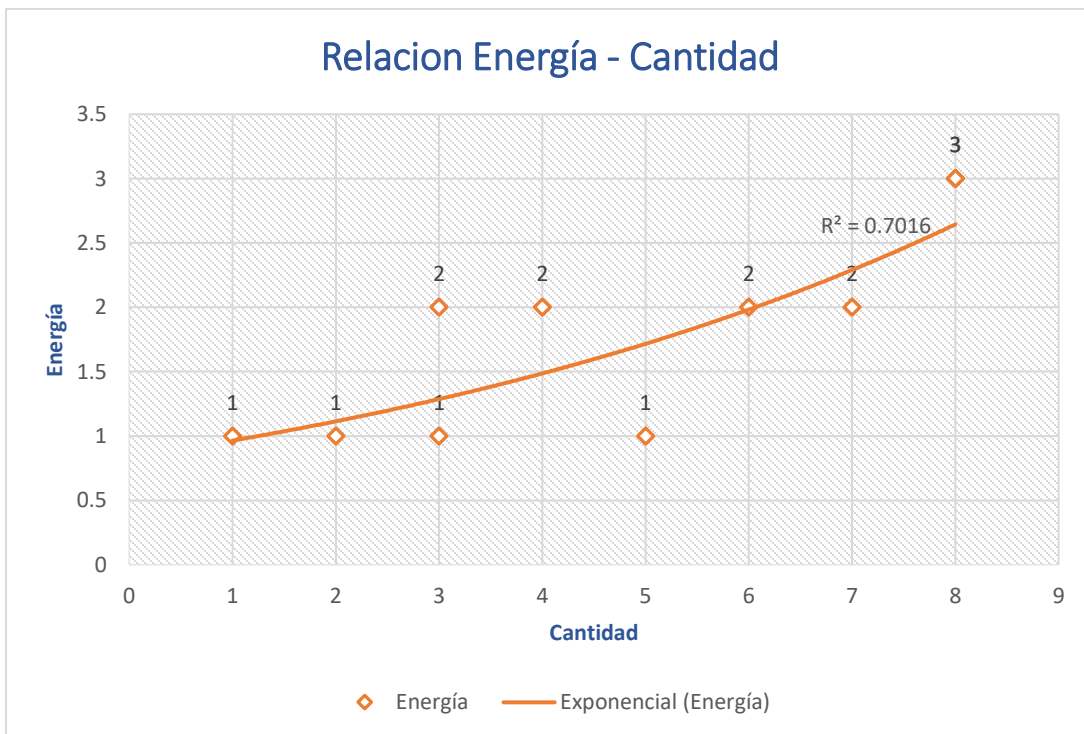
8.4.3 Data Plotly

De las combinaciones binarias que se podrían hacer con las características de la tabla, se escogieron las que podrían tener un nexo más fuerte, como resultado se obtuvo un total de 11 parejas puestas a prueba. Para que exista una correlación estadística significativa, el valor de R^2 debe superar al menos el 70%.

En este sentido, las combinaciones resultantes fueron: área del lienzo por la cantidad de energía del sitio, cantidad de motivos por tipo de representación, la elevación por la relación (directa o indirecta), cantidad de energía por relación, energía por el tipo de representación, cantidad de energía por tipo de intervención, cantidad de motivos por elevación, la relación por la existencia de leyendas y la existencia de leyendas por la relación; sin embargo todas estas no dieron un resultado por encima del porcentaje establecido, lo que significa que no existe una relación entre esos parámetros.

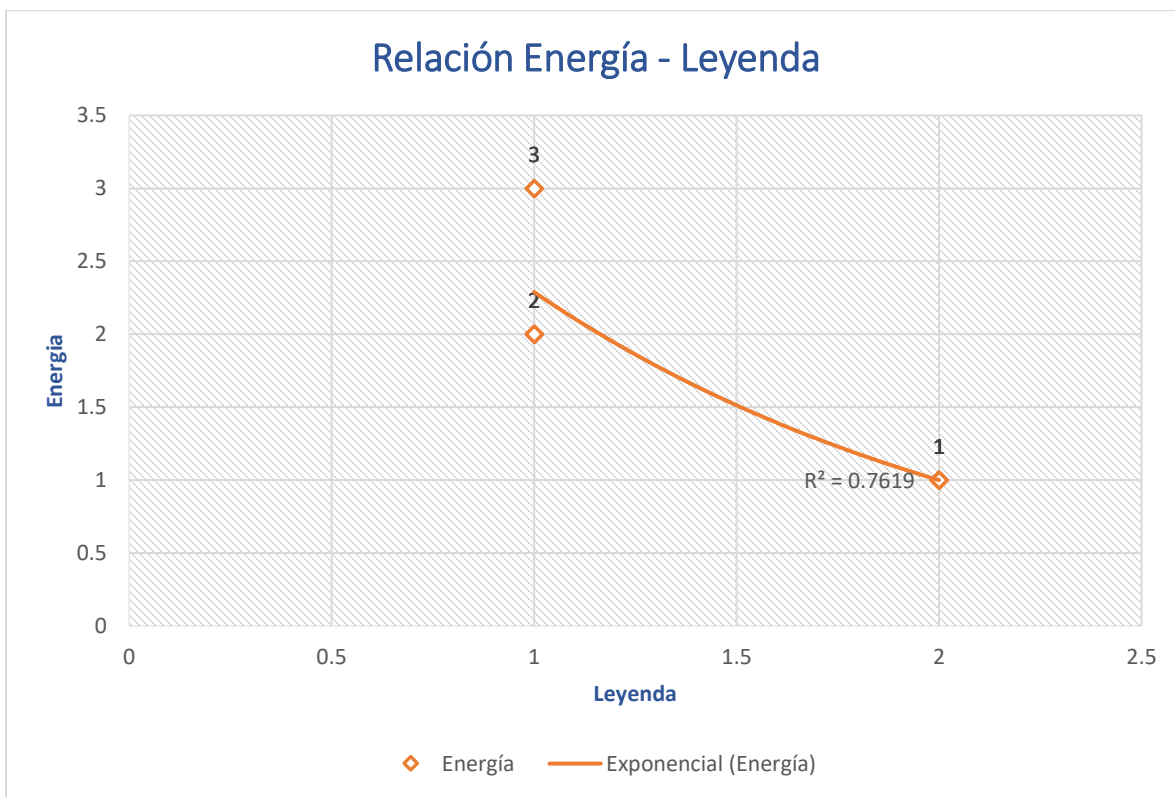
Por otro lado, si hubo dos combinaciones que cumplen con el rango permitido para contar como una relación positiva entre ellas, estas son:

Figura 84
Relación energía - cantidad



Como muestra el gráfico, la relación R^2 da un resultado de 70% entre la cantidad de motivos que tiene cada sitio rupestre y la cantidad de energía contenida en el lugar. Esto quiere decir que, apenas existe una relación exponencial entre ambos (aunque no se cumple en todos los casos) donde los sitios que cuentan con entre 1 y 5 motivos tienen un rango de energía entre 1 y 2; en cambio los sitios que poseen entre 6 y 8 motivos tienen un rango de 2 y 3. Es decir, que entre mayor cantidad de motivos tenga un lienzo, mayor será la cantidad de energía que manifieste el sitio rupestre.

Figura 85
Relación energía - mito



De esta forma se observa que la relación de R^2 en este caso representa un 76% de correspondencia, esto quiere decir una relación positiva y exponencial entre ellas, donde los sitios que más energía tienen son los que también poseen leyendas al respecto.

8.4.4 Mapa de calor

Permitiendo representar visualmente una acumulación de uno o varios puntos en el espacio. Este complemento se utiliza para analizar la categoría *energía*, encontrada en la tabla de atributos perteneciente a la capa de puntos *Arte Rupestre*.

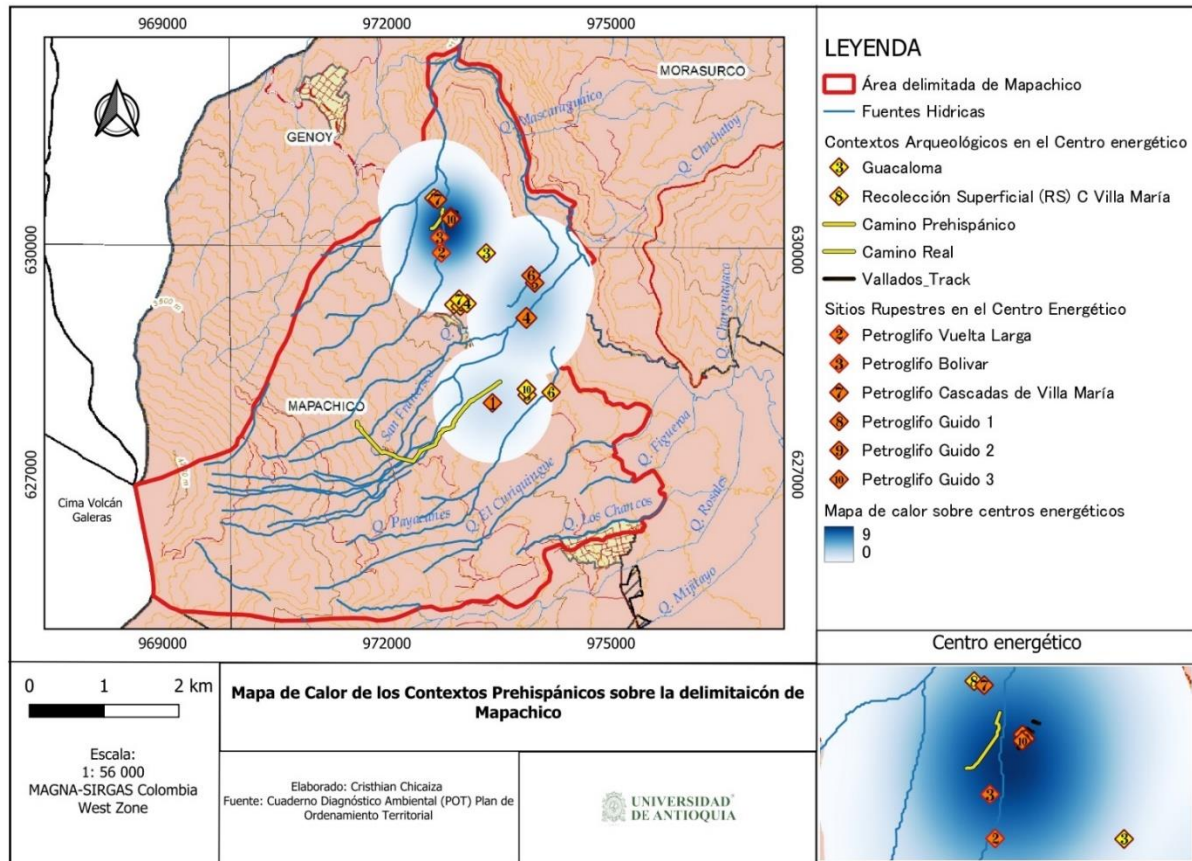
La finalidad fue encontrar una categoría que relacione los *sitios rupestres* con una manifestación de la conciencia colectiva en Mapachico, como resultado aparece *Energía*, término usado por la mayoría de los habitantes del corregimiento, quienes a través del conocimiento heredado comprenden las cualidades de cada lugar, en este caso dado por la carga energética que se deja sentir a través de afectaciones corporales (espanto, mal de ojo, mal aire, etc) o mediante la aparición de seres sobrenaturales (la vieja, el duende, espantos, entre otros).

Como resultado, se tiene una expresión cartográfica que muestra la distribución energética ligada a la unión de todos los sitios rupestres ubicados espacialmente, mostrando que además del arte rupestre, los *sitios arqueológicos* también quedan envueltos en dicha afectación. Se observa una concentración, tomada en este caso como *centro energético*, en la parte norte central de Mapachico correspondiente al sector Mapachico San José y sector Villa María la cual se disipa al momento de alejarse del centro. Dicho centro contendría *los sitios arqueológicos* llamados *Guacaloma*¹⁴ y *RS cascadas Villa María*. Por su parte, los *sitios rupestres* concentrados en la zona son *petroglifo vuelta larga*, *petroglifo Bolívar*, *petroglifo cascadas de Villa María* y los *petroglifos Guido 1,2 y 3*. Sectores que en su mayoría han sido mencionados por los habitantes a través de leyendas como *la vieja*, *un perro negro que escolta el camino de la vuelta larga* o *el duende*; donde también mencionan los efectos físicos que la gente ha sufrido (*mal aire*, *espantos* o incluso la muerte).

¹⁴ Loma ubicada en la parte más alta de la cabecera de Mapachico, ha sido mencionada para relatar el hallazgo fortuito de cuerpos humanos en su extensión que han sido tapados por el dueño. Además, se cuenta que posee una piedra tallada no encontrada hasta el momento.

Figura 86

Mapa de calor de los contextos prehispánicos sobre la delimitación de Mapachico



Nota. Fuente: Cuaderno diagnóstico ambiental (POT, 2015) plan de ordenamiento territorial.

8.4.5 Discusión análisis Qgis

Se puede observar que Mapachico cuenta con diversos elementos que componen su paisaje, estos se presentan en la cotidianidad de los habitantes e influyen sobre el manejo del entorno para crear una vida social que vele por el bienestar colectivo. En este sentido, los contextos arqueológicos son un elemento que compone dicho paisaje, el cual afecta y es afectado por la percepción de los individuos, cuya expresión se manifiesta de distinta manera. En este caso se observó como desde el aprovechamiento del terreno, al escoger en su mayoría zonas planas (en algunos casos posiblemente intervenidas) que son fácilmente reconocibles desde varias secciones del corregimiento, o zonas con pendientes y planicies ligadas a puntos importantes para la vida en comunidad como son las fuentes hídricas, se manifiesta una influencia del conocimiento heredado

al manejar el espacio, pues estas características permiten aprovechar tanto las pendientes como las planicies hasta el día de hoy.

Según lo anterior, el poblamiento de esta zona no es reciente, pues la influencia que tuvieron los ancestros a la hora de manejar el espacio es notoria, tal es el caso de las fuentes hídricas como *la quebrada los Santos* o *la cascada de Villa María* donde se encuentran manifestaciones prehispánicas, pero a la vez son lugares que en la actualidad se siguen aprovechando. De esta forma se puede entender que en Mapachico, los lugares actuales se conectan con los contextos prehispánicos a través de, por ejemplo, distancias, uniéndose en muchos casos por la cercanía de viviendas actuales con un sitio arqueológico (casos cementerios 1 y 2) o con un sitio rupestre (ejemplo Petroglifo Bolívar, petroglifos Lucio 1 y 2). También se conectan a través del rango visual, pues a pesar de la lejanía entre los sitios, es posible conectarlos a través de la visualización que ofrece cada punto, obteniendo un panorama donde se conectan los sitios rupestres con los contextos arqueológicos o entre los mismos puntos de cada uno. Por otro lado, cada sitio al poseer una porción de energía intrínseca, provoca otro tipo de conexión con los habitantes independientemente de la corriente de pensamiento a la que pertenezca, pues esta energía es percibida y manifestada tanto por la corriente de pensamiento indígena que la asocia a una cualidad de un lugar sagrado, como la corriente de pensamiento influenciada por el catolicismo y las leyendas que le asocian una cualidad negativa. Como se vio anteriormente, que la energía de cada sitio sea proporcional a la cantidad de mitos que posee, retrata el control territorial instaurado a partir de distintos discursos, los cuales reconocen la importancia que tienen los contextos arqueológicos en la cotidianidad del corregimiento.

Merece la pena subrayar que los contextos arqueológicos no están separados del espacio donde fueron creados, como se mencionó anteriormente los acuerdos establecidos por la conciencia colectiva parten de la influencia del paisaje cultural, cuyo origen se remonta al entorno en el que se familiariza. En este sentido, a Mapachico se lo conoce como la gente del Volcán, y no solo es por su cercanía espacial, sino porque las generaciones que han habitado esta zona logran conectar con sus relieves y características. Teniendo en cuenta que el volcán no solo se asocia a un elemento natural, sino también como un protector, un ser vivo que tienen temperamento, un ser que origina vida, o visto como el hogar que se conoce y saben debe ser respetado. Numerosas han sido las anécdotas referentes a este aspecto del territorio, pues en los relatos y caminos personas como Héctor Narváez cuentan lo celoso que es el volcán cuando se atreven a subir hacia la boca, pues la

gente que se atreva debe ser muy cautelosa y sobre todo respetuosa, pues si la gente va en son de burla el volcán “los echa”. (Comunicación personal, 2022) Esto fue lo que le pasó a Guido, quien comenta que el volcán es “pesadísimo” energéticamente, que incluso a las personas le puede dar *mal aire*. Un día cuando él subía con un grupo de amigos para ver un enorme zanjón que se encuentra en el volcán, como iban hablando duro y riéndose, el camino se cubrió completamente de niebla espesa y no pudieron avanzar más, tuvieron que regresarse luego de hacer silencio y esperar a que se despeje un poco. (Comunicación personal, 5 de abril de 2023).

De la misma forma, es interesante observar la concentración del paisaje cultural, pues todas las características mencionadas anteriormente se concentran en una zona específica del corregimiento, siendo estas el centro, el norte y el este. Cuando las personas viajan de Pasto hacía Mapachico no se observan viviendas que le pertenezcan, solo unas cuantas que son de la ciudad. Una posible respuesta a esta particularidad puede remontarse a la delimitación espacial que ha habido en esta zona, cuando Groot (1991) y Uribe (1988) retoman a Cieza de León para demarcar el territorio perteneciente a los grupos indígenas de la zona central de Nariño en el siglo XVI., recalcan que la zona del Valle de Atriz, explayándose hacia el norte y el este le pertenecía a los Quillasingas, en este orden de ideas, la dirección que se le confiere a la habitabilidad de la actualidad correspondería a esta descripción. De esta forma es posible pensar que la ubicación fue elegida como un punto estratégico para tener un control visual tanto del volcán (teniendo en cuenta que el análisis de visibilidad demostró que, el punto más notorio desde los contextos arqueológicos es el Galera) como de los pueblos cercanos, quienes podían tener una relación más a fin, puesto que, como se muestra en la **Figura 83** el rango de visión desde la altura de Mapachico podría abarcar la zona norte del Valle de Atriz.

Por último, se puede ver que, al juntar todos estos aspectos, como son la ubicación, la cercanía, la visibilidad y la relación de los parámetros que posee cada contexto, se puede estimar una zona de afectación por la energía general que cubre la mayor parte del territorio de Mapachico donde hoy se establece la cotidianidad de los habitantes. Esto quiere decir que existe una relación mantenida en el tiempo entre las personas y los contextos arqueológicos del territorio, donde el paisaje cultural afecta la conciencia colectiva de los habitantes, mostrado a través de los comportamientos y conocimientos transmitidos que, aunque no se hable específicamente de pueblos prehispánicos, se mantiene una fuerte relación con el espacio que en el fondo tiene un mismo origen.

9 Análisis espacial del paisaje cultural y la conciencia colectiva

Sin lugar a duda se pudo observar que el paisaje cultural percibido en el corregimiento de Mapachico es atravesado por diversas percepciones que son producto de la conciencia colectiva de los habitantes, en este caso haciendo énfasis en los contextos arqueológicos, se comprobó la influencia que tienen estos sobre los acuerdos sociales presentes en el territorio.

Dichos acuerdos son acompañados de un pensamiento que está presente desde los conocimientos primigenios de la zona, los cuales se asocian históricamente a la étnia Quillasinga (Goot y Hooykas, 1991; Cárdenas, 2020), cuya presencia se siente en la actualidad a través de los contextos arqueológicos y el cabildo indígena que se reconoce como tal. Sin embargo, teniendo en cuenta que no hay suficientes estudios en la zona que aseguren la afinidad de estos contextos con un grupo indígena u otro, si se puede afirmar lo siguiente: Existe una similitud evidente entre la mayoría de los 26 fragmentos cerámicos y las piezas completas, teniendo en cuenta los rastros de posibles costras de hollín en las superficies y las características de las pastas que corresponden a los 6 grupos establecidos en este trabajo. Además, los materiales cerámicos aquí trabajados son similares a los descritos en la investigación de Uribe y Lleras (1983), encontrando una mayor similitud con el complejo Tuza, cuya cronología comprende entre el 1200 y 1500 d.C. según Duncan (1992). Sin embargo, esta distinción solo refiere a un estilo y características particulares que remiten a una temporalidad, no a un grupo étnico particular. Para abordar esto último, es necesario analizar el arte rupestre, cuyas características históricas conducen hacia una delimitación territorial de la etnia Quillasinga en el valle de Atriz. Por su parte, los elementos propios de las obras rupestres también diferencian este grupo indígena de otros; por ejemplo, sitios como el pictógrafo El Higuerón, cuyo uso del color amarillo es según Granda (1985) y Cabrera (1966) propio de este grupo indígena.

Por otra parte, al establecer patrones de organización espacial, se identifica en el lugar que: las zonas en las que se encuentran los contextos arqueológicos concuerdan con las geoformas descritas en la bibliografía (Groot, 1991; Cárdenas, 2020) las cuales han sido utilizadas por los pueblos prehispánicos para el desarrollo de la vida en colectividad. En el caso de los sitios rupestres, estos se reparten principalmente en laderas y planicies, cuya orientación refleja tres puntos: el primero, más de la mitad apunta y queda cerca de una quebrada. En segundo lugar, los sitios que no quedan cerca o miran hacia una fuente hídrica, se encuentran en lugares donde

sobresale la visibilidad del entorno, pues en todos los casos se ve una gran extensión del valle de Atriz. Por último, de estos diez motivos rupestres, solo uno mira hacia el volcán Galeras, una de las espirales del *petroglifo El Socorro*.

A su vez, los sitios arqueológicos se encuentran en la cima de las lomas, planicies y en ciertas ocasiones en laderas. En el caso de las primeras, se añade una particularidad, pues pareciera que, en algunos casos, éstas fueron intervenidas para ser aterramientos que en la actualidad se siguen utilizando para el cultivo de alimentos como papas o maíz. En la cima de las lomas, el único sitio relacionado es *Guacaloma*, del cual se afirma que se encontraron materiales cerámicos y óseos humanos en su área (Angela Narváez, comunicación personal, 29 de marzo de 2023), esto podría corresponder en cierta medida con lo planteado por Uribe (1988) cuando describe los contextos funerarios/habitacionales en el sitio Maridiaz mencionando el *plano de reflexión*, en el cual aprovechan la pendiente de una geoforma similar a una colina para vivir y enterrar a las personas. En este caso, no se observan rastros de viviendas, pero se cumpliría la condición de enterrar a las personas en la inclinación de la colina. Por otra parte, los sitios como el *posible cementerio 1, el púlpito, RS 7, RS C 1 y RS Huaquearúa* se encuentran en planicies extensas que poseen una buena visibilidad del entorno del valle de Atriz. Sitios como *Campanaguaico, Hallazgo fortuito doña Angela y RS doña Angela*, se encuentran en zonas de ladera. Por último, el *Cementerio 2* se ubica en el filo de una terraza cuyo uso actual es el de una vivienda. Cabe resaltar que todos los sitios arqueológicos tienen una buena visibilidad de todo el entorno que los rodea, pues las zonas en las que se ubican son altas y abiertas. Los sitios actuales como las viviendas, capillas, la escuela y demás infraestructura, se concentran en planicies y en sectores que conectan directamente con los contextos arqueológicos.

Como se mencionó en los diversos casos que se trataron en este trabajo, la relación de las personas con los contextos arqueológicos inscritos en el corregimiento es muy variada. El paisaje cultural y la conciencia colectiva han cambiado a través del tiempo. Esto da como resultado tres tipos de representaciones:

- **Representación Quillasinga:** inscrito en los pueblos indígenas que habitaron la zona y lograron conectar con el entorno, marcando el espacio con un propósito referido a la conexión con los entes naturales del espacio. En la actualidad, esta representación se ve reflejada en dos tipos de personas, quienes están adscritos al cabildo indígena, quienes tratan de mantener y reproducir el conocimiento y respeto de los ancestros incentivando el cuidado de los sitios

importantes para ellos. Y las personas que, a pesar de no estar inscritas en el cabildo comparten los mismos pensamientos y sentimientos hacia estos lugares que son de *respeto*. Un ejemplo del primer tipo de personas, es la Gobernadora Sonia, quien ha compartido el efecto que tiene visitar los *sitios sagrados*, pues si uno va con respeto, estos lugares dan la sensación de liberar y mejorar la carga espiritual de las personas (Comunicación personal, 23 de abril, 2023). Por otro lado, Isabel hace parte del segundo grupo de personas, quien siente que son lugares de respeto y deben ser conservados, teniendo en cuenta que ahí está el conocimiento de los ancestros.

Figura 87

Réplica del Pictógrafo el Higuerón



Nota. Réplica del Pictógrafo el Higuerón realizado por el cabildo indígena Quillasinga de Mapachico.

- **Representación de conquista:** Impulsada por la llegada de los españoles, se presenta un cambio de paradigma, ligando los contextos arqueológicos a la religión católica. En este caso el discurso católico tiene la intención de ocultar los lugares que se refieran a un pasado prehispánico, para esto empezaron a difundir historias de apariciones en distintas zonas a las

que se le atribuye el adjetivo “pesado” por lo general negativo. En la actualidad se puede ver este momento en el tipo de personas cuyo conocimiento sobre los contextos arqueológicos está ligado casi por completo a leyendas locales (principalmente *el duende* y *la vieja*) o historias de apariciones de entes ligados a lo católico como el diablo. Un ejemplo de estas personas es don Tarsicio, quien, en sus encuentros con el duende y la vieja, recurre a los insultos para librarse de ellos. También está Alonso, cuando responde a la pregunta sobre el conocimiento de los contextos arqueológicos, hablando sobre la guaquería y la aparición de la vieja. También se representa en las obras de los niños quienes, al preguntarles sobre el tema, contaron historias y dibujaron al *duende*.

Figura 88

Virgen de la vuelta larga



Nota. La “Virgen de la vuelta larga” se encuentra ubicada a menos de 30 metros del sitio rupestre *petroglifo Vuelta larga*, la razón de su ubicación es tratar de controlar la energía del lugar, pues se han presentado varias historias (La vieja, el duende, un perro negro, entre otros) y accidentes de tránsito en la zona.

- **Representación del desconocimiento:** Por último, se encuentra el conocimiento que se desliga de las dos representaciones anteriores. Éste es un periodo más reciente y se constituye más que todo en personas por debajo de los 25 años de edad, quienes no lograron responder al cuestionamiento planteado para este escrito, manifestando un desconocimiento sobre el tema. Este desconocimiento se puede presentar en el momento Quillasinga, el momento de conquista o ambos. Un ejemplo de esto fueron los niños quienes, a la hora de plasmar su conocimiento sobre la cartulina en la cartografía social, sólo hicieron una reproducción de lo que se había compartido en ese encuentro.

La diferencia entre las tres no es lineal, pues al ser parte del mismo paisaje cultural y ser operado bajo la misma conciencia colectiva, estas son capaces de mezclarse y manifestarse de distintas maneras en una persona en particular. Es decir, existen casos donde las personas al ser cuestionadas por un contexto arqueológico, pueden saber sobre las leyendas, pero no sobre el conocimiento prehispánico, o pueden saber de la existencia de las piedras talladas sin oír leyendas al respecto. Un ejemplo es la madre del encuentro “madre e hija” quien no aceptó ser parte de la entrevista porque aseguraba no tenía conocimiento sobre el tema, salvo que en el corregimiento había unas piedras rayadas.

Las representaciones anteriormente descritas tomadas “como una modalidad particular de conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (Moscovici, 1979, p. 316) tienen una relación directa con la formulación de acuerdos que ha permitido la conciencia colectiva, la cual se define como la capacidad de auto percibirse por medio de la interacción con otros y con un entorno a través del exocerebro, que permite la comunicación y la capacidad de desarrollarse como individuo y sociedad en un contexto específico. Dicha relación se da gracias a que la conciencia colectiva guía el proceso mental que formula el conocimiento que se transmite a través de las representaciones, pues el entorno antes de manifestarse en un acuerdo general de comportamiento, fue un estímulo que afectaba a las personas por separado. Partiendo de este punto, se puede decir, que los estímulos percibidos por una persona a partir de la conciencia producen información, y que ésta al ser comunicada en colectivos generan pautas globales que se transmiten en forma de conocimiento, en este caso las reflejadas en las representaciones: Quillasingas, de conquista y desconocimiento, las cuales permiten una forma de vivir los contextos arqueológicos especificados.

Sin embargo, las representaciones y la conciencia colectiva son influenciados por otro aspecto, el paisaje cultural, definido como la relación de los seres humanos con un entorno que modifica y es modificado a través de un desarrollo social. Es decir, un reflejo de la interacción entre un espacio que tiene características geomorfológicas, climáticas, de flora y de fauna; y otros sociales como la intervención en el espacio y la comunicación a través de un mismo lenguaje que se combina con un cúmulo de conciencias individuales, que al relacionarse forman un individuo psíquico externo a los individuos que se compone de un entramado de acuerdos para vivir en colectivo. Este se configura en un espacio sociopolítico que puede ser cambiado, desde su parte natural como desde su parte social. En el caso de la primera, la afectación de la conciencia colectiva será notoria al momento de adaptarse a los nuevos estímulos que el ambiente propicia; por otro lado, el segundo caso estaría dado por el conocimiento general de las personas, pues si se presenta una nueva información que la comunidad adopte, daría como resultado nuevas formas de comprender el espacio.

Si planteamos lo anterior en el caso de Mapachico daría como resultado lo siguiente: El corregimiento comprende una geomorfología variada que tiene como eje central el Volcán Galeras, varias fuentes hídricas, lomas, cañones, varios pisos térmicos que permiten tener una gran variedad de flora y fauna, etc. Estos al ser habitados por un colectivo, envían estímulos a los individuos, quienes los procesan y generan una respuesta en forma de conocimientos colectivos que permiten el desarrollo en el entorno, formando un *paisaje cultural*. Sabaté (2004, P. 43) lo define como “un ámbito geográfico asociado a un evento, a una actividad o a un personaje históricos, que contiene valores estéticos y culturales.” Por su parte, B. Calderón (2018, p. 19) lo trata de una “manera menos ortodoxa, pero más sencilla y hermosa, paisaje cultural es la huella del trabajo sobre el territorio, un memorial al trabajador desconocido.” El resultado se ve en la apropiación del espacio que se expresa, por ejemplo, en la intervención del espacio, como los aterrazamientos, las viviendas, las pinturas, las historias, la música, el arte rupestre, las leyendas, etc. De esta interacción en un espacio delimitado socialmente nace la *conciencia colectiva*, la cual constituye en su corporalidad los elementos del paisaje cultural que coacciona los comportamientos, pensamientos y sensaciones de los individuos que lo conforman a través de los acuerdos establecidos por las instituciones que componen el corregimiento; por ejemplo, el respeto que deben tener los pobladores hacia los lugares considerados como “pesados”.

De igual forma, se aclara que ésta no es ajena al cambio y que no es homogénea, recordando el planteamiento de Durkheim el cual dice que, según la forma de agrupación y organización de los elementos sociales y una colectividad, se generan un conjunto de ideas y prácticas colectivas que permanecen constantes, mientras no cambien las condiciones de las que dependen. (Durkheim, 1897/2016, p. 313). En este orden de ideas, Mapachico es un claro ejemplo de este cambio de condiciones, pues las primeras representaciones creadas por un grupo indígena (probablemente Quillasinga) se transformaron en el tiempo a partir de dos momentos: La llegada de los españoles y la vida moderna. Esto dio como resultado que, elementos del paisaje cultural como son los contextos arqueológicos, sean afectados por los demás componentes de la vida social y sean representados de distintas formas (Quillasinga, de la Conquista y del Desconocimiento) lo que origina una forma particular de vivir el territorio y de identificarse en el amplio suministro de conocimiento que provee la conciencia colectiva y el paisaje cultural para que las personas adhieran a su cotidianidad.

Figura 89

Representación de Mapachico en el letrero de bienvenida al corregimiento



Nota. Roca pintada en la entrada de Mapachico. Vía Pasto-Mapachico salida hospital San Pedro.

Por último, cabe resaltar que estas categorías van de la mano, pues todo el tiempo están operando los mismos aspectos de la vida social e individual de un territorio, por lo que se prefiere tomar en este caso, que la influencia no es solo por parte del paisaje cultural hacia la conciencia colectiva o las representaciones; sino que estas tres están en constante afectación para continuar la producción de la vida social dada en el corregimiento de Mapachico.

En conclusión, Mapachico es un territorio cuyo paisaje cultural presenta varias características:

Primero: al provenir de una historia a la que se le adjudica uno de los grupos étnicos de la zona sur del departamento de Nariño, siendo estos los Quillasingas, el espacio cuenta con diversas percepciones que, en su mayoría, involucran el pasado prehispánico del corregimiento.

Segundo: este pasado se ve reflejado en la relación que tienen los habitantes actuales del corregimiento con los contextos arqueológicos, teniendo en cuenta que, la distribución espacial de estos contextos tiene como objetivo el aprovechamiento del entorno; por ejemplo, los entes naturales como el volcán, las fuentes hídricas, el espacio visible o la productividad de la tierra.

Tercero: la relación entre las personas y el espacio proviene de las representaciones que se han formado a través de la historia, cuyo origen y permanencia actual devienen de condiciones socialmente pactadas a través de la conciencia colectiva, la cual es afectada por el paisaje cultural en tanto ambas categorías son susceptibles a la variación del orden natural del espacio o la estructura mental que produce conocimiento.

Este escrito tuvo la intención de abrir camino hacia un análisis espacial que tenga en cuenta la integración no solo del paisaje con el ser humano, sino también el aspecto primigenio que hace posible la interiorización de los estímulos externos, la conciencia. Teniendo en cuenta que la percepción de un contexto dada por la conciencia colectiva puede ser afectada desde la conciencia individual la cual puede absorber y compartir nueva información. Por otra parte, este estudio mostró una porción de la conciencia colectiva de Mapachico y solo unos aspectos generales del pasado prehispánico, en este orden de ideas, la intención es incentivar estudios que profundicen más en la estructura mental para identificar otros ámbitos que se involucran en la conformación de la cotidianidad y, por otra parte, incentivar estudios arqueológicos que permitan revelar más aspectos sobre el pasado prehispánicos del corregimiento haciendo hincapié en la protección del Patrimonio Cultural y arqueológico, el cual devela la relación que se ha tenido con el espacio y el origen de una identidad que sigue en desarrollo.

Referencias

- Alcaldía de Pasto. (2015). *Alcaldía de Pasto. Plan de acción 2038. Pasto recorrer el buen camino 500 años de tradición*. <https://acortar.link/LXu490>
- Alonso, D. (S.F). *Cómo realizar un análisis de visibilidad con QGIS. MappingGIS*. <https://mappinggis.com/2016/02/como-realizar-un-analisis-de-visibilidad-con-qgis/>
- Álvarez, L. (2019). Reflexiones sobre la categoría de paisaje cultural. *Cultura y Conciencia. Revista de Antropología*, 1-9.
- Ballesteros, P., Otero, C., & Varela, R. (2005). Los Paisajes Culturales desde la arqueología: propuestas para su evaluación, caracterización y puesta en valor. *ArqueoWeb Revista sobre Arqueología en Internet*, 1-13. <https://webs.ucm.es/info/arqueoweb/numero-7-2.html#7-2>
- Bartra, R. (2005). El Exocerebro: Una hipótesis sobre la conciencia. *Ludus Vitalis*, 8(23), 103-115.
- Bernal, A. (2020). Los límites septentrionales del imperio Inca y el Qhapaq Ñan vistos desde la arqueología y la historiografía del Sur Andino de Colombia. *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 52(3), 1-14.
- Cabrera, J. A. (2020). *bulundrín. 21. El traslado de la Villa de Pasto al Valle de Atriz*. <https://onx.la/26238>
- Cabrera, W. (1966). Pictógrafos y petroglifos de Nariño. *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 7(48), 391-395.
- Calderón, B. (2014). *Valores e identidad de los Paisajes Culturales: Instrumentos para el conocimiento y difusión de una nueva categoría patrimonial*. Universidad de Granada, Campus Universitario de Cartuja.
- Calero, L. F. (1991). *Pastos, Quillasingas y Abades 1535-1700*. Banco Popular.
- Cárdenas, F. (1996). Frontera Arqueologica vs. Frontera Etnohistorica Pastos y Quillacingas en la Arqueología del Sur de Colombia. En C. Caillavet, & X. P. (Compiladoras), *Frontera y Poblamiento. Estudios de Historia y Antropología de Colombia y Ecuador* (págs. 41-56). Instituto Frances de Estudios Andinos, Ifea, Instituto de Investigaciones Ampazónicas, Sinchi Departamento de Antropología, Universidad de los Andes.
- Cárdenas, F. (2020). *Arqueología del Vallde Atriz (Nariño, Colombia)*. Alzani Editore.
- Colombia. Congreso de la República. (2008). Ley 1185 de 2008: Por la cual se modifica y adiciona la Ley 397 de 1997 –Ley General de Cultura– y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial.

- Colombia. Presidencia de la República. (2002). Decreto 833 de 2002: Por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 397 de 1997 en materia de Patrimonio Arqueológico Nacional y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial.
- Collado, F. J., Ruiz, A. J., & Toro, M. S. (2013). Aplicación del plugin D-Stretch para el programa ImageJ al estudio de las manifestaciones pictóricas del abrigo Riquelme (Murcia). *Cuadernos de arte Rupestre*, 6, 113-127.
- Consorcio POMCAS Oriente Antioqueño. (2017). Formulación del Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca Hidrográfica del Río Nare (Código 2308-04). En Formulación Del Plan De Ordenación Y Manejo De La Cuenca Hidrográfica Del Río Nare (Código 2308-04). 4.9 *Geomorfología*. Ministerio de Ambiente.
- Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 72. 7 de julio 1991 (Colombia).
- Correal, G., & Morales, J. (1972). *Tercera comisión arqueológica a Pupiales*. Colcultura.
- Costa, P. (2007). *Propuesta de una ficha de registro para el arte rupestre*. [ponencia]. VIII Coloquio Guatemalteco de Arte Rupestre, Guatemala.
- Criado, F. (1999). *Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje*. CAPA 6.
- Delgado, A., Ruiz, S., Arévalo, L., Castillo, G., & Viles, N. (2008). *Plan de Acción en Biodiversidad del departamento de Nariño 2006 - 2030*. Corponariño, Gobernación de Nariño, Secretaría de Agricultura, Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales, UAESPNN.
- Descola, P. (2001). 5. Construyendo naturalezas. Ecología simbólica y práctica social. En P. Descola, & G. P. Coordinadores, *Naturaleza y sociedad Perspectivas antropológicas* (págs. 101-123). Siglo XXI editores .
- Duncan, R. (1992). Arte precolombino y diseño en la cerámica Nariño. En B. Popular, *Arte de la tierra Nariño* (págs. 13-21). Fondo de Promoción de la Cultura. Banco Popular.
- Durheim, É. (1897/2016). *El suicidio: Un estudio de sociología*. (S. C. Martínez, Trad.) Titivillus.
- Durkheim, É. (1895/2001). *Las reglas del método sociológico*. (E. d. Champourcín, Trad.). Fondo de Cultura Económica México.
- Flannery, K. (1976/2009). Chapter 6 Analysis on the Regional Level: Part 1. En K. Flannery, *The Early Mesoamerican Village*. Left Coast Press.

- Gandhi, U. (2021). *Interpolar Datos Punto. QGIS Tutorials and Tips*. <https://onx.la/4505e>
- García, A. N., & Fuya, F. F. (2018). Capítulo 2. Los petroglifos y el paisaje prehispánico en Támesis, Jericó y Pueblorrico (Antioquia). En P. M. (editor), *Arte rupestre en Colombia : investigación, preservación, patrimonialización*. (págs. 51-84). Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Geoinnova. (03 de 06 de 2020). *Data Plotly o cómo crear diagramas de sectores en QGIS 3*. <https://onx.la/867e8>.
- Gómez, A. N. (2011). Hacia una arqueología del paisaje en Colombia: reflexiones necesarias. *Boletín de Antropología. Universidad de Antioquia*, 25, 231-254.
- Google Play. (S.F). *SW Maps - GIS & Data Collector*. <https://onx.la/d8552>.
- Gordillo, I. (2014). La noción de paisaje en arqueología. Formas de estudio y aportes al patrimonio. *Revista Jangwa Pana*, 13, 195-208.
- Granda, O. (1985). *Arte rupestre: Quillasinga y Pasto*. Ediciones Sindamanoy.
- Granda, O. (2001). *Notas sobre arte en Pasto durante el siglo XIX*. Universidad de Nariño, Facultad de Artes.
- Granda, O. (2007). *Mito y arte indígena en los Andes*. Travesías .
- Granda, O. (2010). *Arte rupestre en Colombia: Cultura Pastos y Quillacinga*. Travesías.
- Granda, O. (2010). *El sol de los pastos*. Travesías .
- Groot, A. M., & Hooykaas, E. M. (1991). *Intento de delimitación del terriotio de los grupos etnicos Pastos y Quillasingas en el altiplano Nariñense*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República.
- Hernández, C., Guerrero, G., & Pérez, D. (2019). El Qhapaq Ñan y el patrimonio biocultural de los Andes. En I. d. Natura, *Voces de la gestión territorial: Estrategias complementarias para la conservación de la biodiversidad en Colombia* (págs. 32-37). Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt y Fundación Natura.
- Historia, A. N. (2012). *Pensamiento, historia y cultura de los Pueblos Pastos y Quillasingas*. Gobernación de Nariño.
- Hodder, I., & Orton, C. (1990). *Análisis espacial en arqueología*. Crítica.
- ICANH (2010). *Régimen legal y lineamientos técnicos de los Programas de Arqueología Preventiva en Colombia*. <https://onx.la/514da>.

- ICANH. (2018). *Instituto Colombiano de Antropología e Historia*.
<https://geoparques.icanh.gov.co/#/sitiosatlas/query/51069>
- López, S. O. (1934). Los petroglifos de Negrohuaico. *Boletín de Estudios Históricos*, 5, 313-324.
- Merchancano, F. E. (2020). *La realidad mágica de Mapachico*. <https://pagina10.com/web/la-realidad-magica-de-mapachico/>
- Ministerio de Cultura. (2009). Política para la gestión, protección y salvaguardar del patrimonio cultural. En Ministerio de la Cultura (Editor), *Compendio de políticas culturales* (pp. 225-247). Ministerio de Cultura.
- Molina, M. (2021). *Propuesta de un Plan de Manejo Arqueológico para la recuperación espacial y apropiación social del Parque de los petroglifos localizado en el municipio de Itagiüi (Antioquia-Colombia)* [tesis pregrado, Universidad de Antioquia, Medellín]. Biblioteca Digital Universidad de Antioquia Colombia.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, 2. <https://lc.cx/hBKHFL>
- Morín, E. (2010). III. La consciencia. En E. Morín, *El Método 3. El conocimiento del conocimiento*. (págs. 207-219). Cátedra.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul S. A.
- Munárriz, L. Á. (2019). Reflexiones sobre la categoría de paisaje cultural. *Cultura y Conciencia. Revista de Antropología*, 3, 1-9. <https://lc.cx/2ZDP80>
- Niño, J., & Niño, J. (2018). *Conciencia Colectiva como vinculación social*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Orton, C., Tyres, P., & Vince, A. (1993). *La cerámica en arqueología*. Crítica.
- Oviparo, E. (2012). *Escala de Mohs*. <https://eloviparo.wordpress.com/2012/02/10/escala-de-mohs/>
- PDT. (2021). *PDT NARIÑO. 7. Mapachico documento final. Resignificación de los planes de vida comunales y comunitarios en el municipio de Pasto*. <https://pdtnarino.org/instituciones/planes-de-vida-corregimientales/>
- Pease, M. M. (2013). Philippe Descola o la promesa de una Antropología de la Naturaleza. *Antrhopía*, 11, 100-103.
- Perdomo, L. (1974). Estudio preliminar sobre la zona arqueológica de Pupiales, Nariño. *Instituto Colombiano de antropología*.

- Pereira-Solarte, S. (2021). Qhapaq ñan. O caminho Inca no trecho do nordeste do departamento de Nariño, Colombia. *Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, 7(2), 43-61.
- POT. (2015). *Plan de ordenamiento territorial cuaderno diagnóstico ambiental*. Alcaldía de Pasto. <https://onx.la/406dc>
- QGIS. (S.F). *QGIS.org*. <https://qgis.org/es/site/index.html>
- Qgis.org. (S.F). *Complemento Mapa de calor*. https://docs.qgis.org/2.18/es/docs/user_manual/plugins/plugins_heatmap.html
- Quijano, A. (2007). *El pictógrafo Quillacinga de El Higuierón como marcador del solsticio de verano*. Empresa Editora de Nariño - EDINAR.
- Quijano, A. (2008). *Arqueoastronomía de obras rupestres en el Municipio de Pasto: Sector Noroccidental*. Universidad Cesmag.
- Quijano, A. (2020). Capítulo 1 Arte rupestre en la zona andina de Nariño: panorama general de un patrimonio cultural en riesgo. En A. Quijano, A. Bolaños, H. Rojas, M. Córdoba, & M. Calvachi, *Patrimonio y Cultura* (pp. 8-56). Universidad CESMAG.
- Quijano, A., Morales, H., Ordoñez, A., Guerrero, M., & Castillo, W. (2003). *Estudio para la recuperación del petroglifo de Los Machines en el municipio de Cumbal (Departamento de Nariño)*. Institución Universitaria CESMAG.
- Rigol, I. (2009). Módulo 4 gestión de Paisajes Culturales. En O. d. (UNESCO), *CCBP: Programa de desarrollo de Capacidades para el Caribe*. La Habana.
- Sabaté, J. (2004). De la preservación del patrimonio a la ordenación del paisaje. *Urbano*, 7(10), 42-49.
- Secretaría de desarrollo. (2020). *Alcaldía de Pasto. Anexo 4. Documento de asuntos étnicos de desarrollo territorial*. <https://onx.la/d1fa1>.
- Sinic. (s.f.). *Sistema Nacional de Información Cultural*. <https://onx.la/8687a>.
- SITUR Nariño. (2023). *Sistema de información turística. Santuario Nuestra Señora de Las Lajas* <https://onx.la/7f42a>.
- Toro, F. J. (2013). Aplicación del plugin DStretch para el programa ImageJ al estudio de las manifestaciones pictóricas del abrigo Riquelme (Murcia). *Cuadernos de arte Rupestre*, 6, 113-127.
- Trigger, B. (1992). *Historia del pensamiento arqueológico*. Crítica.
- Troncoso, A. (2002). A propósito del Arte Rupestre. *Werken*, 3, 67-79.

-
- Troncoso, A. (2019). Arte rupestre, ontología y cosmopolítica en los Andes del Sur. *Tiempo y Mente*. <https://doi.org/10.1080/1751696X.2019.1645529>
- Uribe, M. V. (1988). Estructuras de pensamiento en el altiplano nariñense: Evidencias de la arqueología. *Revista de Antropología y Arqueología*, 4(2), 43-70.
- Valderrama, M. (2018). *Caminos De Vuelta Historias de (des) arraigos, trabajos y movimientos campesinos en San Francisco (Antioquia, Colombia)* [tesis de maestría, Universidad de Antioquia, Medellín]. Biblioteca Digital Universidad de Antioquia Colombia.
- Vitry, C. (2019). Ficha de registro y monitoreo del Arte Rupestre en un contexto minero. *Sociedades de Paisajes Áridos y Semi-Áridos*, 7(2), 218-236.
- Zubelzu, S., & Allende, F. (2015). El concepto de paisaje y sus elementos constituyentes: requisitos para la adecuada gestión del recurso y adaptación de los instrumentos legales en España. *Cuadernos de Geografía/Revista Colombiana de Geografía*, 24, 29-42.